NUM. 69 • 12 SEPTIEMBRE DE 1972 • 12 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

HUELAMO
UNA MEDALLA DISCUTIDA

A Huélamo le entregaron la medalla de bronce en la prueba de ciclismo de fondo en carretera. Más tarde, muestras de doping en los análisis pusieron en cuarentena la autenticidad de su triunfo.—*Foto Alcoba.*

AGUILAR
dos puntos para el Madrid



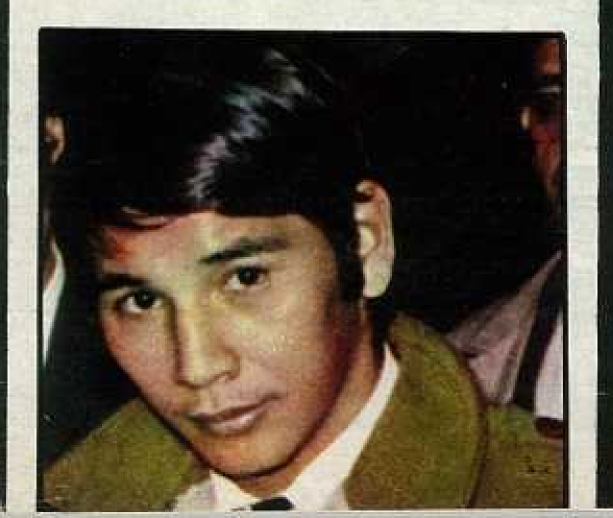
A pocos segundos del final, Aguilar aprovechó un fallo de la defensa gijonesa para marcar el gol de la victoria. En el grabado, Pirri saca el balón de la portería contraria.

ANGEL NIETO
CUENTA SU VIDA

Primer capítulo del coleccionable, escrito por Heras Lobato.

PAPERITO:
"SOY MEJOR QUE URTAIN"

DIECINUEVE COMBATES Y DIECINUEVE VICTORIAS POR K. O.



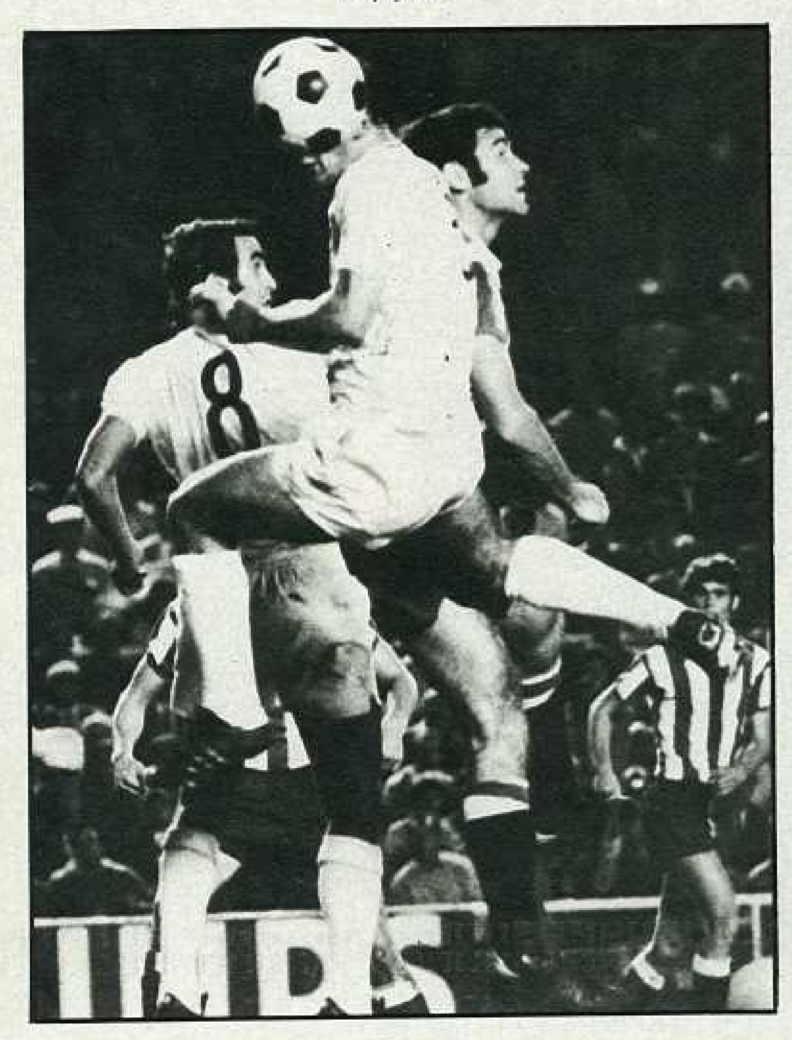
MAS VALE TARDE QUE NUNCA



El joven Macanás fue, por diferentes motivos, una de las figuras del partido entre madridistas y asturianos. Aquí le tienen en un avance, perseguido de cerca por José Manuel. Santillana, al fondo, observa la jugada.



Y el hasta hace poco internacional juvenil Macanás, estuvo, como aquel que dice, más tiempo en el suelo que jugando. En la presente jugada se salvó, aunque el central del Spórting, Alonso, intentase lo contrario.



Santillana, como siempre, aunque con menos fortuna de la que nos tiene acostumbrados, intentó en repetidas ocasiones el remate de cabeza. De espaldas salta también Pirri, pero ninguno de los dos arietes alcanzaría nada fructífero.



Zoco, el «capi» blanco, no tuvo una actuación brillante. Aquí convertido en atacante, intenta el remate ante la oposición de Fabián.



Estas son las imágenes que precedieron al gol madridista. José Luis, Santillana, González y Macanás acuden a felicitar a Aguilar, autor del gol que supuso dos importantes puntos cuando parecía que todo estaba perdido. En el centro un defensor del Spórting se lamenta de la suerte.



AÑO II - NUM. 69
12 de septiembre de 1972
Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período noviembre 1971 a abril 1972, 133.717 ejemplares.



SUERTE

«SUERTE te dé Dios, que lo demás se te dará por añadidura.»

Es una verdad más grande que la catedral de Burgos. Porque en la vida, todo, o casi todo, es cuestión de suerte. De buena o de mala suerte.

Así, se nace hijo de una señorita de la noche o de una respetable familia, sin que el que vino al mundo tenga culpa o derecho. Y lo mismo sucede en cuanto a la riqueza o la miseria de sus progenitores.

En cuanto a la salud, ¿no es cuestión de buena suerte nacer sano y de robusta constitución? Igual sucede con la inteligencia.

Yo recuerdo que aprobé —incluso con notable— el primer año de latín porque don Saturnino Apraiz, que era el catedrático del Instituto bilbaíno, hizo el examen abriendo el libro del alumno, digamos a ojo, y preguntando aquella lección. Mi suerte fue que mi libro se abrió por una de las pocas declinaciones que sabía.

¿Y las quinielas? ¿Qué me dicen ustedes de las quinielas? No sé de ningún técnico, federativo, seleccionador o entrenador que se haya hecho millonario con ellas. ¿Por qué? Porque ante todo, y sobre todo, lo fundamental es la suerte.

Todo esto viene a cuento de lo que se atribuye, en la última jornada de la Primera División de Liga, al Madrid, al Barcelona, al Celta...

¡Qué suerte tuvo el Madrid!, dicen algunos. Y la tuvo, ciertamente, al lograr la victoria para su equipo, y los dos puntos correspondientes, Aguilar, cuando faltaban escasos segundos para la terminación del encuentro.

¡Qué suerte ha tenido el Celta!, dicen los aficionados bilbaínos, al considerar que el Athletic jugó más y mejor que los gallegos y que el marcador acusaba un empate a uno al finalizar el match.

¡Qué suerte tuvo el Barcelona!, ha dicho Di Stéfano, al ser derrotado el Valencia en su propio terreno por el conjunto barcelonés por uno a cero.

Son tres botones de muestra de la suerte. Pero es posible que se diga también que el Atlético madrileño tuvo la fortuna a su favor al vencer al Oviedo por dos a cero. Y que la tuvieron, asimismo, el Málaga y el Granada al empatar, respectivamente, con la Real Sociedad, en Atocha, a un tanto, y con el Coruña, en Riazor, a cero. ¡Y no digamos nada del Las Palmas, triunfador del Betis a domicilio, por dos goles a cero!

El Zaragoza parece más normal y de suerte, digamos, prevista, que ganara al Burgos por dos tantos a cero.

Y en cuanto al Español, ya saben ustedes que venció por uno a cero al Castellón.

No quiero poner punto final sin desear a todos ustedes buena suerte.

R. de V.



Los discípulos de Mariano Moreno también intentaron, en repetidas ocasiones, el tiro a puerta. En esta ocasión es el interior izquierdo, Valdés, el que prueba fortuna.



Amancio, que tampoco tuvo su noche y que terminó retirándose del terreno de juego a causa de unas molestias en el costado, lanza un pase hacia el centro. José Manuel sigue la trayectoria del esférico. También Megido y José Luis.



Pascual se lleva el esférico a pesar de la oposición de Pirri. Paredes —uno de los jugadores más discutidos del encuentro— apoya a su compañero.

DEMASIADOS APUROS



No se mostró muy incisiva, que digamos, la delantera blanca. Este es uno de los contados ataques que realizó en el primer tiempo. Pirri pretendía rematar.



Santillana estuvo, como siempre, en la cara del gol. Sin embargo, el ariete madridista, aunque intentó varias veces (como en la presente foto) el remate de cabeza, falló más de la cuenta.



El público había empezado a abandonar el campo, convencido de que el encuentro acabaría sin goles. Sin embargo, Aguilar logró el tanto que recoge la foto, cuando sólo faltaban unos segundos.



El partido fue áspero y carente de buen juego. En las proximidades de la banda del campo, el nuevo jugador de Chamartín, Macanás, es atendido de una «caricia» sufrida.—*Fotos A. Vega y J. Gálvez.*

DICE EL PRESIDENTE DEL ATHLETIC DE BILBAO

«SOMOS EL EQUIPO MAS REGIONALISTA»

«Y EL QUE TIENE EN ESPAÑA MAS SIMPATIAS»

Escribe: ***HERAS LOBATO***



ESTABAN jugando al mus. Y un grupo de vascos jugando al mus, en el vestíbulo de un hotel de lujo, es imposible que pase inadvertido. Por encima de todas, de cuando en cuando, se oía una voz recriminatoria que echaba en cara al compañero, un jugador del Athletic actual, la poca habilidad en las astucias del naipe; era la voz de don Félix Oraa, que se divertía y se desesperaba por un amarraco de más o de menos. Al final, a pesar de las arengas hechas con furia, me parece que perdió. Y unos segundos después, con la mano tendida, me pedía disculpas por haberse retrasado. No eran necesarias. Cualquier jugador de mus hubiera hecho lo mismo.

Se ha sentado frente a mí con una sonrisa amplia... Este hombre, vasco hasta la médula, pienso yo, no tiene nada de vasco. Delgado, casi endeble, perfil afilado... Le doy la enhorabuena por lo del Carranza. Y él dice que ya era hora.

Me toca disculparme ahora a mí porque falla mi memoria.

—El Bilbao —digo— ganó la Liga por última vez... ¿En qué año fue esa última vez, señor Oraa?

Se pone serio. Intenta recordar.

—No recuerdo exactamente. Bueno, ganamos la Copa en el sesenta y nueve... ¡Bueno!, no recuerdo ahora.

Me mira, en cierto modo recriminándome lo cruel de la pregunta.

—¿A usted le duele que digan eso de que el Bilbao es un equipo copero?

—A lo mejor es que es copero. Lo cierto es que las características del juego del equipo se adaptan al torneo de Copa.

«EL JUEGO DEL BILBAO HA DE CAMBIAR»

—¿Y eso es malo...?

—Quizá no es bueno. Seguramente el juego del Bilbao tiene que cambiar.

—La furia, a fuer de mantenerla por tradición, ¿les está perjudicando?

—No, tampoco creo eso. El Bilbao tiene que seguir con su furia tradicional, porque, si no, no sería el Bilbao. Pero hay que añadir a la furia la técnica, porque las circunstancias actuales del fútbol lo imponen. Sí, habrá que cambiar. Puede ser igual la furia que la de los Iriondo, Venancio, Zarra, Panizo, Gaínza...

—Sin embargo, económicamente no necesitan cambiar nada. Tienen fama de ser un equipo con las arcas llenas...

—Lo cierto es que hay superávit.

—También tienen fama de no invertir, de ahorrar, de no gastar en traspasos...

—Bueno, ahora se han hecho inversiones: unos ochenta millones de pesetas; cuarenta, en las instalaciones deportivas de Lezama, donde hay ya doscientos chicos entrenando, y otros cuarenta en la nueva tribuna y en las instalaciones eléctricas y de megafonía.

SIGUE



Este es el equipo de «leones» del año 1910. Como se ve, abundaban los bigotes...

La delantera de la «furia».



FELIX ORAA: «LA AFICION DE BILBAO ESTA POR ENCIMA DE LAS DERROTAS»

«SUDE FRIO CUANDO PUDIMOS BAJAR A SEGUNDA DIVISION»

—Cuando usted decidió pagar siete millones por Lasa, ¿se llevaron los conservadores las manos a la cabeza?

—No; se le fichó porque le necesitábamos. Ya sé que desde hacía muchos años el Bilbao no pagaba esa cantidad por un jugador, que casi nunca se fichaba a alguien que jugase en Primera División; pero alguna vez tenía que ser la primera...

—¿Y no le duele saber que podrían haberlo tenido por nada?

—Bueno, es lógico que se nos escapen algunos jugadores de la cantera, por muchos que sean los ojeadores que tengamos. Pero son muy pocos los que se van. Lasa, prácticamente, no se crió en Bilbao.



Festejando la consecución de la última Copa del Generalísimo conquistada.

«GARATE NO PUDO, O NO QUISO...»

—¿El mayor error del Bilbao se llama Gárate?

—¡Ay!, quién le pillara...

—¿Cuánto darían ustedes por él?

—No es cosa de decirlo ahora. No creo que el Atlético de Madrid le soltara tan fácilmente... Lo de Gárate... ¡En fin!, es una historia que no se debe saber. Fue cuando empezaba, cuando las dificultades del servicio militar... Entonces no pudo, por una serie de razones. Después, todos se durmieron. No se pudo, o no se quiso... Pero, ¡en fin!, eso no fue culpa mía. Y quizá de nadie.

—¿Tiene usted el equipo que quiere, señor Oraa?

—No siempre, claro, se tiene lo que se quiere. Siempre faltan... Pero, a pesar de todo, creo que tenemos un equipo muy presentable, un equipo que puede hacer muy buen papel este año.

—¿Hasta ganar la Liga?

—Eso es muy difícil.



«Los mecenas no deben existir en el fútbol.»

«ENTONCES SI SUDE FRIO»

—Decíamos que son ricos. Por los seguidores, claro... ¿Usted se explica que algunos, en algunas épocas, no hayan roto el carné?

—Sí. ¿Y sabe por qué? Porque yo soy socio desde los siete años. Eso es. La afición del Bilbao está muy por encima de los fracasos.

—¿También usted?

—Tengo que estarlo. Pero puedo decirle que la temporada pasada sudé frío como no había sudado en mi vida. Hubo un momento en que me pregunté: «¿Y si bajamos?...» Porque el Bilbao es uno de los pocos equipos que no han descendido nunca a Segunda División. Aquello sí que hubiese sido una tragedia. No lo quiero ni pensar.

—¿Cuántas horas dedica usted, cada día al club?

—Aproximadamente, unas dos horas.

—¿Cree que hay muchos que quieran ser presidentes del Bilbao?

—Supongo que todos sus seguidores.



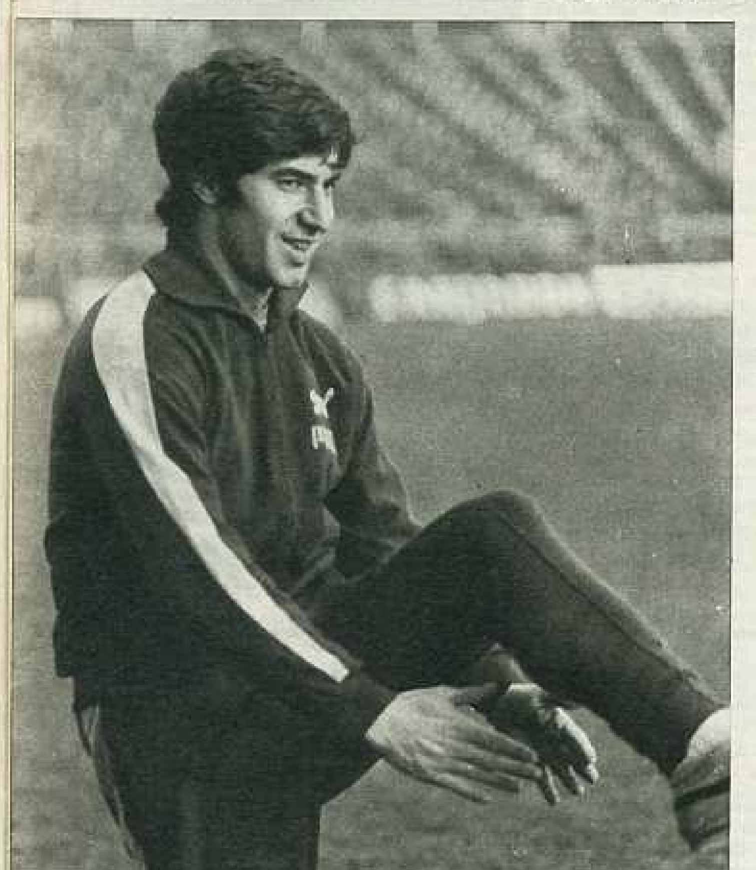
El histórico San Mamés, durante un entrenamiento.





«EL FICHAJE DE LASA FUE UN CASO UNICO, HASTA AHORA»
«NO LLEGUE A LA PRESIDENCIA PARA PROMOCIONARME PARA CONCEJAL»

«El Athletic tiene que seguir con su furia tradicional.»



Pudo ser del Athletic y es del Atlético...

—Pero, ¿hay quien quiera serlo haciendo, digamos, como sucede en otros clubs, una competencia casi descarada?

—No. Aquí no se da ese caso. Competencia descarada no he tenido.

«NO DARIA UN DURO AL CLUB»

Está afónico. Le digo que habla demasiado fuerte jugando al mus. Y me desmiente:

—No, no... Yo no chillo a menudo. Pero, ¿usted sabe lo que se fuma en un partido? Se fuma todo.

—Sin poder, claro, en el palco, chillar, saltar cuando los muchachos marcan un gol...

—¡Fíjese!, eso es algo que algunas veces yo he pensado. ¿Usted sabe lo que es estar en el palco, junto al presidente del club contrario, y tener que aguantar las derrotas sin desahogarse y las alegrías sin decir casi ni pío? A veces pienso que el mejor premio de no ser presidente es poder saltar cuando marca el equipo de uno.

—A usted, señor Oraa, ¿qué le parecen los presidentes que prestan su dinero particular a los clubs?

—Muy mal. Los mecenas no deben de existir en el fútbol. Porque luego vienen los jaleos... Los mecenas se cansan... Los clubs deben funcionar económicamente por sí mismos.

Lo dijo con la razón. Luego se quedó pensando y se disculpó con una sonrisa por tener que cambiar de idea...

—Claro que si al Bilbao le hiciera falta... Yo creo que no habría un solo seguidor que dejara de darle dinero.

Lo dijo convencido. Y argumentó:

—Es que el Bilbao es ya, yo creo, algo más que un equipo de fútbol...

«SOMOS LOS MAS REGIONALISTAS, PERO...»

Ha encendido el cuarto o quinto pitillo, como decidido a medir bien sus palabras

—Sí, es algo más que un equipo de fútbol. Es una entidad donde están encuadradas todas las formas de ser, todas las clases sociales de una región. Yo me atrevería a decir que el Bilbao es el equipo más regionalista de España, pero también es el que goza de más simpatías. Y es curioso. Porque el regionalismo, de cara a las otras regiones, a veces perjudica, pero eso no pasa con el Athletic de Bilbao. Usted habrá podido comprobar que en casi todas las ciudades de España, en casi todos los pueblos, la gente es, primero, del equipo de su ciudad, y después, del Bilbao. Son cientos de peñas simpatizantes: andaluzas, gallegas, castellanas... Yo creo que eso se debe en buena parte a la furia, a que nuestros jugadores son todos de la región, a que no fichamos extranjeros...

Le doy la razón.

—Sin embargo, el Bilbao ha sido uno de los equipos que ha tenido más entrenadores extranjeros, ¿o no?

—Puede ser. Pero no es lo mismo.

«YO NO VINE AL FUTBOL PARA SER CONCEJAL»

El tiempo se acaba. Muchos compromisos están pendientes. Yo lo sé, pero el presidente no lo da a entender. El es un hombre auténticamente educado.

—¿Y qué opina de los hombres que llegan al fútbol pensando en que un puesto directivo en un equipo puede ser un trampolín para una posible carrera política?

—No sé... No sé si hay de ésos. Yo lo que puedo decirle es que no llegué a la presidencia del Bilbao con la intención de ser, por ejemplo, concejal. No sé si otros tendrán esas ideas. Mi única meta era, y es, el Athletic. ¡Y ya es bastante!

Delantera actual: Lasa, Villar, Arieta, Uriarte y Rojo I.









PIZZUTI PAGO LOS PLATOS ROTOS

SE HABLA DE JUAN CARLOS LORENZO COMO FUTURO SELECCIONADOR ARGENTINO

Por CARLOS A. CORREA (desde Buenos Aires)

DON José está triste. ¿Qué le pasa a don José?

Al ex entrenador de la academia —Racing de Buenos Aires—; al hombre pretendido, hace un par de años, por el Barcelona, y que actualmente dirigía a la selección argentina «lo» han cesado de su cargo. Pizzuti aún no se lo cree. Tenía un contrato firmado con la AFA (Asociación de Fútbol Argentino) hasta fin de año. Pero los acontecimientos se precipitaron y se buscó al culpable. Y todo por el partido Argentina-Yugoslavia en la Minicopa de Brasil. Por aquella batalla campal, en la cual los veintidós jugadores se olvidaron de jugar al fútbol y convirtieron el estadio Maracaná en un «ring-side».

«Usted sabe cómo son las cosas. Dicen que somos los mejores, los que hacemos mejor fútbol y que nadie nos pisa la cabeza. Pero resulta que nuestras posibilidades son iguales que las de los demás equipos. Eso no lo entienden los aficionados argentinos» —dice Juan José Pizzuti, mientras se abre de brazos, como diciendo que no es ningún mago y que no tiene poderes para hacer que un combinado rinda un ciento por ciento y que se conjunte en pocos días.

«Empecemos por aclarar —prosigue— que yo no creo que se haya fracasado. Lo que me faltó fue lo siguiente: a) Tener un mes antes a los jugadores a mi disposición; b) confrontaciones internacionales en Europa, que no pudieron concretarse y hubieran sido fundamentales, y c) la limitación de los clubs para dar sus jugadores, que fueron dos por equipo (salvo excepciones), debido al Campeonato Metropolitano. Argentina entró en cuarto lugar en un torneo donde participaron veinte equipos. Está bien que no van a contar a las selecciones de los países nuevos o conocidamente flojos, pero, para llegar al lugar que lograron, dejaron en el camino a Francia —un gran equipo—, Uruguay y la URSS. Y les ganaron equipos superiores, como Portugal y Yugoslavia. Considera que si no hubiera sido por el desgraciado incidente, todos estarían conformes. Pero aquello empañó todo y se habló de FRACASO ROTUNDO. La gran diferencia es que los europeos son atletas desde chicos, y nosotros no. Mientras nosotros pisamos la pelota y hacemos un amago, pasó uno, a cien por hora, que se la llevó sin darse cuenta. Nuestro problema radicó en que, en ese mismo escenario, le habíamos ganado a Brasil, con Pelé y compañía, la Copa de las Naciones. No podemos vivir del pasado, ni de las figuras. Muchas veces un cuadro con una o dos estrellas y nueve velocistas y luchadores gana más partidos que uno que tiene once «vedettes». Sin embargo, no me quejo, ni quiero, ni pretendo disculparme.»

Don José está triste. ¿Qué le pasa a don José?

«Mi informe que elevé a la AFA no satisfizo. Los dirigentes no se pusieron de acuerdo y, desgraciadamente, se mira más en una falta de disciplina, que puede ser producto del otro equipo o de las circunstancias adversas... Se vuelve a cometer la torpeza que un día perjudicó al Estudiantes de La Plata, con Aguirre Suárez, Poletti u otros... Yo siempre estoy «con el jugador» y lo defiendo como si fuera mi propio hijo. Porque son los que ganan los partidos.»

Ahora se barajan muchos nombres para que asuman el cargo de seleccionador. Pero el que más suena en estos momentos es Juan Carlos Lorenzo, el actual director técnico del líder del Campeonato Metropolitano, San Lorenzo de Almagro.

A nadie extrañaría, pues, que Lorenzo —ya dirigió en la Península Ibérica al Mallorca— fuera con la selección argentina a España para disputar la Copa de la Hispanidad.



¡POR UNA LESION TENDRA QUE PERMANECER 8 MESES INACTIVO!

NICOLAU NO LE SALIO CARO AL OLIMPIAKOS... LE SALIO CARISIMO



LOS directivos del Olimpiakos están que trinan. Miguel Alberto Nicolau, la sonada y disputada transferencia del primer jugador sudamericano del presente año en Grecia, sufrió una grave lesión.

(«Mis padres siempre fueron humildes. En mi casa nunca faltó comida, pero tampoco existieron lujos. Corral de Bustos es un pueblo argentino, chico, y no son muchas las posibilidades de distracción. A mí siempre me gustó el fútbol, y desde «pibe» empecé a jugar en el Spórting. Para ayudar en mi casa fui a trabajar a una fábrica de máquinas agrícolas. Servía el café, y lo que ganaba me alcanzaba para mis gastos. Después de un tiempo, me echaron, y ahí fue cuando me fui a Buenos Aires. Traía la ilusión de ganar plata en el fútbol, pero no estaba seguro de triunfar.»)

El ex defensa central del Boca Juniors se ha fracturado la pierna izquierda en tres partes. En un amistoso jugado en Austria. Y todas sus ilusiones se vinieron abajo. Comenzó a perder la fe y se dejó ganar por las circunstancias, y se olvidó de luchar. Se aplastó. Se quedó sin fuerzas.

(«Cuando fui al Boca Juniors me asignaron un viático de 2.000 pesos por mes y me pagaban la pensión. Era mucho menos de lo que sacaba en mi pueblo, pero había que salir adelante. Los martes y jueves íbamos a la cancha de Barracas Central para entrenarnos. Estuve casi un año con un pantalón y una camisa, que lavaba a la tardecita para poderla usar al día siguiente. Pesaba setenta kilos, y con mi altura parecía un palo. Pero el Boca me cambió la vida. Cuando inauguraron la Candela me fui a vivir ahí. Y me encontré con Campos, «Nano» Gandulla, Pedernera... Ellos me enseñaron todo lo que yo sé. Engordé como diez kilos y me empezó a gustar el gol...»)

Los médicos que le atendieron le fijaron ¡ocho meses de inactividad! No es necesario decir que estará toda la temporada viendo los partidos desde las gradas. Comiéndose las uñas. Le lesión fue fortuita, casual, pero significó una baja importante en el equipo ateniense, que había «peleado» por la contratación de este gran valor del fútbol argentino.

(«Si no termino "muerto" el partido, no me siento satisfecho. Me queda la impresión de haber defraudado a todos... Y todo el mundo dice que yo tengo que actuar de zaguero central. Lo que quiero es que me den una camiseta, cualquiera, no me importa el número, y que me dejen jugar. Donde me gustaría actuar es de medio, porque en esa zona hay que correr una barbaridad. Al Boca le di todo lo que tuve en esos años, y se lo daré ahora al Olimpiakos. Porque yo me entrego totalmente en el campo.»)

El Olimpiakos se encuentra ahora con un problema: buscar otro defensa central y olvidarse que pagó 165.000 dólares (unos diez millones y medio de pesetas) por Nicolau; porque tendrá que permanecer ocho largos meses sin poder pegarle a la pelota. Sí; los dirigentes están que trinan... Porque el jugador se lo disputaron con el Panathinaikos, que tuvo que desistir por el alto costo del mismo. Lo cierto es que no salió caro Nicolau; SALIO CARISIMO...

Menos mal que Poletti —ex Estudiantes de La Plata—, Alcibar —ex Racing—, Milton Viera y Losada —ex Peñarol de Montevideo— están rindiendo a satisfacción en el cuadro griego.

(«A mí me costó mucho llegar. Por eso, ahora, trato de mantenerme. Y juego todos los partidos "a muerte" y con los dientes apretados. Si me dicen egoísta, soy egoísta. Pero me gusta ganar siempre.»)

Nicolau tendrá que renunciar a muchas cosas este año. Y tendrá que apretarse los dientes y afrontar esta contrariedad que se le presentó de improviso... Cuando menos lo esperaba.

C. A. C.

JOVEN AMERICA

ESTE ES EL EQUIPO DE LA COLECTIVIDAD HISPANA EN MONTEVIDEO

EL CENTRAL ESPAÑOL QUIERE SER UN «GRANDE» ENTRE LOS «CHICOS»

Por EDUARDO J. CASTELLANOS (desde Montevideo)

EL barrio palermitano, nuevamente de pie. Desde Santiago de Chile, la Rambla, República del Perú, Isla de Flores, Durazno... Cuareim... Todas esas calles donde se escucha, en carnaval y en momentos de euforia, el repicar de los tamboriles y el desfilar de los negros lubolos, con sus famosas «llamadas», que son la atracción del turista, el baile del conventillo del «medio mundo» y los ríos de vino tinto que se desbordan con la alegría de la gente... Allí resurge, con fuerza, un equipo que es capaz de amargar tardes a más de un coloso del fútbol uruguayo —si no que se lo pregunten al conjunto tricolor, en los inicios de la Liga, que, tras ir perdiendo 3-0, estuvo a punto de igualarle y...—, un equipo que ayer peleó el descenso y que continúa, por méritos propios, en Primera División.

«CENTRAL, CENTRAL,
vieja enseña
que flamea majestuosa;
rojo, blanco y azul
es tu emblema CENTRAL,
que, inflexibles,
sabremos cuidar.» (Del himno del club.)

Nació a la vida futbolística el 5 de enero de 1905. En el barrio Palermo, zona populosa y alegre de Montevideo, de principios de siglo, donde residían los emigrantes españoles e italianos —como toda la costa sur de nuestra capital— y donde sigue latente la «furia hispana» en el deporte.

En una humilde casa de la familia Ramos Más, con el acuerdo de Adolfo Dacquo y otros vecinos del lugar, apareció la idea, en Soriano, entre Ejido y Santiago de Chile.

Y al año siguiente ya se inscribió su nombre en la Asociación Uruguaya de Fútbol (AUF), y, en 1910, o el 11, ascendió a la División de Honor, codeándose con los mejores y disputando, domingo a domingo, la supremacía del fútbol oriental.

La entidad de Palermo es un pedazo importante de la historia del fútbol uruguayo. Hasta 1927 permaneció en la División de privilegio y son varias figuras, de entonces, que perduran aún en el recuerdo de la afición. Juan Delgado comenzó en el equipo rojiblanco, el luego inmortal «centre-jás» de Peñarol, y de las selecciones celestes, a partir de 1917. Se llamó, en aquella época, el Club de los Caballero, por contar con los hermanos Caballero, que habían nacido también en el barrio. Uno, como jugador, y el otro, como dirigente; después, ambos conduciendo los destinos de la institución. También permanecen en el recuerdo Balmelli, portero internacional de jerarquía, y Diego Carreras, número cinco, que luego firmó por el Nacional.

Un trance amargo se vivió en 1927. El descenso a Intermedia. Pero Palermo, el viejo barrio Palermo, como una sola pieza contribuyó a la rehabilitación del equipo. Al año siguiente, en la División de ascenso, «barrieron» —materialmente— a todos. Campeones invictos, y de nuevo en Primera División «A».

El once que hizo posible la hazaña estuvo integrado por: González; Cabrera y Alcides Martínez; Ruiz, Armiñana y Bartibás; Feula, Raia, Ammato, Shell y Añón. Después, la vuelta a transitar por el fútbol de la categoría principal de la Asociación Uruguaya de Fútbol, mientras Palermo «de antes», aquel sobre el cual tantas historias y leyendas se tejen, fue desdibujándose. Eso influyó en Central, en su barrio de origen; con su forma de antaño estaba gran parte de su grandeza.

En 1950 hizo su aporte al equipo mundial de Maracaná. Juan López fue el director técnico de la victoria y el hombre clave en la elaboración de una selección completa, sin fisuras. Supo coordinar a un conjunto de estrellas y darle armonía en una sola semana de preparación. Víctor Rodríguez Andrade, un «half» que enseñó a jugar al fútbol —jugó de seis en los mundiales de Brasil—, con su estampa de verdadero tecnicista y caballero del deporte... aún se recuerda y añora.

Luego, vino el descenso. Hasta 1961, que volvieron a subir..., pero por un año solamente. Y el transcurrir del tiempo y con los esfuerzos propios de un club que siempre quiso lo mejor, retornó a Primera. En 1970, tras permanecer ocho años en Primera «B»...

Y el año pasado se produce un hecho que puede ser trascendental en el futuro de la entidad. Se fusiona con el Club Español, dando origen a Central Español. La colonia hispana se volcó masivamente al club, junto con la barriada, siempre fiel, de Palermo.

«PODREMOS SER GRANDES... SI LOS ESPAÑOLES NOS APOYAN»

Aspiraciones, las máximas; la ambición de llevar al equipo a la cima, superar el peligro del descenso y proyectarse internacionalmente.

La directiva del Central Español —presidida por Juan Pazos—, por la reforma de estatutos aprobada el año pasado, precisamente con la fusión de los dos clubs, tiene ahora dos años de duración. Ello permitirá un trabajo más ordenado, procurando integrar la colectividad hispana en la institución e intentar la lógica superación deportiva.

—Deseamos que la colonia de españoles que vive en el Uruguay nos acompañe todos los domingos —dijo el presidente— en esta causa futbolística que emprendemos en común. Estamos empeñados en la superación, que trae aparejado un presupuesto importante, y para eso necesitamos el apoyo de una gran masa social.

Juan Pazos se queda pensativo unos instantes:

—Pero también nos gustaría que ese apoyo incondicional, y siempre bien recibido, viniera de nuestra «patria grande»; desde España. Porque sería hermoso tener aliento desde allá también; usted sabe muy bien que, a veces, una carta con optimismo vale más que un puñado de dólares... Me acuerdo que cuando Máspoli dirigía el Elche recibía diez cartas diarias de uruguayos que le escribían alentándole. Incluso se llegó a poner en un periódico de aquí que todos los hinchas del Peñarol eran hinchas fanáticos del Elche de España... porque estaba Roque Gastón... Sí; me agradaría sobremanera que españoles de la Península nos alentaran en la empresa, porque, en cierta manera, el equipo que milita en Primera División es de ellos... Esta temporada que ya comenzó poseemos un plantel disciplinado y que constituye, hablando en plata, un buen conjunto. Estoy seguro que nuestros jugadores van a ir siempre a la cancha con sobriedad y entereza, respetando a los adversarios y a la afición que los acompañe. Todos tienen dedicación y son profesionales auténticos. El rendimiento de ellos no ha bajado, actúan con responsabilidad, y el diálogo con los dirigentes es permanente y fecundo. El cuadro está capacitado para marcar goles. Tiene dos hombres claves en ese sentido, que son Zanín y Virgili. Además, hay otras piezas importantes, como Gerardo Rodríguez, un «señor jugador» dentro del terreno. Nosotros aspiramos a que el equipo sea grande entre los chicos.

El presupuesto del Central Español es de treinta y cinco millones de pesos uruguayos. Por eso —culmina el mandatario— «necesitamos el apoyo de la colectividad. De todos los españoles. Hemos hecho la fusión, y, a nivel de dirigentes, la integración fue completa».

EL PLANTEL

JUGADORES: Maeso, Bols, Fossatti, Manicera, Conde, Gadea, Lozano, Guarroz, Vigo, Ravel, Héctor Roux, Gerardo Rodríguez, Virgili, Omar y Raúl Pérez, Zanín, Zanacchi, Echeverría y Franco.

COMISION DIRECTIVA: Presidente, Juan Pazos; vicepresidente, Osvaldo Vaggiola; secretario, Armando López (ex jugador de Central); prosecretario, Diego García Flores (de la colectividad española); secretario de actas, Francisco Sabini (ex jugador); tesorero, Arturo Suárez (español); protesorero, Silvio Barlocco; tenedor de libros (contabilidad), Antonio Viadero; bibliotecario, Alfredo Mogliatti, y vocales: Daniel Marotta y Marcos Wolman.

CUERPO TECNICO: Julio Maceiras, director técnico (DT), y ayudante, Julio Pereira; Walter Guarino, preparador físico (TF), y Boggio y Lepera, kinesiólogos (masajistas).

CONSUL EXTERIOR: Julián Javier Arguedas (Madrid-España).



Juan Pazos —en el centro—, el presidente del club rojiblanco.

DICCIONARIO DE FUTBOL... A LA SUDAMERICANA

ABANDONO DEL TERRENO

1. Salida voluntaria de un jugador, sin anuncio ni motivación, fuera de los límites del campo. Si lo hace sin autorización del árbitro —salvo caso de accidente— es considerado culpable de conducta incorrecta.
2. Retiro masivo de todo un equipo, generalmente como expresión de protesta por fallos del árbitro.

ABANICO

Delantera organizada con el ariete retrasado, encargándose éste de orientar las evoluciones de sus compañeros de vanguardia. Extremos e interiores se proyectan hacia el área con penetraciones, en masa, sorpresivas. Los cinco hombres, extendidos en el campo, al comienzo de cada operación reproducen la figura de un abanico. De ahí su denominación.

ABERTURA

Hueco conveniente para tirar a gol. Claro propicio, sin adversarios cercanos o interpuestos en la posible trayectoria de la pelota, que se utiliza para el remate final.

ACADEMIA

Juego pleno de armonía, coordinación, lujo, sutileza y finura. Acción técnica y colectiva digna de ser imitada.

ACOSAR

Perseguir con empeño a un jugador adversario; hostigar tenazmente.

ADIESTRAMIENTO

Capítulo de entrenamiento que encara, específicamente, la preparación, desarrollo y perfeccionamiento de la destreza técnica del jugador.

ADIESTRAR

Preparar, enseñar los secretos técnicos del fútbol.

ADVERSARIO

Jugador integrante del equipo rival o el equipo rival.

AFANE

(Lunfardo). Robo; lucha sin oposición eficaz. En fútbol se aplica para expresar un triunfo fácil sobre un enemigo extremadamente débil.

AGILES

Expresión común con que se le designa a los integrantes de la delantera de un equipo.

Ejemplo: «Los ágiles brasileños abrumaron a la defensa sueca en la final de la VI Copa del Mundo.»

(Basado en el libro de Nilo J. Suburú.)

EL AÑO PASADO NO JUGO NI UN SOLO PARTIDO OFICIAL

JUNQUERA, EN LA HORA DE LA ILUSION

⋆ «ESTOY A LA ALTURA DEL MEJOR PORTERO DEL REAL MADRID»

⋆ «CUANDO TENGA UNA OPORTUNIDAD DEMOSTRARE QUIEN SOY»

⋆ «TARDE O TEMPRANO ACABARE JUGANDO EN EL PRIMER EQUIPO»

⋆ «NO QUIERO IRME. COMO AQUI NO VOY A ESTAR EN NINGUNA PARTE»

Por Luis ARNAIZ ⋆ Fotos: VEGA y ARCHIVO



Junquera no deja de entrenarse concienzudamente.

ANDRES Avelino Zapico Junquera es un hombre con escasa suerte. Al menos, no ha sido de los favorecidos por los golpes de la fortuna desde que un buen día llegara al Real Madrid procedente del Langreo. Tenía, entonces, diecinueve años y ya se hablaba del asturiano como de un fenómeno en ciernes. Pero las lesiones se cebaron a menudo con él y acabaron por llevarle a la suplencia, aunque no le faltaran al atlético guardameta blanco oportunidades abundantes para defender el marco de su equipo. Practicamente, en las seis temporadas que lleva con los de Chamartín, ya dejó entrever sus posibilidades. Tan sólo en la pasada campaña se quedó en blanco, sin jugar ni un encuentro oficial.

—¿Y eso?

—Los que estaban actuando lo hacían bien. No existían motivos para separarlos del equipo. Hizo perfectamente el entrenador.

—Junquera, ¿cuál es el resultado final de sus temporadas como jugador del Real Madrid?

—Hubo de todo. Cosas buenas, regulares y malas.

—¿Las buenas?

—Pertenecer a un equipo como éste ya es suficiente motivo para estar satisfecho. Y he jugado muchos partidos, aunque no todos los que quisiera.

—¿Las regulares?

—Pues que alterné la titularidad con la suplencia.

—¿Las malas?

—Las lesiones. No he tenido muchas, pero han sido muy importantes todas ellas. Una en el hombro me tuvo siete meses apartado del equipo. Otra de menisco, más de cincuenta días. Era mi segunda temporada en el club. La tercera fue la del ojo, jugando contra el Sabadell. Y luego volví a lesionarme en el mismo sitio con ocasión de un encuentro disputado en San Mamés. La última, una luxación de codo en Eindhoven. Cuatro que han sido más que suficientes como para perder ese hilo que siempre hay que mantener si se quiere llegar a lograr un puesto entre los once que salen cada domingo.

«SIEMPRE SALI DEL EQUIPO POR LESION»

En el camino de Andrés Avelino Zapico Junquera se han interpuesto hombres de probada capacidad. Llegar al marco no fue tarea fácil para este asturiano sincero y gigantón que, sin embargo, gozó de los honores de la titularidad.

—Normalmente, cuando salí del equipo fue por estar lesionado.

—La temporada pasada...

—La temporada pasada, no. Ya le he dicho los motivos.

—¿Acaso es que no produce la suficiente sensación de seguridad como para concederle una nueva oportunidad?

—Yo creo que no es eso. García Remon cumplió de maravilla. Era comprensible que continuara en el equipo.

—¿Junquera es el tercer portero en el escalafón blanco?

—Aquí no hay escalafones.

—¿No?

—Yo estoy a la altura del mejor, a la altura del número uno.

—¿No pasó su hora?

—No, ni mucho menos.

—Tantas lesiones son alarmantes, ¿eh?

—Ni pensarlo. Estoy perfectamente

«No he tenido muchas lesiones, pero las que sufrí fueron graves.»



Un momento de la charla con nuestro redactor.



Tres acciones del meta



bien. Tengo la experiencia suficiente, adquirida en estas seis temporadas como madridista, para jugar aquí. Y tengo que hacerlo tarde o temprano.

—¿No se aburre con tanta grada?

—El año pasado llegué a hastiarme. Pero ahora espero una oportunidad como la tuvieron ellos.

—¿Cómo anda de ilusiones?

—Fenomenal. Quiero volver al equipo y lo intentaré con todas mis fuerzas. Ya le digo que sólo espero una ocasión. Cuando llegue...

ESPERANZAS SIN LIMITE

Nunca fue un hombre apocado. Entre sus compañeros tiene fama de bromista. En el campo y en los entrenamientos es todo un espectáculo. Sus reacciones imprevistas asustan a algunos. No para en detalles a la hora de detener un balón, aunque sepa que corre el riesgo de una lesión. Es, sobre todo, un guardameta valiente, que ya pagó el tributo de su entrega.

—No me dirá, pese a todo, que le quedan muchas esperanzas, ¿no?

—Esperanzas no me tiene que dar nadie. Yo sólo soy capaz de eso.

—¿Qué tienen que darle entonces?

—Una ocasión para demostrar que estoy aquí, que pueden contar conmigo en cuanto lo estimen necesario.

—¿El mejor portero del país?

—Para mí, Iribar.

—¿En qué puesto anda Junquera?

Se ríe. Agacha la cabeza.

—Soy uno más.

—¿Bueno?

—Yo no me considero malo. Si lo fuera no pertenecería a una plantilla como ésta.

—¿No pensó en marcharse?

—El año pasado tuve momentos de vacilaciones.

—¿Pensó o no pensó en irse a la vista de su paro obligado?

—Hubo momentos en los que dudé.

—¿Ahora ya no?

—No. Se han portado siempre de maravilla conmigo. Como aquí no voy a estar en ninguna parte.

—Sin jugar. ¿No le importa?

—No, porque pienso que llegará el día en que lo haga. No quiero irme hasta demostrar hasta dónde puede llegar Junquera.

—¿Su gran virtud?

—Me parece que soy bastante completo. Pero mi fuerte son las salidas.

—¿Su defecto?

—No sé, no sé...

—¿Qué hay de aquellos goles de lejos?

Se enfada. Se mueve molesto en la banqueta.

—Aquellos desaparecieron. Hace mucho que no me marcan uno así.

—¿Es mejor que cuando llegó?

—Sin dudarlo. Entonces sólo tenía diecinueve años. He ganado en todo.

—No en actividad.

—Cuando tenga esa ocasión que espero, demostraré quién soy. Y lo siento por los demás, pero no la soltaré. Tendrán que esperar ellos.

Junquera, entre la espera y la ilusión.



Junquera en tres encuentros oficiales defendiendo los colores del Real Madrid.





UN HOMBRE SERIO CON JUEGO ALEGRE

CLARAMUNT I:
«EL FUTBOL DE HOY ES DE CORRER Y LUCHAR»
- **«LAS TACTICAS DEFENSIVAS DE LOS MODESTOS DIFICULTAN EL JUEGO DE LOS GRANDES»**
- **«QUIERO QUE KUBALA CUENTE CONMIGO»**

Escribe:
MANUEL ROMAN
Fotos:
JULIAN TORREMOCHA



«Di Stéfano ha corregido mi juego. Ahora me retraso cuatro metros, siguiendo las indicaciones del entrenador.»



Trece veces internacional con la selección A y cuatro con los Sub-23. «Sueño con que Kubala me llame esta temporada.»



Claramunt I contempla los trofeos obtenidos por el Valencia. «Mi vida deportiva acabará en este club, si es posible. Luego, quiero conseguir el título de entrenador.»

Ha comenzado una nueva temporada futbolística. Los clubs se han puesto a punto con esa prueba de fuego, que son los torneos veraniegos. Muchos jugadores de estos equipos apenas si han tenido unas breves vacaciones, como Claramunt I, el medio internacional valencianista.

—¿Es difícil acoplarse de cara al campeonato de Liga?

—Es normal que esto suceda. La campaña anterior ha sido fuerte, y sólo hemos disfrutado de veinte días de vacaciones. El cuerpo se deshabitúa, y hay que coger otra vez el ritmo. Un jugador, normalmente, tarda algunos partidos en ello, y aún no se está en plena forma.

—El trofeo Naranja y el Colombino, ¿de qué han servido al Valencia?

—De experiencia, de lo que decía antes que era necesario: para coger el ritmo.

—Pero un ritmo que en el Trofeo Colombino costó bastantes goles al club valencianista...

—Obtuvimos dos derrotas, ciertamente, pero se ha desorbitado demasiado la cuestión.

—Sin embargo, el equipo valencianista acusó demasiados fallos.

—Sí, claro.

—¿Qué defectos, en una palabra?

—El principal inconveniente, no hacer goles.

—¿Tuviste tú gran culpa en esas derrotas?

—Una culpa relativa. A veces doy balones y no se marcan goles. Yo estoy, desde luego, para dar ese juego, pero no para realizar los tantos.

—¿Crear juego es lo que más satisface a Claramunt I?

—Sí, me gusta crear y terminar el juego; pero juego demasiado atrás, y entonces mi camino es largo para recorrer en el campo. Las fuerzas en los últimos metros fallan a veces.

«APRENDEMOS MUCHO DEL ENTRENADOR»

«Para mí ha sido el jugador favorito. De niño soñaba con parecerme a él», me ha dicho Claramunt I.

—Y ahora, que es entrenador del Valencia, tu entrenador, ¿te sientes cohibido? ¿Puede sentirse cohibido un equipo al tener como entrenador a un hombre de la talla de Di Stéfano?

—Cohibido ahora, no. Eso ocurre al principio, por tener a nuestro lado a una gloria del fútbol.

—¿Cuál es tu sincera opinión sobre Di Stéfano?

—Que nos puede enseñar muchísimo, y de hecho aprendemos de él.

—¿Es muy exigente con vosotros?

—Como todo entrenador. Cuando no salen bien las cosas es normal que haya desconcierto y malhumor. Pero ya digo: es cosa normal. Si las derrotas no nos hicieran daño, no podríamos alegrarnos de los triunfos.

—¿Di Stéfano mima, cuida en especial a un jugador de la talla de Claramunt I?

—El tiene mucha fe en mí y quiero responder a esa confianza. Por ejemplo, yo me quedo hasta el final de los entrenamientos.

—¿Qué ha corregido de tu juego el entrenador?

—Yo tenía antes otra misión en el campo, y el «míster» me ha dicho que me quede cuatro metros atrás, que debo frenarme y no ir tanto al ataque.

—¿Pensaste alguna vez que podías desempeñar en el Valencia la misma misión que años atrás tuviera Di Stéfano en el Real Madrid?

—Algo así como lo que él hacía, sí, pero Di Stéfano tenía más la misión de realizar juego.

LA ACTUAL TEMPORADA

—Hablemos de la temporada que acaba de empezar.

—Yo creo que la pasada va a ser la que marque la pauta. El ritmo de la anterior temporada se va a sentir en ésta. Los equipos son muy parejos. Más que de técnica, el fútbol de hoy es de correr y luchar. Los modestos, por ejemplo, van siempre a jugar con tácticas defensivas, y eso dificulta el juego de los grandes. De ahí los empates que se registran con abundancia y la falta de vistosidad. Esa tónica creo que seguirá esta temporada, pero el hándicap de la falta de juego, repito, lo imponen los equipos modestos por su afán de empatar o registrar una derrota mínima.

INTERNACIONAL

Claramunt I ha sido cuatro veces internacional con la selección Sub-23, y trece veces con la selección A.

—¿Crees que Kubala contará con tu concurso en los próximos compromisos de la selección nacional?

—Quiero que cuente conmigo, si no tengo lesiones, como el pasado año.

—El salir a un campo como estrella, ¿perjudica, Claramunt?

—Se siente más responsabilidad. Cuando ganamos un partido, nunca me creo imprescindible ni me encuentro méritos, pero, si perdemos, sí que me achaco parte de culpa.

—¿Cuál es el futuro futbolístico de Claramunt I?

—No sé hasta cuándo estaré como jugador en activo, pero, en cualquier caso, mi vida deportiva concluirá, si puede ser, con el Valencia.

—¿Y luego?

—Seré entrenador. El año próximo seguiré los cursos para obtener el título de entrenador de juveniles, y continuaré estudiando.

—¿Y en el plano privado?

—Tengo unos negocios en mi pueblo, en Puzol, negocios que voy encauzando.

—¿Cómo es Claramunt I fuera de los recintos deportivos?

—Soy un hombre serio, aunque en el campo mi juego es alegre.



Eterno viajero, su moto y él forman casi un mismo cuerpo. En la foto examina la herida que ha sufrido en una caída. Una caída sin grandes consecuencias.

creo que entonces no sabía todavía lo que era morirse.

—¿Después lo has sabido?

—Lo he presentido.

—¿Y qué?

—La muerte es algo lejano y misterioso, que está ahí, pero que no lo notamos. Las derrotas son algo concreto, que está ahí, y que sí lo vemos. Por eso creo... que duele mucho más una derrota. Tenía más miedo a una derrota que a la muerte.

Angel Nieto cuenta con gusto las cosas de su infancia:

—¿Y si tú tuvieras un hijo y saliera así?

—Hombre, no sé... No me gustaría que fuera tan travieso como dicen que yo era. Pero, ¿sabes lo que te digo? Que le prefiero así antes que tonto. Yo espabilé casi por mis propios medios. Y me alegro. Me alegro de que mi familia fuese humilde. Porque, cuando se tiene todo... Cuando se tiene todo, no se busca nada.

EL MEJOR MOTOCICLISTA ESPAÑOL DE TODOS LOS TIEMPOS





ANGEL NIETO CUENTA SU VIDA

CAP. 1

«TENIA MAS MIEDO A UNA DERROTA QUE A LA MUERTE»

Escribe:
HERAS LOBATO

Fotos:
TORREMOCHA Y ARCHIVOS DE ANGEL NIETO Y DE «as»



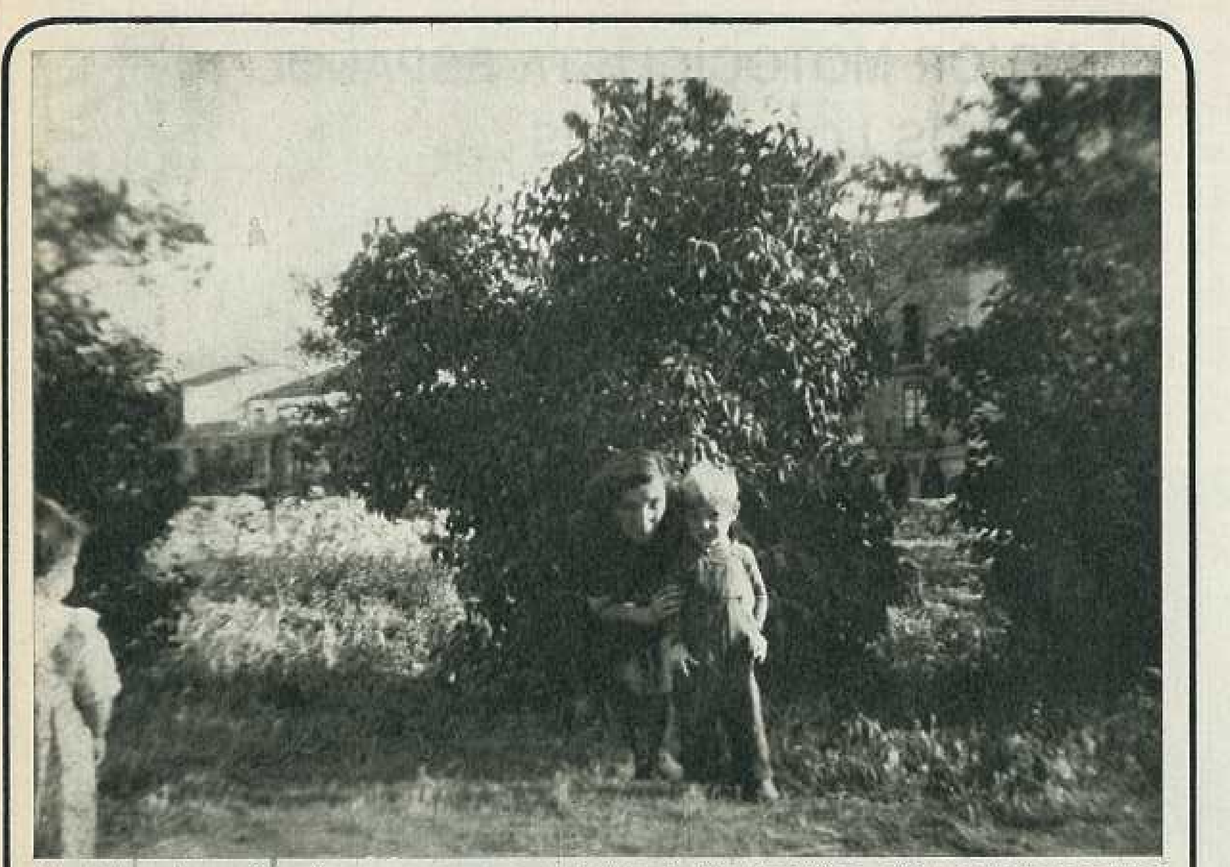
UN día, su padre dijo:

—De este niño, Teresa, no vamos a hacer carrera.

Y doña Teresa, la madre, con la indulgencia que las madres sienten por todos los hijos, y sobre todo por el pequeño, contestó con una media sonrisa:

—Déjalo, Angel. Ya tendrá el chico tiempo.

Aquel chaval, desertor de diez oficios, terror de los gatos del barrio, casi indomable, era, doce años después, campeón del mundo de motorismo.



Una de las primeras fotografías que se conservan en el álbum familiar. Angel Nieto, rubio y sonriente, posa junto a su madre en un parque.



Nadie podía saber entonces que el chaval iba a ser piloto, pero, por una de esas raras intuiciones, alguien le hizo retratarse junto a la matrícula del camión que conducía su padre. «Yo, desde muy pequeño, como estaba a gusto era junto a algún trasto que rodase.»



Era un rapaz de pelo rebelde y revuelto y ya, casi a espaldas de su padre, ganó, a los quince años, el primer trofeo. En la foto, un familiar suyo le felicita.

Con Tomás Díaz Valdés, su primer jefe, primero, y su primer compañero de motorismo, después.

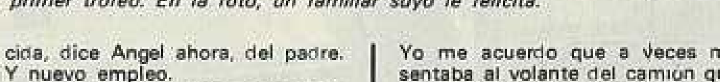
cida, dice Angel ahora, del padre. Y nuevo empleo.

Fue, esta vez, una peluquería:

—Estuve una pequeña temporada, pero tampodo duré mucho. Yo, que era incapaz de estarme quieto en el sillón del barbero, querían que aprendiera a cortar el pelo, a lavar las cabezas y esas cosas. A mí las peluquerías me siguen poniendo negro. ¿Cómo iba a durar allí?

Alguien en su casa había dicho... «A ver si por el arte»... «Porque creían que cortar el pelo es un arte, y puede que lo sea. Pero hay que cortar con cuidado, digo yo. A mí me gustaba cortar y destripar, pero a mi aire.»

Y como por el camino del arte, por lo visto, tampoco le llamaba Dios, y si le llamaba no se notaba, Angel Nieto tampoco pudo resistir una larga temporada en el taller de un sastre, «donde hubiera podido convertirme en un buen modista, ¿por qué no? Pero no tuve paciencia.



LA PRIMERA BICICLETA, EL PRIMER TORTAZO

—A mí lo que me gustaba era conducir. Conducir lo que fuese. Yo me acuerdo que a veces me sentaba al volante del camión que conducía mi padre, o en el coche que pillaba me ponía a darle vueltas al volante y a hacer ruido con la boca, como que iba a todo motor. A mí lo que me gustaba era eso.

Le costó meses de dar la lata. Pero, al final, las súplicas y la razón se impusieron, y, cuando tenía diez años, el padre accedió a comprarle una bicicleta:

—Creo que aquella bici me hizo más ilusión que el premio. Entonces tener una bicicleta era algo muy importante. Como ahora tener un «seiscientos», me parece a mí.

Y comenzaron las primeras carreras, en el barrio, entre los chavales, después de un duro aprendizaje:

—No fue muy difícil para mí aprender a andar, porque me ponía cuesta abajo, y así, con el impulso, me dejaba rodar. Cuando se me acababa el impulso, a veces, me caía. Me hacía alguna herida, pero eso era lo de menos. Me levantaba otra vez, y a aprender a pedalear.

Pero con las primeras carreras vino también el primer accidente. El disgusto fue mayúsculo:

—Angel se ha caído de la bicicleta y se ha quedado sin conocimiento.

—Fue —dice doña Teresa— el primer sobresalto que Angel me dio con esos trastos de dos ruedas. Desde entonces me ha dado muchos, claro...

Angel se había quedado sin conocimiento, y el padre tomó una decisión lógica y rápida:

—Vendieron la bicicleta y me quedé de peatón otra vez.

Pero entonces no sintió tanta pena por haber perdido el vehículo que tanto tiempo le había costado conseguir. Porque Angel tardó más de un mes y medio en recuperarse de las lesiones.

«YO NO SABIA LO QUE ERA MORIRSE»

—¿Cuando la caída, fue tu primer miedo sobre ruedas?

—No, no tuve miedo. Me quejaba, eso sí, porque me dolía.

Se lleva la mano a la frente, uno de sus gestos más característicos, como queriendo estrujar el cerebro para recordar. Y añade:

—No tuve miedo... porque yo

La fotografía lleva, en el dorso, la siguiente dedicatoria, que copio textualmente: «Con todo el cariño de tu hermano». Angel se la hizo en un estudio, para mandársela a su hermana Esperanza, que estaba entonces en Suiza. La foto quería representar una conversación telefónica con ella.



La apoteosis.

Sí, le había dado tiempo, en muy poco tiempo, a hacer carrera.

CON LA CASA A CUESTAS

Los asnos andaban todavía —y alguno queda hoy— con sus alforjas a lomos por las calles de Zamora. Zamora, que dijera el romance, la bien cercada, no tan bien cercada como para que sus hombres, huyendo de la pobreza de la tierra seca, hayan buscado caminos nuevos. Quizá porque es una tierra que sólo tiene tierra; quizá porque los que no la tienen han de salir a buscar el pan nuestro de cada día, mundo adelante... Por eso Zamora, un día de 1948, perdió, una vez más, una familia. Le cabrá la honra de decir que allí nació, en su paseo de las Tres Cruces, un 24 de enero de 1947, un hombre que dio gloria a un país entero. Le cabrá la pena, quizá, de pensar que no pudo retenerlo, porque sus páramos eran, por los años cuarenta, más que nunca, tierras que llamaban antes de las de «pan llevar»...

«DONDE TODOS SE DAN CITA»

Madrid estaba muy cerca, y Madrid, corte donde se dan cita los que llegan a disfrutar la fortuna y los que llegan a hacerla, fue la meta de la familia de don Angel Nieto. Había tres hijos y una mujer a la espalda: Esperanza, la mayor, que tenía entonces cuatro años; Manolo, el segundo, que tenía dos; y Angel, el pequeño y último de la familia, que tenía un año recién cumplido.

El padre, por toda fortuna, traía en su cartera un carné de conducir, muchos miedos y más esperanzas.

Su primer empleo fue de conductor de un camión...

—Eran años aquéllos en que había que trabajar de firme —dice el padre hoy—, para ir sacando adelante a la familia. Pero yo le aseguro que se hacía con gusto. ¡Ya ve! Eramos un país viejo que casi empezaba a nacer, y no faltaban oportunidades para un hombre trabajador. Además, y yo creo que esto lo reconocerán todos los hombres que fundan una familia, los hijos son una buena espuela. Todos, claro, queremos dejarles situados mejor de lo que nosotros estuvimos. Esa fue la razón principal que me hizo dejar Zamora. Más que por mí, por los chicos. Yo suponía que aquí iban a tener más oportunidades que allí. Claro que no suponía tanto.

Y la madre tercia:

—Porque mi Angel...

UN ANGEL QUE ERA UN DIABLO

Su Angel, su Angelito, era un auténtico diablo.

Junto a su hermano Manolo y un amigo. «Debía de ser domingo, porque nos habían puesto de "tiros largos".»

—Desde muy pequeño traía en jaque a sus hermanos. ¡Es que no sabe usted cómo era!

Pero, naturalmente, no se le podía pegar. Entre otras razones, porque era el pequeño, porque era rubio, porque era, en suma, el niño mimado.

La hermana, Esperanza —yo no sé quién le querrá más, si su madre o su hermana—, era la primera en tapar sus travesuras.

—No podía dejar nada por ahí, porque en seguida lo destrozaba. Y si le reñías, te contestaba, poniendo una terrible cara de niño bueno: «Es que iba a ver lo que tenía dentro». Así que yo —sigue Esperanza— tomaba la decisión de esconder las muñecas, de esconderlo todo.

El día de Reyes era para Angel, para el pequeño Angel, un día de mucho trabajo.

—Me acuerdo que me levantaba el primero, cuando los demás estaban todavía dormidos, y me entretenía en desarmar los coches, las pistolas, todo lo que caía en mis manos. Así que, cuando mis hermanos se levantaban, a veces no encontraban más que algo parecido a lo que hay en un taller de desguace. Entonces el que se ponía más serio era mi padre. Recuerdo que mi madre y mi hermana decían: «Hombre, no es para ponerse así; ¿qué va a hacer el chico?»

Y el padre decía: «Le estáis malcriando.» Y se callaba. Se callaba, quizá, porque era el primero a quien las travesuras de Angel le hacían gracia.

EL CASO ERA TENER LIBERTAD

Llegó la época de ir al colegio. Angel fue matriculado en la Es-

La primera vez que apareció en público, en moto. Fue en un desfile que se celebró en el Retiro. Ya estaba en el taller de Tomás Díaz Valdés.

Ya mayorcito, catorce años, Angel Nieto baila con su madre en una fiesta familiar. «Mi madre ha sido siempre la persona que convencía a mi padre de que me dejase hacer lo que a mí me diese la gana.»

cuela Graduada Matías Montero.

—Al principio, ir al colegio me hacía ilusión, como se la hace a todos los niños. Pero en seguida se dieron casi todos cuenta de que lo de estudiar no era para mí. A mí el colegio me parecía una auténtica cárcel. Tenías que estar sentado, no podías salir más que cuando te dejaban...

—¿Alguien dijo que eras torpe?

—No, creo que eso no. Lo que sí decía el maestro es que no estudiaba y tenía toda la razón. A pesar de eso, iba tirando. Los mayores disgustos venían siempre porque yo no iba a clase, hacía «novillos», que se dice. Un día salía de casa, daba en pensar que lo mejor era no ir; pues no iba y en paz.

Se queda pensativo, entre nostálgico, divertido y triste a la vez:

—Creo que, si por mí hubiera sido, no me hubiera dado tiempo ni de aprender a leer. Pero claro, otros se ocuparon de que lo hiciera. Y, yo creo que tendría unos doce años, abandoné el colegio sabiendo leer, decían, muy bien, bastante de cuentas y de quebrados y todo eso...

Porque el maestro había dicho:

—No, si listo es; lo que pasa es que no quiere.

Y es que, entonces, como es natural, era más divertido vagabundear por las calles de Vallecas, donde, desde entonces, Nieto es amigo de casi todo el mundo...

—Porque, ¿qué crees que hacíamos cuando no íbamos a la escuela? Pues jugar a lo que se ter-



Los tres hermanos. Esperanza, la mayor; Manolo, ya con traje de «hombre», y Angel, a quien, por lo visto, las travesuras le abrían el apetito.



Una escena familiar en el campo. Con una carabina de perdigón, Angel apunta a un bote. Pero sólo para el fotógrafo... En las escenas de la vida real tiraba contra todo bicho viviente.



En la playa. Tenía trece años, y estaba a punto de dejar el tercer oficio.

ciara, con las chapas de las gaseosas, por ejemplo; o a las canicas, o a tirarles piedras a los gatos. A lo que saliese. El caso era estar al aire libre, al sol o a la lluvia. A lo que fuese. El caso era tener libertad. Ahora muchas veces lo pienso y me doy cuenta de que hubiera sido mejor estudiar. Me da envidia, de verdad, la gente que sabe mucho.

«YO NO QUIERO SER POLLERO»

Cuando Angel tenía diez años, el trabajo del padre empezaba a dar sus frutos. Con sacrificios y con ilusiones, había puesto en Vallecas una pollería...

—Entonces a mí me dijeron que, si no quería estudiar, que me fuera a la pollería a ayudar a mi padre. Yo dije que ni hablar; que no quería estudiar, pero que tampoco quería ser pollero. No sé por qué, pero no me gustaba el oficio. Hubo, claro, disgusto en casa, pero, al fin, me salí con la mía...

—Se salió con la suya —dice don Angel—, porque Angelito empezaba a ser un caso claro de rebeldía, y no era fácil convencerle de una cosa. Así que decidimos que hiciera lo que mejor quisiera, siempre que fuera algo de provecho.

Su hermano mayor, Manolo, me diría después:

—Es que hay que ver cómo era mi hermano. Tenía medio Vallecas revolucionado, porque él vivió siempre, digo desde que se empezó a dar cuenta de las cosas, en Vallecas. Antes habíamos vivido, desde que vinimos de Zamora, en la calle de Alcalá, en Cuatro Caminos, y en Pacífico...

Y Angel Nieto, a pesar de todos los pesares, no fue pollero. Y no lo fue porque el padre, aunque, naturalmente, seguiría vigilando los pasos del pequeño, decidió:

—Déjale que se coloque de algo, que aprenda algún oficio, a ver si así se da cuenta de lo que cuesta ganar una peseta.

Y se dio cuenta. Porque eran tan pocas las ganas que tenía de hacerlo, que ganar una peseta le costaba más que a nadie.

EN UNA FARMACIA Y EN UNA TIENDA DE ULTRAMARINOS...

—Creo que mi primer trabajo fue de chico, de pinche, en una farmacia. Yo tenía que llevar y traer los recados y esas cosas. No creo que me pagaran mucho, pero mis padres estaban contentos, porque veían que yo trabajaba, y que, al parecer, resistía. Pero les duró poco la alegría...

Les duró muy poco, porque unos días después Angel se presentó en casa y dijo que ya no trabajaba en la farmacia:

—Pero, ¿por qué?

—Ya estoy harto de oler a botica.

El consejo de familia debió de decidir que no era lógico que el chico oliese a botica si no quería oler a botica, y, con su pequeño disgusto y su pequeña indulgencia a la vez, decidieron que el chico, después de todo, podría dedicarse a otra cosa, porque el mundo, desde luego, no se acababa en una farmacia.

Y así fue cómo Angel —le llamaban «El rubio», porque tenía el pelo liso, rubio y rebelde, es decir, porque era uno de esos rubios a los que las señoras miran con simpatía por la calle y dicen, con una sonrisa tierna: «Mira que chico más majo... ¿a que tiene cara de golfillo de película americana?» ... y así fue, decía, cómo Angel dio con sus huesos y su voluntad dudosa en una tienda de ultramarinos.

—Pero allí tampoco duré...

—¿Por qué?

Y se ríe. Y le digo... «A lo mejor, porque pensaste que el que quiera paquetes que se los lleve él mismo.» Y dice que sí.

El muchacho, después de todo, tenía su manera de entender la democracia.

«A VER SI POR EL ARTE»...

Nuevo pequeño disgusto en la familia. Nueva reprimenda, mere-

En la playa, con sus padres.

DIECINUEVE K. O. EN 19 COMBATES

PAPERITO: «YO SOY MEJOR QUE URTAIN»

«LAS PRIMERAS FIGURAS DE MI PESO ME TIENEN MIEDO»

Escribe: CARLOS CASTILLA



En el combate con Luis Gijón, al que venció por K. O. en el quinto asalto. Gijón tiene un ojo tremendamente hinchado. La pegada de Paperito es fuerte.



«Llevo una vida tranquila, procuro estar en el campo.»

ES el muchacho tan ancho como pequeño, que si mide uno sesenta y cinco de estatura, no le faltará mucho a la distancia de hombro a hombro. Tiene pelo de indio, cara de indio a medias y sonrisa tardía y escasa. Conversación escueta, pero expresiva. Y un especial coraje en las palabras. Se ve que está acostumbrado a hablar sin rodeos, en corto y por derecho, que dicen los taurinos. Escucha más que habla. No es gesticulero. Llevaba un traje elegante..., que se hizo a puñetazos. Como todo lo que hasta ahora se ha hecho el muchacho este, al que tengo sentado a mi lado, con José María Losa, el promotor de boxeo, enfrente.

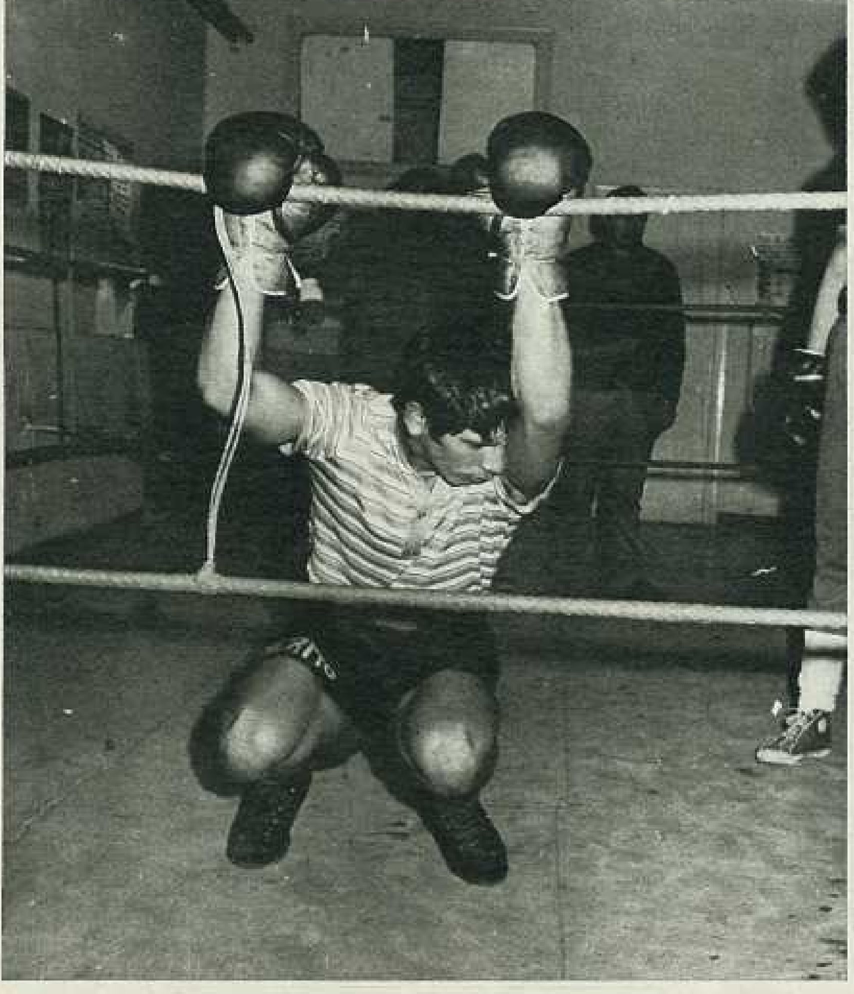
Se llama Marco Jiménez, pero todos le conocen por «Paperito». Ha peleado en España diecinueve veces en sólo siete meses. Y diecinueve enemigos, sin excepción, fueron vencidos por K. O. Algunos críticos han dicho de él que es el nuevo Urtain.

«ME TIENEN MIEDO»

—Pero en las victorias, Paperito, hay que tener en cuenta la categoría de los enemigos...

Losa habla por él. Y fue una de las pocas veces que lo hizo, porque el «manager» respeta, sin añadir ni quitar un punto, las palabras de su boxeador:

—Ha peleado con todos los que hemos encontrado. Ha habido rivales de categoría, como Paul Rourre, que peleó contra Carrasco y contra Legrá, como Almeida, o como Chicho, el canario...



Agotado, después de un duro entrenamiento.

Paperito decide intervenir:

—Si no he peleado todavía con las primeras figuras españolas, y no quiero citar nombres, pero usted se los puede suponer, ha sido porque no han querido aceptar mis retos. Se han negado, así, como suena, a pelear conmigo.

—¿Y no puede ser que lo hayan hecho por desestimarte?

—¿Por desestimarme? ¡No! Me tienen miedo. Es indigno que haya boxeadores de la clase de los que digo, que me rehúyan. Eso no debería de permitirse.

No lo dijo gritando, ni dando demasiado énfasis a las palabras. Lo dijo con toda naturalidad. Y un poco dolido incluso.

«ES UN FUERA DE SERIE»

Al chaval, que tiene ahora diecinueve años, le descubrió Losa en un viaje que hizo a Sudamérica; con 62 kilos pelea en el peso ligero.

—Le vi boxear y no lo pensé. Es un fenómeno, en todos los sentidos. Le dije que si quería venirse a España a boxear. Pedimos permiso a la familia, nos dijeron que sí, y él se vino conmigo. Y todas las peleas que ha hecho han demostrado que no me equivoqué. Tiene por delante un gran futuro.

—¿Te pusieron, Paperito, pegas en casa para venirte?

—No. En casa lo que quieren es que yo triunfe. Mi hermano también fue boxeador. Yo soy de una familia humilde. Y quiero abrirme camino. Sé que puedo lle-

SIGUE

PAPERITO, PARAGUAYO DE NACIMIENTO Y ESPAÑOL EN EL BOXEO

- **«APUESTO A QUE SERE CAMPEON DEL MUNDO»**
- **UN FUERA DE SERIE «VALIENTE, AGUERRIDO Y PELEADOR»**

gar al máximo, estoy seguro de ello. Y llegaré.

El chico nació en Paraguay. Pero fue en Argentina donde vio los primeros combates de boxeo. Y allí...

—La primera vez que vi una pelea me enamoré de este deporte. Ya no se trata sólo de ganar dinero. Se trata de una pasión.

—Que, hasta ahora, te ha dado más disgustos y puñetazos que otra cosa.

—No; no, exactamente. Yo ahora vivo bien. No me falta de nada. Tengo un vestuario muy completo. Y todo eso ha salido de mis peleas...

«PEORES QUE YO HAN SIDO CAMPEONES MUNDIALES»

—¿Te atreverías a apostar que serás campeón del mundo?

—Claro que me atrevería a apostarlo. Si lo han sido otros peores, ¿por qué no he de serlo yo?

—¿No te pareces a nadie boxeando?

—No, creo que no. Mi manera de boxear es diferente. Lo mío, primero, es la técnica. Además, soy pegador, aguerrido, luchador... Creo, sinceramente, que lo compagino todo.

Le miro sin sorpresa, a pesar de lo que dice. Y es por eso, por la forma de decirlo. Aunque parezca imposible imaginarlo sin oírle, casi no hay en él pedantería. Eso sí, una confianza ilimitada en sus posibilidades.

—¿A ti te han puesto ya zancadillas, o no?

—Ya me voy dando cuenta de que no es muy limpio el mundo del boxeo, lo veo por mí mismo. Me percato, cada día que pasa, de los egoísmos, de las envidias..., que distan mucho de permitir tener al boxeo un ambiente verdaderamente deportivo. Afortunadamente creo que a mí, hasta ahora, no me han hecho trampas.

—¿Y no las has hecho tú, no las han hecho por ti?

—No; honradamente, creo que no. Es cierto que hay que aguantar muchas cosas cuando se empieza. Pero eso a mí no me desanima ni me desanimará nunca. Tengo, para aguantar las zancadillas, dos cosas muy importantes: la moral bien alta y un gran corazón.

Losa escucha en silencio. Está encantado de lo que dice el chaval.

«YO SOY MEJOR QUE URTAIN»

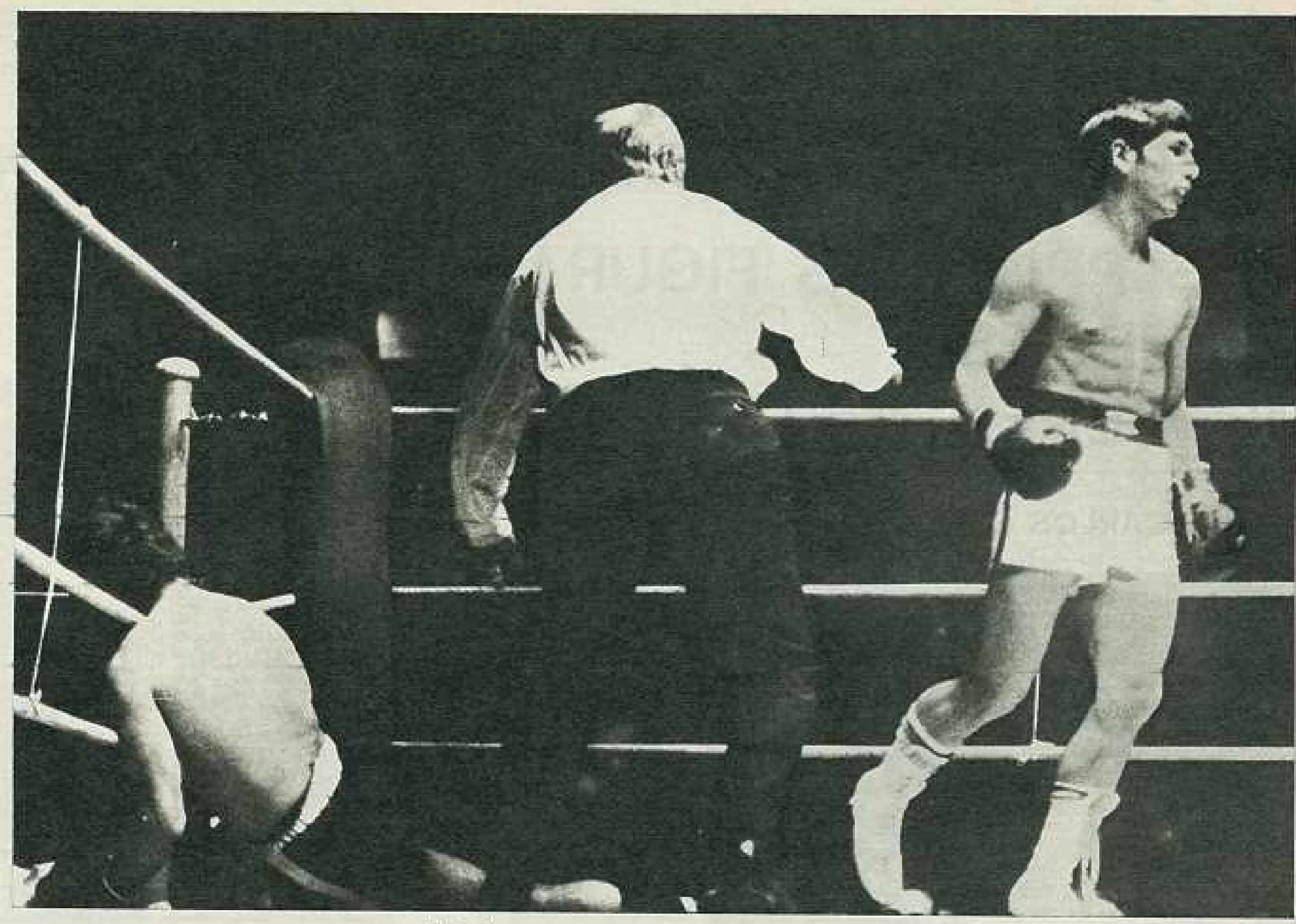
A Paperito han dado en llamarle el pequeño Urtain. Le digo que si es un nombre publicitario, que si se lo han puesto los mismos que tratan de ayudarle...

—No lo creo, les ha dado por llamarme así...

—Y a ti eso de que te llamen pequeño Urtain, ¿te enorgullece o te molesta?

Por primera vez se para a pensar la respuesta. Yo diría que, por primera vez, vacila en decir lo que verdaderamente piensa...

—No me molesta... Yo admiro a Urtain. Pero no estoy del todo conforme con el apelativo, porque yo..., porque yo soy mejor que Urtain. Por eso no sé por qué me comparan con él.



El rival, como tantas otras veces, está caído..



Después de una de sus victorias, Paperito es paseado a hombros. Ya tiene también sus «fans».

—¿Nunca has pensado que los golpes repercuten, que hay muchos ex boxeadores que son auténticas víctimas del ring?

—No, nunca lo he pensado. No creo yo que fuera nada bueno pensar eso, ahora, cuando se empieza a subir... De todas formas, yo haré lo posible por evitar esas cosas. Si me pasara algo malo, sería mala suerte...

«LAS BOLSAS SON EXCESIVAS»

Losa me dice que el boxeo español está en alza. Pero que ha de pasar un tiempo. Que hay una nueva generación...

—No tenemos más que ver lo que han dado de sí nuestros jóvenes boxeadores españoles en la Olimpiada.

Paperito opina también:

—Lo que pasa es que, en este momento, el boxeo español está, quizá, falto de figuras. Ya sé que las hay, pero otras muchas, que lo han sido, han dejado de acaparar el interés del público como antes lo hacían. Y esto se nota... Pero el boxeo español va para arriba.

—¿Tú boxeas como español?

—Tengo la doble nacionalidad. Además mi licencia federativa es española. Sí, yo boxeo como español.

Losa confirma lo que ha dicho su pupilo.

—¿Y por qué, si el boxeo va para arriba, se quejan los promotores de que se arruinan cuando organizan veladas con las primeras figuras?

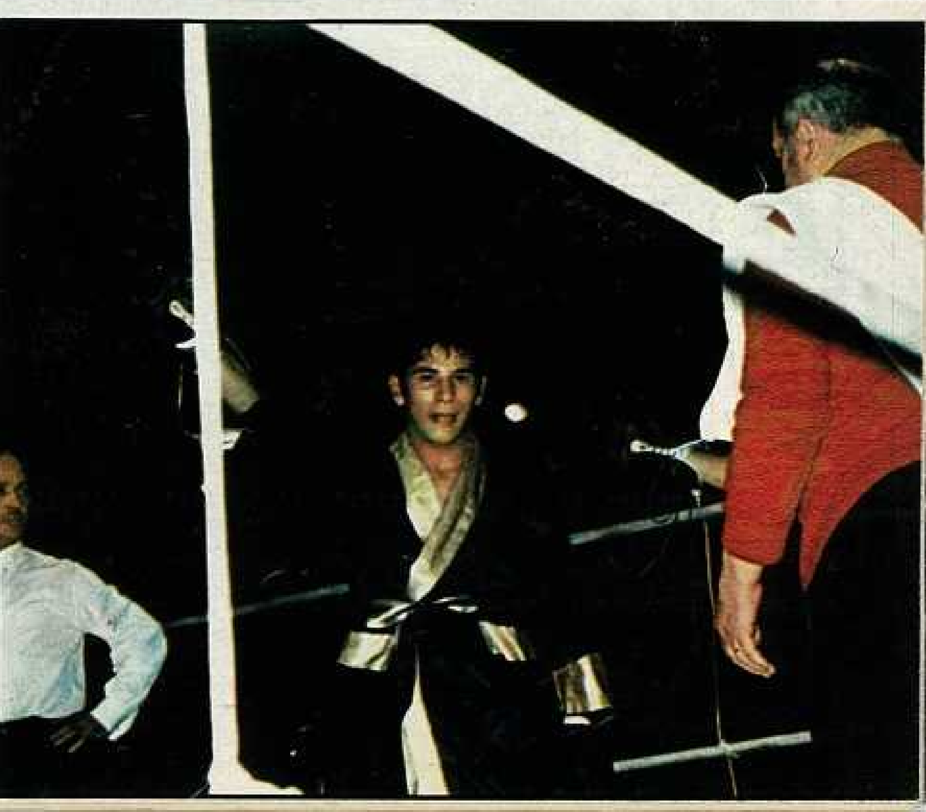
—No creo que se arruinen. La gente va. Lo que sucede es que, quizá, las bolsas de los boxeadores son demasiado elevadas para los ingresos. Y el dinero del boxeo tiene que salir del público. La verdad es que no hay figuras, en este momento, lo suficientemente promocionadas como para que acaparen un interés general.

Quizá porque en algunos de los promocionados se vio la mentira.

● Las fotografías corresponden al combate de Paperito con Raúl Rourre, un boxeador de clase demostrada en muchas ocasiones. Paperito venció al veterano por K. O. en el tercer asalto. De los diecinueve combates que ha disputado en España, el boxeador paraguayo, que pelea con licencia española y que tiene la doble nacionalidad, ha ganado por K. O. los diecinueve. Ahora espera su oportunidad. «Las primeras figuras españolas no quieren boxear conmigo.»







UN DEFENSA DE RAZA

OVEJERO: «TENGO LA SANGRE CALIENTE»

«PERO NO SOY UN SEGADOR DE PIERNAS»

● «SOLO SE UNA COSA DEL FUTBOL: QUE NO HAY NADIE IMPRESCINDIBLE»

● «NO JUEGO APARATOSO PORQUE LE GUSTE AL PUBLICO, SINO PORQUE A VECES ES NECESARIO»

Por LUIS ARNAIZ

PARA nadie es un secreto que Iselín Santos Ovejero es uno de los más raciales defensas que pisan el planeta del fútbol español. Y si eso le ha servido con frecuencia para alcanzar triunfos de resonancia, le ha valido para entrar a formar parte del capítulo de jugadores discutidos. Discutido, sí, porque su forma de actuar no suele ser del agrado de las aficiones contrarias. Naturalmente, eso suele ocurrir con todos los jugadores de talla. Los mediocres apenas cuentan en esa escala. Y por eso, el central rojiblanco se ha situado en el plano de los mejores. Porque desde su llegada, allá en septiembre de 1969, siempre fue uno de los hombres eficaces del equipo, uno de esos peones regulares en los que se asientan los éxitos de los clubs.

—Tres años ya en España, Ovejero. ¿Cuál es el balance global de sus actuaciones?

—Han sido tres años buenos. Tuve la gran suerte de llegar al máximo con el Atlético. Estuvimos en la cima, y yo, a fin de cuentas, no puedo estar ajeno a esos grandes resultados alcanzados por el equipo.

—Aún queda esa etiqueta que le han colocado de «deñero», de hombre durísimo, de terror de los delanteros...

—Bueno, eso era antes. Ya sé, ya sé que quedan algunos que siguen opinando de la misma forma. Pero, en general, la gente ya sabe que yo no soy un segador de piernas. Y eso era, precisamente, lo que pretendí siempre. Porque, sobre todas las cosas, me considero un jugador de club, un sacrificado jugador que busca lo mejor para los suyos. Pero no el daño para los contrarios.

—Una frase bonita, ¿eh?

—Es mi gran verdad. Puede que sea aparatoso, no lo niego. Sin embargo, eso no significa que sea sucio.

—Va a terminar diciéndome que es una hermanita de la caridad.

—No, porque no lo soy. Pero de eso a que sea un tipo con malas intenciones, va un abismo.

LA ESPERA INICIAL

Iselín llegó al Atlético decidido a buscar el triunfo. Y tuvo que esperar a que surgiera esa oportunidad, porque sus trámites no estaban en regla. Hubo de aguardar a que le dieran vía libre para terminar debutando en el Manzanares una noche que el Atlético de Madrid se enfrentaba a su homónimo bilbaíno.

—¿Ha mejorado Ovejero desde aquella primera actuación?

—No sé. Yo creo que esto del fútbol es como un colegio. Uno nunca



Ha terminado el entrenamiento. Ovejero marcha a la caseta.



Ovejero frente a Becerra. Un consagrado y un extremo que tendrá que demostrar sus condiciones.

«EL CACIQUE DEL AREA»



El día de su presentación, vistiendo la camiseta del Atlético de Madrid, en el Manzanares. A su alrededor, una nube de fotógrafos. La expectación despertada por el oriundo estaba más que justificada.



Iselin es un hombre racial. Y él jamás ha ocultado que en esa faceta asienta gran parte de su fútbol. Este es uno de los despejes que caracterizan al zaguero rojiblanco. Hasta Luis le contempla sorprendido por su agilidad.



En defensa de su marco. A su lado corre Isacio Calleja, el hombre que ya se marchó del Atlético de Madrid. Un poco más allá, el valencianista Claramunt II. Pero Ovejero resolvería esta situación, como muchas otras, sin excesivos problemas.



En los entrenamientos, como en los encuentros oficiales o amistosos, Iselin demostró ser siempre un modelo de profesionalidad, un modelo de integridad. Posiblemente porque lleva tan dentro el fútbol que ni en los ensayos puede dejar de tomárselo en serio.



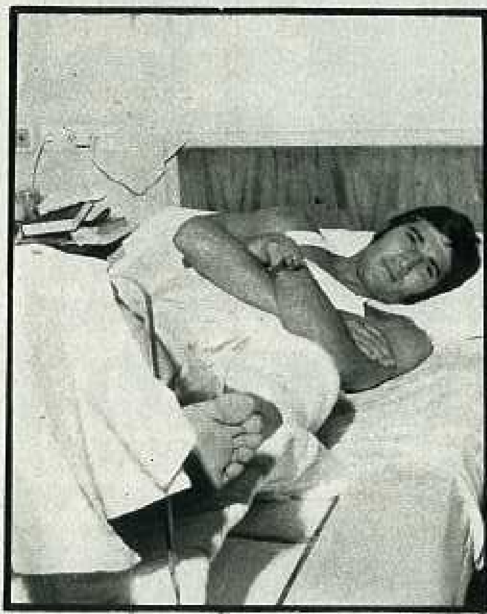


OVEJERO
(CLUB ATLETICO DE MADRID)
Foto: A. VEGA



Ovejero posa al lado de Valdez, uno de los pocos jugadores llegados desde fuera de nuestras fronteras que verdaderamente ha acreditado maneras de futbolista de calidad. Sin embargo, son pocos más los que podrían unirse a este par de eficientes jugadores de club.

De nuevo, protegiendo su portal. Rodri ha blocado el balón con seguridad, pero, por si acaso, ahí está Iselín cubriendo su parada. Más atrás, Fleitas, Calleja y Jayo. A la izquierda, Salcedo y Amancio. Fue un «derby» tan emotivo como siempre.



No podían faltar en su larga vida de jugador momentos amargos. Este es uno de ellos. El atlético reposa en la cama, después de sufrir una aparatosa lesión. Hay que pagar el precio de la entrega.

Un descanso en la faena diaria. Ahora charla con Calleja, mientras Adelardo y Luis permanecen a la expectativa. Con estos hombres se fraguaron éxitos de primera línea. Porque supieron estar a la altura de los mejores en todas las circunstancias.

Tres oriundos en el Manzanares: Heraldo Becerra, Iselín Santos Ovejero y Aguirre Suárez. Los dos últimos, un modelo de eficacia en defensa de sus parcelas.

Otra muestra de su estilo. El balón llega «colgado» desde la izquierda. Ovejero tiene que saltar in extremis para evitar el remate de Dueñas. En la plástica del salto queda reflejada la indudable potencia del defensa del Atlético de Madrid.



El día de su debut en el Manzanares. Un despeje acrobático ante Arieta, con Argoitia atrás, sorprendido.

acaba de aprender. Cualquier día, ante cualquier rival, y por mucho que pienses saber, te das cuenta de que éste o aquél te enseñan algo que desconocías. Y, además, hay que tener en cuenta que el fútbol es continua evolución.

—¿Evolucionará positivamente en el futuro?

—Sí, sí. El fútbol no se ha estancado, como creen muchos. Esto va a más, aunque las tácticas hayan apagado parte de su espectacularidad.

—¿Cuáles son sus ambiciones profesionales?

—¿Mis ambiciones? Las mismas que todo el mundo. Quiero mejorar. Mejorar cada día que pasa. Y andar lo mejor posible en los partidos que juegue mi club.

—Esas críticas...

—Ahora ya no me molestan. Es posible que yo sea un hombre más aparatoso que otros, no lo niego, como no lo negué antes. Y no lo hago, aunque lo crean muchos, porque le guste al público. Cuando pego una tijera o salto de cabeza o estiro las piernas hasta donde puedo, es porque es necesario, porque hay un peligro que anular.

—¿También es así fuera del campo?

—Fuera del campo soy completamente distinto. Soy tranquilo, sosegado. Pero en la cancha me transformo.

«NO ME COSTO ACOPLARME»

Al contrario que la mayoría de los oriundos que llegaron a España, Iselín Santos Ovejero no tuvo problemas para acoplarse al estilo del fútbol español. Parecía como si sus características se amoldaran como un guante a las de este argentino, sorprendentemente asimilado, a las pocas semanas, al ritmo del fútbol hispano.



Dos hombres, dos jugadores, dos compañeros. Ovejero e Iglesias, rivales a menudo para el número seis del Atlético de Madrid.

—Sinceramente, ¿cuál fue su secreto?

—A mí no me costó ningún trabajo amoldarme, porque mis características son similares. Quizá, si yo hubiera sido un técnico depurado, las cosas hubieran sido diferentes. Es posible que entonces hubiera encontrado problemas. Pero siendo defensa, y teniendo la sangre caliente como yo la tengo, eso no constituyó ningún obstáculo.

—Quedamos en que no es un prodigio de técnica, ¿no?

—Sí, así es.

—Explíquese.

—Estoy dividido. Tengo fuerza y técnica..., o eso creo yo. Pero hay partidos en los que la técnica tiene que quedar necesariamente a un lado. Por eso, no es raro verme dando patadones que van lejos, fuera del control de mis compañeros. Son las circunstancias las que obligan a ello. Si lo hiciera en corto, no haría más que favorecer el fútbol del contrario. No me gusta hacer mi jueguecito, si el rival sale beneficiado.

—¿Su gran virtud?

—Nunca he visto jugar a Ovejero. Si lo hubiera hecho, podría decírselo. De todas formas, hay algo que está fuera de toda duda: Ovejero no se entrega jamás.

—¿Se cree imprescindible?

—En fútbol no hay nadie imprescindible. Eso es lo único que sé.

—También sabrá que el público se aburre...

—Sí, por supuesto. El espectáculo ha disminuido, cuando ha llegado la igualdad entre los equipos. Por contra, hay mucha más emoción. Los grandes ya no están tan lejos de los chicos.

—¿Qué habría sido Ovejero en el fútbol de hace una docena de años?

—Más que ahora. Y no crea que no he pensado en eso. Hace diez temporadas todo era mucho más fácil.

Ahora, Iselín está plenamente integrado, no sólo en el juego de su equipo, sino en el juego de la vida de esta gran ciudad, que es Madrid. No en vano aquí nació su hijo Enrique Daniel, «Puga», como le llama su padre.

—¿Por qué Puga, Ovejero?

—Así llamaba yo a la pelota cuando comencé a darle patadas. Y por eso esta especie de homenaje.

Con Puga juega en casa. Un hombre que, gracias a sus virtudes humanas y profesionales, goza de los honores del triunfo y del respeto de los rivales.


EAU DE COLOGNE
FOR MEN
YVES REDON
AFTER SHAVE
FOR MEN
YVES REDON
EAU DE COLOGNE
FOR MEN
YVES REDON
Campeón seguro...
AFTER SHAVE Y COLONIA FOR MEN DE
YVES REDON
el aroma del éxito
AFTER SHAVE FOR MEN La refrescante loción para después del afeitado que protege y suaviza la piel.
COLONIA FOR MEN Un aroma viril, fuerte, fresco y persistente que le acompañará en el trabajo, en casa, en sus horas de diversión... siempre que lo necesite.
DISTRIBUIDO POR LEPEAU, S. A.

NO TUVO SUERTE EN MUNICH

OJEDA: «EN JUDO, LA CONSTANCIA EN EL ENTRENAMIENTO ES FUNDAMENTAL»

- «ESTE DEPORTE HA HECHO DE MI UN HOMBRE SOCIABLE Y CON UN CRITERIO PERFECTAMENTE DEFINIDO»
- «APROVECHO EL TIEMPO LIBRE PARA OIR MUSICA, VER LA TELEVISION Y CHARLAR CON MI MUJER Y CON MI HIJO»
- «ACONSEJO A LOS QUE EMPIEZAN QUE NO DESFALLEZCAN Y QUE APROVECHEN AL MAXIMO LAS HORAS DE PREPARACION EN EL GIMNASIO»

Por GONZALO PILLADO ● Fotos: RAFAEL LOPEZ



Santiago Ojeda y nuestro informador, durante la entrevista.

EL judo es un deporte en auge, de eso no hay duda. Prueba de ello es que de un total de dos mil seiscientas cuarenta y nueve licencias registradas en la fecha de fundación de la Federación Española, allá por el mes de noviembre de mil novecientos sesenta y cinco, se ha pasado a más de veinticinco mil en nuestros días. Sin embargo, el judo sigue siendo un deporte, que, en opinión del que no conoce sus reglas y formas, resulta un poco brusco, cosa que es totalmente inexacta. El deporte de Jigoro Kano, aparte de no ser rudo y sanguinario, ayuda al que lo practica a frenar su agresividad, por lo que el judo constituye una auténtica escuela de dominio de sí mismo.

Muchos son los comentarios que se han hecho sobre las formas de entrenamiento y fases técnicas de los judokas, pero hoy vamos a estudiar los gustos, el pensamiento, la vida interna de un judoka. Para ello traemos a nuestras páginas a un hombre que ha dado en su actividad un ejemplo de pundonor y dedicación a este deporte: Santiago Ojeda.

—Para Santiago Ojeda ¿qué representa el judo en su vida privada?

—El judo ha hecho de mí un hombre sociable, que respeta a sus semejantes y que tiene en las diferentes circunstancias de la vida, un criterio perfectamente definido.

—¿Cómo es Santiago Ojeda en familia?

—Un hombre normal y corriente, a quien le gusta gozar con los suyos y que encuentra en su hogar su mejor pasatiempo.

—¿Qué defectos y qué virtudes tienes?

—No soy el más indicado para contestar a esta pregunta, pues creo que lo bueno o lo malo que yo pueda tener no me corresponde decirlo a mí, pero creo que mi mayor virtud es la sinceridad y mi amor al prójimo. Defectos, como cualquier humano, tengo bastantes.

—¿Practicas algún otro deporte, aparte del judo?

—Sí, también hago lucha canaria.

—Si tuvieses que elegir, entre uno y otro deporte... ¿con cuál te quedarías?

—Creo que es mucho más completo el judo.

—¿Por qué?

—En primer lugar, porque el judo proporciona más fama dentro y fuera de España. Segundo, porque es el deporte que más alegrías me ha deparado. Y por último, porque en los seis años que llevo de judoka he descubierto la forma de encontrarme a mí mismo.

TIEMPO LIBRE

—Ambos deportes acaparan un buen tiempo de la vida cotidiana de Ojeda, pero, aparte de esto, ¿en qué ocupa Ojeda su tiempo libre?

—Oigo música moderna, veo televisión y dialogo con mi esposa y mi hijo.



Nuestro mejor judoka piensa posiblemente en el brillante porvenir que tiene por delante.

—¿Te gusta leer?

—Sí, pero leo poco, debido a la falta de tiempo libre.

Volvemos de nuevo al tema deportivo.

—¿En cuál de los dos deportes que practicas te ves con más posibilidades de triunfo?

—En judo, ya que últimamente he dejado algo abandonada la lucha, para dedicarme más a fondo a este deporte.

—¿Cuántos combates llevas disputados a lo largo de estos seis años de actividad judoka?

—Exactamente no lo sé, porque no los llevo en cuenta; pero son ya muchos.

—¿Cuántas derrotas has sufrido?

—No lo sé tampoco exactamente; pero no creo que lleguen a quince.

—¿Quiénes son los judokas más importantes a los que te has enfrentado?

—Es difícil de contestar esta pregunta, ya que han sido bastantes, y a cuál mejores, pero entre ellos están: Cusnecod (subcampeón del mundo de todas las categorías), Glhan (bisubcampeón mundial de los pesados y tercero de todas las categorías), Onasbilli (subcampeón de Europa de los pesados), y Brondani (subcampeón de Europa de todas las categorías).

—Todo deportista suele tener un ídolo, al que le gustaría emular. En el caso tuyo, ¿quién es este judoka?

—Sin duda, mi favorito es Anton Geesing. Es el mejor judoka que he conocido.

—En España, se ha podido comprobar, a la hora de hacer una selección para la Olimpiada de Munich, que no hay figuras que a escala internacional puedan realizar, al menos, un buen papel. ¿A qué crees que se debe esto?

—El judo es un deporte que necesita mucho entrenamiento y muchas horas de gimnasio. Por necesidades profesionales, este tiempo suele ser escaso, lo que repercute a la hora de obtener una buena y exhaustiva preparación.

—¿Podría, a tu juicio, suplirse esa falta de tiempo de entrenamiento con un mayor número de competiciones?

—No, puesto que la técnica no se adquiere compitiendo, sino entrenando y aprendiendo en el tatami. Es más, un exceso de competiciones lo único que reportaría sería un agotamiento físico innecesario. Por ello, veo acertadísimo el criterio de nuestra Federación, al traer maestros extranjeros, que, a no tardar mucho, elevarán el nivel técnico de nuestro judo.

—La cantera actual es la simiente de donde brotarán las figuras del mañana. ¿Qué consejo darías a estos judokas?

—Uno muy importante: que se dediquen al judo de lleno, que no desfallezcan por nada, y, sobre todo, que aprovechen al máximo los entrenamientos. En buena parte, depende de esto último el que puedan obtener ese perfeccionamiento, tan básico en judo, que la mayoría no logra por falta de constancia.

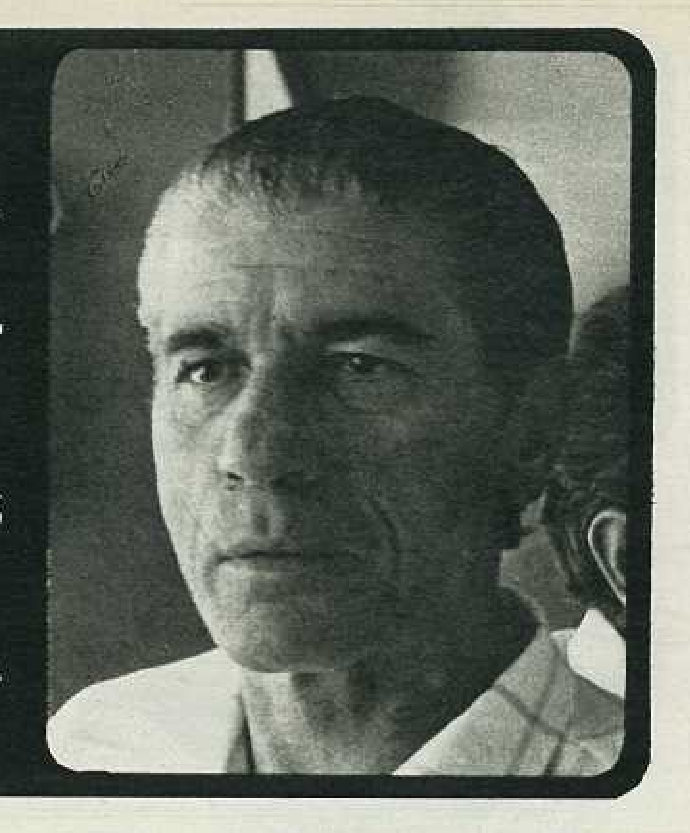
Ojeda ha demostrado con sus respuestas cómo debe ser un judoka: sociable, constante, seguro de sí mismo y con gran amor propio. Con estas cualidades, los éxitos no se harán esperar.

GAINZA, AGRESIVO:

«NO PUEDEN NI DEBEN VENIR ENTRENADORES EXTRANJEROS A QUITAR EL PAN AL ENTRENADOR ESPAÑOL»

«YA ESTOY CANSADO DE DECIR COSAS Y NADIE ESCUCHA»

«LA FEDERACION ESPAÑOLA DEBERIA TOMAR SERIAMENTE EL ASUNTO»





Gainza, en su época de jugador en activo.

CONOCER los entresijos del fútbol español no es tarea fácil. Hay mucha trastienda en el deporte del balompié nacional como la hay en el fútbol mundial. Pero poco a poco se podrá ir sacando a flote los famosos intereses creados que hacen mover a gusto —mejor dicho, a su gusto— los clubs y las personas más influyentes y poderosas. Es una tarea en la que me he empeñado, y creo que pronto podré averiguar sacando conclusiones muy sabrosas y concretas. El mal o el bien de nuestro fútbol no está más que en manos de nuestros jugadores. Ellos son los que ganan o pierden los partidos. Pero, como me decía el veterano entrenador español Antonio Barrios, actualmente en el equipo más antiguo de España —Recreativo de Huelva—, en el fútbol no hay jugadores, sino «millonarios», refiriéndose, claro está, a la mayoría de los futbolistas de Primera División. Y hacer trabajar y pedir responsabilidad a un «millonario» —por los contratos cobran cifras de más de seis ceros— es del todo imposible y empresa harto difícil y complicada.

CUATRO DELANTEROS

En el torneo de fútbol, de verano, claro, Ramón de Carranza, que se juega en Cádiz estuvieron presentes cuatro de los antiguos delanteros que tuvo el Atlético de Bilbao hace ya varias temporadas. Delanteros que consiguieron para el equipo vasco campeonatos de Liga y Copa y actuaciones importantes en el concierto internacional, aparte de que cada uno defendió en numerosas ocasiones la camiseta nacional de nuestro país. Pero hablamos con uno de ellos, el extremo izquierdo español más internacional de España: Gainza. El Gamo de Dublín, como cariñosamente se conoce a «Piru» Gainza, es ahora entrenador de fútbol.

Abandonó o, mejor dicho, colgó las botas hace doce años. Y dos años después comenzó su carrera como preparador de varios clubs españoles. Entrenó hasta a su antiguo club: el Atlético de Bilbao. Ahora está cesante y actúa en la secretaría técnica del club de San Mamés.

—¿Por qué cesante?

A Gainza no le ha gustado nada mi pregunta. Lo encuentro un poco molesto, con carácter avinagrado, con cara de pocos amigos.

—De momento no quiero nada, no hay nada...

—¿Porque tú quieres?

—¡Cómo porque yo quiero! Si me llaman a alguna parte iré...

—¿Cómo está el fútbol de hoy en nuestro país?

—Ni tan bueno ni tan malo como dicen. Ahora hay mejores futbolistas. Tienen mayor tiempo de preparación y se dedican más a formarse.

—¿Se ha prosperado en algo especialmente?

—Yo creo que en todo. Puedo afirmar que el futbolista español está en un 70 por 100 mejor que cuando yo jugaba al fútbol.

—Pero escasea la furia aquella famosa que ustedes hicieran en el Bilbao.

—En fútbol debe valer todo. Pero actualmente, la técnica del futbolista español supera la furia. Y yo creo que esto es importante. Porque a la hora de valorar al jugador se le exige hoy más técnica, mayor preparación y fondo físico que andar por el campo de la Ceca a la Meca, agotándose y sin dar resultado positivo. La furia es bonita para la conciencia de los aficionados cuando acaba el partido, aunque éste se haya perdido. Pero furia, sin una técnica adecuada, es como nada.

—¿Se cuida a la base en España para hacer futbolistas?

—En absoluto. Y es una pena.

—¿No cree que el entrenador español se debería preocupar de esta juventud para formarlos?

—Yo me he cansado de decirlo, pero doctores tiene la Iglesia si no me hacen caso. Nadie quiere formar jugadores, sólo la ambición de los equipos punteros para cosechar campeonatos y tener un buen historial.

—¿No crees que el entrenador español está un poco desilusionado por la masiva entrada de colegas extranjeros en los equipos del país?

—No quiero hablar sobre el particular.

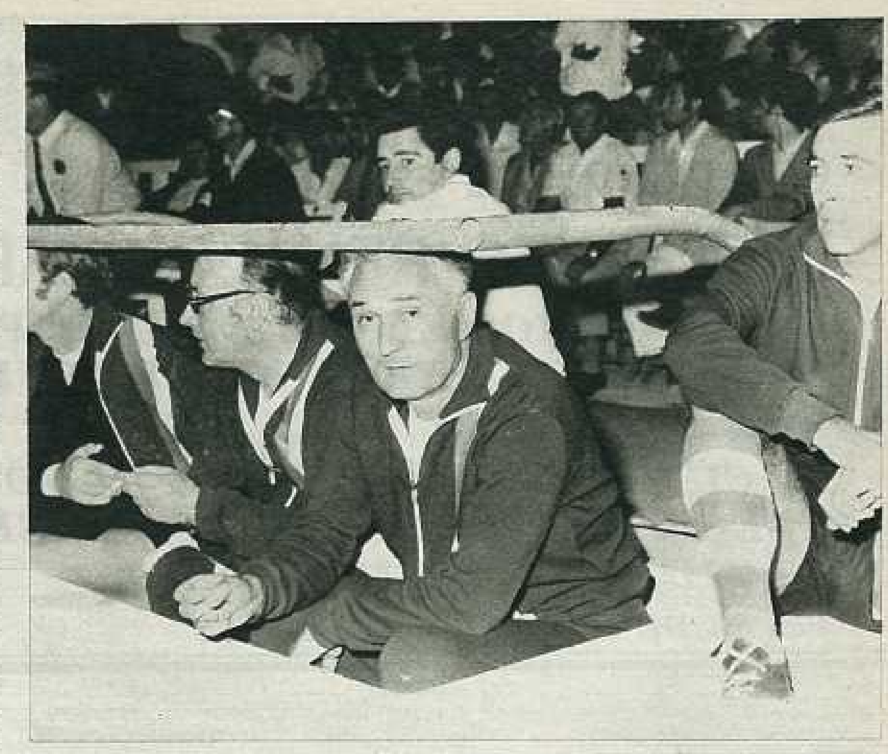
—¿Pero crees que está bien o no? Dime, Gainza.

Al Gamo de Dublín se le han puesto unos ojos grandes y su mirada se ha torcido en intenciones agresivas.

—Eso debe solucionarlo la Federación Española de Fútbol



Georgiadis, el «filósofo del fútbol», que fracasó en el Sevilla.



Pavic, el nuevo entrenador del Atlético de Bilbao, dirige a sus pupilos desde el banquillo.



Muñoz, el «eterno» entrenador del Real Madrid, ha demostrado a lo largo de muchas temporadas la calidad de los técnicos españoles.



Rinus Michels, el discutido preparador del Barcelona.



Pasieguito, al igual que Muñoz, ha demostrado, primero en el Sabadell y ahora en el Granada, que los «misters» españoles nada tienen que envidiar a los extranjeros.



Defendiendo la camiseta de la selección española frente a Chile, en el Campeonato Mundial de Brasil.

—¿Crees que la Federación tiene la culpa?

—Ellos son los máximos rectores del fútbol español. Y ellos son los que deben dar solución a tu pregunta.

—¿Estás decepcionado por no tener sitio como entrenador en España?

—No, qué va. Siempre estoy ilusionado y con ganas de trabajar.

—Pero ahora estamos de brazos cruzados.

—No te puedes poner contento cuando vienen de fuera a quitarte el pan que debes tener derecho a ganarlo en tu país.

—¿Crees que te lo mereces?

—Lo que pasa en el fútbol español es lamentable...

—Pero yo quiero que me concretes todo lo que estamos hablando.

—Aquí no se pueden decir las cosas claras porque pasas a las listas negras de los clubs y de quienes los dirigen. Así que punto en boca.

—Pero tú estás muy dolido.

—Claro. ¡No voy a estarlo! Ya te lo he dicho. Vienen de fuera a quitarnos el puesto de trabajo. Y esto no se debe consentir. ¿Para qué está el organismo federativo nacional?

RECUERDOS

—Creo que para algo. Gaínza, ¿no crees que vives de recuerdos —tu fama de internacional, con creer tener derecho a todo— más que de realidades?

—Ni de recuerdos ni de realidades. Yo vivo del presente, de lo que se ve y de lo que se oye. Es muy doloroso que esto pase en España.

—¿No será que los técnicos extranjeros os superan?

—Yo no quiero hablar sobre ese tema.

—Entonces, ¿de qué tema?

—Ya me he cansado de decir cosas sobre nuestra postura. La que debemos tener todos los entrenadores españoles.

—¿Vais a realizar algún plante general?

—Nada de plante...

—¿Por qué no nombráis una comisión y vais a hablar a los organismos rectores del fútbol?

—Como te dije antes y te vuelvo a repetir: ya me he cansado de decir cosas...

UN DELANTERO EFICAZ QUE NO CUAJO EN CHAMARTIN

ORTUÑO: «NECESITO REVALORIZARME»

★ «HUBO MOMENTOS EN QUE PUDE JUGAR EN EL REAL MADRID SIN DESENTONAR»

★ «CUANDO ME IBA ACOPLANDO LLEGO MI LESION. DESPUES SE OLVIDARON DE MI»

Por M. DE ROBLES

EN el Sabadell llegó a la cima. Muchos equipos españoles de tronío se disputaron su fichaje. El Barcelona y el Real Madrid entre ellos. Los poderosos del balompié se dieron cuenta de que Ortuño era no sólo un jugador con brillante porvenir, sino un atacante de gran valor. La pugna se entabló y al final fueron los blancos de Chamartín los que consiguieron el concurso de tan valiosa pieza. Sólo había que esperar a que el tiempo diera la razón a un fichaje que cayó bien en la hinchada blanca, porque se reforzaba el ataque con un hombre de probada capacidad. Y, sin embargo, Ortuño no pudo triunfar en el Real Madrid, como lo había hecho en la Cruz Alta. ¿Por qué? Una serie de motivos fueron minando sus posibilidades. Desde la cantidad y calidad de los rivales a los que había que superar en la lucha por un puesto, hasta una serie de lesiones que le fueron apartando poco a poco de la batalla por la titularidad. El caso es que Ortuño apenas si tuvo ocasiones de demostrar su valía.

—En Madrid aún no saben cómo era Ortuño.

—Sí. Y bien que lo siento.

El Castellón se interesó a finales de temporada por Ortuño. Y el jugador no puso ningún reparo a la posibilidad del traspaso, porque sabía que en el primer equipo de Chamartín sus oportunidades iban a ser pocas.

—¿Por qué no jugó más en el Real Madrid?

—Es bien sencillo: porque no me pusieron.

—¿Había motivos para ello?

—Supongo que el entrenador debió pensar que no estaba en condiciones de actuar en el primer equipo o que no rendiría como los demás.

—¿Y era así?

—Uno, por malo que sea, siempre piensa que puede jugar hasta en el mejor equipo del mundo.

«PUDE JUGAR»

Su paso por la capital no fue alegre. La inactividad apagó su sonrisa. La grada, con la secuela de amarguras que se traducen viendo los partidos desde el frío cemento, fue mermando paulatinamente sus ilusiones.



Su adiós a Chamartín. El adiós a unas ilusiones.

—¿Pudo o no pudo jugar?

—Hubo momentos en que pude hacerlo sin desentonar. Hubo ocasiones en que el equipo no andaba bien y...

—¿Qué?

—Nada.

—¿Seguro?

—Bueno, aun sin rendir a fondo el Real, yo seguía en el banquillo. Comprenderá que en esa situación lo mejor era coger los trastos y marcharse a otra parte.

—A Madrid le llevaron pagando una buena cifra de dinero. ¿Justificó su precio?

—Si ellos pagaron por mi fichaje será que les interesaba, ¿no?

—¿Triunfó o no triunfó?

—Por supuesto que no. Pero en el Sabadell ya lo había hecho. Y en el Real Madrid empecé jugando hasta que me rompí la pierna. Después, estuve seis o siete meses inactivo y ya no volví a entrar en el equipo.

—Será que los había mejores...

—Es posible. Pero lo que me sabe mal es que me marché de Madrid sin que el público supiera cómo jugaba, si era bueno, malo o regular. Me fui casi como llegué: inédito.

—Si Muñoz accedió al traspaso será que ya no interesaba, ¿no?

—Sí. Eso supongo. Creo que en esos casos consultan al entrenador del equipo antes de decidir.

«ERA MUY DIFERENTE EN CHAMARTIN»

Fue el niño mimado de la afición sabadellense. Cuando surgió su traspaso al Real Madrid no faltaron voces de censura. La hinchada arlequinada se alzó alarmada, porque se perdía uno de los más valiosos y eficaces atacantes.

—¿Tan difícil es triunfar en Chamartín?

—Sí lo es. Pero cuando ya me iba acoplando, me apartaron del equipo por esa lesión que le he dicho. Después, nada.

—¿Se han portado mal con Ortuño?

—El Real Madrid no se porta mal con nadie. Es un club señor donde los haya. No; sinceramente, no estoy resentido con ellos. Si no me ponían es porque debían creer que no servía.

—Fichar por el Castellón es un paso atrás...

—Es posible. Sin embargo, ya no podía aspirar a fichar por un club de más categoría que los madridistas. Y no debía seguir como hasta entonces. Llega un momento en que la inactividad te estanca y se pierde hasta el nombre. Aunque me quedaba un año de contrato con los blancos, tenía que demostrar que estoy en condiciones de jugar y triunfar.

—¿Cree que podrá volver a hacerlo?

—Necesito revalorizarme.

—Eso cuesta trabajo.

—Ya. Pero yo no soy una incógnita en fútbol. He venido al Castellón decidido a demostrar que puedo ser alguien en Primera.

—¿Acaso es una figura?

—No, nunca lo he creído, porque, además, no lo soy. Si fuera un fenómeno, seguro que no me habrían traspasado.

—¿Entonces?

—Quiero y tengo que volver a mi nivel, porque soy un buen jugador.

—¿Vanidoso?

—No. He demostrado que tengo condiciones para jugar. No he cuajado en uno de los «grandes», pero eso pasa con muchos. Y yo sólo soy uno más.

En Castalia esperan mucho de él. Ortuño ha iniciado su reescalada.

A SUS DIECISIETE AÑOS ES EL JUGADOR MAS JOVEN DE LA DIVISION DE HONOR

JUANITO,
UN FENOMENO EN CIERNES

- **«SOY UN EXTREMO QUE PEGA AL BALON CON LAS DOS PIERNAS»**
- **«MI META ES DEBUTAR CON EL ATLETICO ESTA TEMPORADA»**
- **«CUANDO NO ME HAN CEDIDO, SERA PORQUE PIENSAN QUE LES PUEDO SER UTIL»**

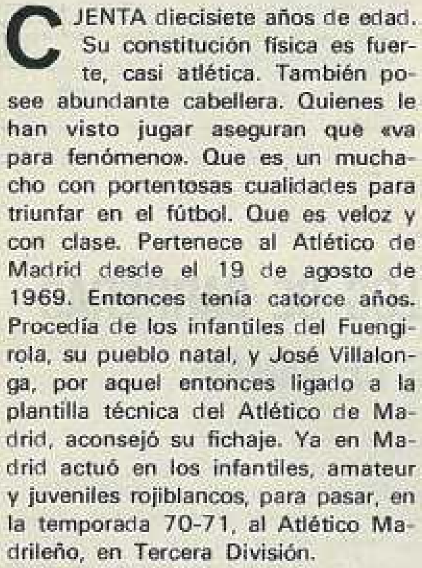
Por ELOY S. CASTAÑARES - Fotos: JAVIER GALVEZ



Entrenando a las órdenes de Max Merkel.



Así se domina el esférico.



CUENTA diecisiete años de edad. Su constitución física es fuerte, casi atlética. También posee abundante cabellera. Quienes le han visto jugar aseguran que «va para fenómeno». Que es un muchacho con portentosas cualidades para triunfar en el fútbol. Que es veloz y con clase. Pertenece al Atlético de Madrid desde el 19 de agosto de 1969. Entonces tenía catorce años. Procedía de los infantiles del Fuengirola, su pueblo natal, y José Villalonga, por aquel entonces ligado a la plantilla técnica del Atlético de Madrid, aconsejó su fichaje. Ya en Madrid actuó en los infantiles, amateur y juveniles rojiblancos, para pasar, en la temporada 70-71, al Atlético Madrileño, en Tercera División.

En el filial rojiblanco alcanzó pronto la titularidad y se convirtió en una de las figuras del equipo. Prácticamente, desde su incorporación hasta su pase al primer equipo, fue siempre titular. Héctor Rial le incorporaría a la selección juvenil, donde también obtendría resonantes éxitos. Una inoportuna lesión le apartó del once nacional cuando éste iba a disputar, en Barcelona, los Campeonatos de Europa de Fútbol Juvenil.

A finales de la pasada temporada, y tras la sensacional campaña que había realizado en el Atlético Madrileño, Max Merkel decidió observar de cerca a Juanito. Pasó a entrenar, junto con otros varios jugadores, a las órdenes del técnico austriaco. Quería tenerle cerca y ver sus cualidades y condiciones. A las pocas semanas «Mr. Látigo» no dudó en afirmar:

—Tiene un futuro extraordinario. Llegará lejos.

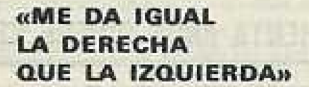
Y ahora, hace un par de semanas, Merkel decidió que Juanito quedase enrolado en el primer equipo. Su puesto —extremo derecho— está bien cubierto, nada menos que con Ufarte, pero el «míster», al parecer, está convencido de que Juanito puede ser una pieza utilizable en la recién inaugurada temporada. Por esta razón no quiso que fuese cedido —como parecía en un principio— a otro club.

Para Juanito la decisión del «míster» le ha supuesto una de las mayores alegrías de su vida. Y, como uno más de la plantilla que es, Juanito entrena cada día con renovados ímpetus e ilusiones. Al término de una de estas sesiones, en el Manzanares, he conversado con él.

—¿Contento...?

—Mucho. Pertenecer al Atlético de Madrid era la gran ilusión de mi vida. Me parece mentira.

Juan Gómez González, éste es su nombre completo, es un chico amable y simpático. A pesar de su juventud parece un veterano cuando se enfrenta con el informador.



«ME DA IGUAL LA DERECHA QUE LA IZQUIERDA»

Dicen que Juanito es un extremo derecho nato, pero que también se adapta con soltura en el lado izquierdo del ataque. En el Atlético Madrileño, sin ir más lejos, actuó en varias ocasiones en esta demarcación y rindió a la perfección.

—¿Dónde prefieres jugar: en la derecha o en la izquierda?

—Me es lo mismo. Creo, y digo esto sin querer ser presumido, que «pego» al balón bien con las dos piernas.

—Pero en el Atlético Madrileño jugabas de «siete»...

—Normalmente, sí; pero en otras ocasiones actué en la izquierda.

Hace un paréntesis. Se calla. Piensa unos segundos.

—En el Fuengirola jugaba de extremo izquierdo. Esa era, entonces, mi demarcación favorita. Después, cuando llegué al Atlético, comencé a jugar en el derecho.

—De todas formas, ¿en cuál de las dos demarcaciones te sientes más a gusto, más en tu sitio?

—Bueno, es posible que en la derecha... Sí, en la derecha es posible que esté más en mi sitio. Pero esto no quiere decir que no lo haga en la izquierda.

—Lo importante es alcanzar un puesto en el equipo, ¿no?

—Sí, por supuesto. Yo, si el «míster» me lo ordenase, sería capaz de jugar hasta de defensa central.

—¿Confías en tus posibilidades?

—Sí; pero, aparte de todo, es que quiero serle útil al Atlético de Madrid y no defraudar a quienes han depositado su confianza en mí.

«ESPERO TENER UNA OPORTUNIDAD»

Juan Gómez González, «Juanito» —como decía antes—, se ha fijado a sí mismo una meta: debutar en el Atlético, en Primera División, esta temporada. Y con esa ilusión entrena y se supera cada mañana y cada tarde en el Manzanares.

—¿Lo conseguirás?

—Espero que sí. Soy joven, de acuerdo, pero estoy convencido de

DICE JUANITO:

● «AUNQUE ME GUSTA MAS LA DERECHA, TAMBIEN PUEDO JUGAR EN LA IZQUIERDA»

JOSE VILLALONGA LE INCORPORO, HACE TRES AÑOS, AL CONJUNTO ROJIBLANCO

EN SEIS OCASIONES FUE INTERNACIONAL JUVENIL



Al final de un partidillo, en compañía de Pataco, Vallespir y Jacquet.

que el «míster» me dará una oportunidad más pronto o más tarde.

—Tu puesto parace ser que está bien cubierto, ¿no?

—Sí, muy bien. Este es el problema. El Atlético tiene grandes jugadores y es muy difícil entrar.

—Entonces...

—La temporada es larga. Ya tendré mi oportunidad.

—¿Y convertirte en titular?

—Lo importante es que el «míster» cuente conmigo y me haga debutar. Lo otro ya vendrá después, con el tiempo.

«INTERNACIONAL JUVENIL»

Como decía anteriormente, Juanito es el extremo derecho titular de la selección juvenil. Con ella debutó en Cádiz, ante Portugal, venciendo por cuatro goles a dos. Allí coincidió, entre otros, con Macanás, hoy en el Real Madrid.

—¿Cuál es tu meta, como profesional del balompié?

—De momento, mi máxima aspiración es debutar en el Atlético y en Primera División. Después, más adelante, llegar a la selección nacional. Es el sueño de todo jugador, ¿no?

—¿Sabes que eres el jugador más joven de Primera?

—Sí: eso creo, pues Carlos, el del Córdoba, que tiene dieciséis años, este año está en Segunda, y Macanás ya tiene dieciocho años.

—¿No te asusta esto?

—No; al contrario. Me da ánimos para superarme cada día.

De Juanito —como ya queda reflejado anteriormente— hablán y no acaban aquellos que le han visto en acción con regularidad. ¿Pero cuáles son sus virtudes? ¿Y sus defectos? Nadie mejor que él para responder.

—No creo que yo sea el indicado para hablar de mis virtudes. Eso queda para los aficionados. Ellos son quienes tienen que juzgar.

—Dime, al menos, qué dicen de ti los técnicos.

—Que soy técnico.

—¿Rápido?

—Sí, también... Un poco.

—¿Qué predomina más en ti: la fuerza o la técnica?

—Soy un jugador fuerte, pero también técnico. Personalmente, me gusta más la técnica.

—Y tus defectos. ¿Cuáles son los defectos de Juanito?

—Muchos. Sería muy largo de enumerar.

Las manecillas del reloj señalan la una del mediodía. Juanito tiene prisa. Tiene prisa porque tiene que ir a comer y a las seis estar nuevamente en el estadio, para ponerse a las órdenes de Max Merkel. Antes de despedirnos le hago la última pregunta.

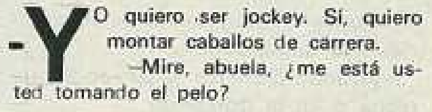
—¿No hubiese sido mejor para ti que te hubiesen cedido para regresar la próxima temporada con más experiencia y más fogueado?

—No lo sé. Yo, si me hubiesen cedido, habría aceptado, porque me debo a la disciplina del club. Pero no sé si hubiese sido mejor o peor. Yo pienso que, cuando no lo han hecho, será porque cuentan conmigo. No me iban haber dejado aquí para estar toda la temporada sentado en las gradas, ¿no?

Así es Juan Gómez González, «Juanito». Sincero, joven e ilusionado ante el futuro. Un futuro que aseguran no se le puede presentar más brillante y prometedor. Suerte, Juanito.



CON OCHENTA AÑOS QUIERE SER JOCKEY



LOUIS DINGWALL: «QUIERO MONTAR CABALLOS DE CARRERAS»

«SERE UNA DE LAS FAVORITAS EN LAS CARRERAS DE DAMAS»

—YO quiero ser jockey. Sí, quiero montar caballos de carrera.

—Mire, abuela, ¿me está usted tomando el pelo?

La señora, ya con el pelo blanco y arrugas en el rostro, mira al empleado y le hace un gesto como de desplante.

No sé quién está más loco: los jóvenes o nuestros abuelos. Supongo que en la medicina psiquiátrica se habrán estudiado casos de abuelos que quieren ser jockeys. Abuelas octogenarias, pero que brincan de ansias de vivir, con más vitalidad que un regimiento de universitarios.

Louis Dingwall, que así se llama la protagonista de esta historia, rellenó todos los impresos, puso sellos y firmas a mil papeles triplicados y cientos de pólizas duplicadas. Después de pasar victoriosa por el monstruo burocrático inglés, llegó la hora de las presentaciones.

El encargado de la selección pensó que había algún error o una broma. Leyendo el formulario de Louis Dingwall no pudo menos que sonreír al ver la edad, ochenta y tantos años. El tantos se lo guardó en secreto. No se equivocó en ningún momento. La abuela tiene esa edad y sus canas así lo atestiguan.

—Sé que seré una de las favoritas en las carreras de damas —declaró la abuela Louis—. Dejaré atrás a cualquier otra mujer-jockey.

Con ese mismo optimismo y alegría con que hace sus declaraciones, con esa claridad impropia de una persona de su edad, todos los días se entrena. Cada día, por la mañana, toma su caballo, se entrena para las competiciones y enseña a las principiantas. Sin duda, es la entrenadora menos joven de Inglaterra.

Su primer trofeo se lo llevó ya hace más de cuarenta años. Dingwall, que ha admitido «pasar de los ochenta», tiene ganas de llevarse algún trofeo más, ahora que permiten que las mujeres inglesas sean jockeys de competición.

—Yo me encuentro muy bien. Me levanto todos los días a las seis de la mañana y trabajo hasta las once de la noche. Me encanta montar a caballo y he participado en todas las grandes competiciones.

Después de llenar la solicitud para obtener el carné de jockey, la abuela Dingwall pasó por el peso. La báscula indicó 157 libras.

—Estoy demasiado pesada —nos dijo—. Necesitaré un buen caballo.

UN EX MADRIDISTA EN SARRIA

BORJA, ANTE UNA NUEVA ETAPA DE SU CARRERA DEPORTIVA

● «ESTOY CONVENCIDO DE QUE EL ESPAÑOL HARA UNA BUENA CAMPAÑA LIGUERA»

● «EN EL REAL MADRID NO TUVE SUERTE; ME MARCHE POR MI PROPIA VOLUNTAD, PORQUE LO QUE QUERIA ERA JUGAR»

Por Ramón SANCHEZ



Sonriente e ilusionado a su llegada al Real Madrid. Ahora, inicia una nueva etapa deportiva en el Español.



Dos grandes guardametas. José Luis Borja comparte el balón con «Chopo» Iribar.

SU juventud y clase parecían presagiar que el Real Madrid había encontrado en él guardameta para muchos años; pero no fue así. José Luis Borja no cuajó en el Bernabéu y, a finales de la pasada temporada, marchó, primero en calidad de cedido y luego definitivamente traspasado, al Español de Barcelona. ¿Se equivocaron o acertaron los técnicos madridistas al desprenderse del murciano? Sólo el tiempo puede responder a esta interrogante.

José Luis Borja nació en Murcia hace veinticinco años. Deportivamente hablando, su carrera se reduce al Real Murcia y al Real Madrid, equipo este último en el que permaneció dos años y pico. Ahora, su contrato con los españolistas tiene vigencia durante tres temporadas.

—¿No está un poco defraudado por no haberse podido hacer con el puesto en el equipo madridista?

Nuestra conversación se desarrolla en los vestuarios del estadio de Sarriá, en donde hace unos minutos que Santamaría ha dado por finalizado el entrenamiento de la plantilla españolista.

—No puedo estarlo en el momento en que figuro en un club del prestigio y la categoría del Español.

Correcto y diplomático el muchacho.

—Del equipo blanco, ¿se marchó o le echaron?

—Me marché por mi propia voluntad, ya que me quedaba un año más de contrato. ¿Que por qué lo hice? Por la sencilla razón de que me interesaba jugar en Primera División y no estar en el banquillo.

—¿Quiere esto decir que allí no tenía sitio?

Sonríe. Es hombre de pocas palabras. Nos cuesta arrancarle las respuestas.

—En mi opinión, sí tenía sitio.

—Entonces, ¿qué le faltó para triunfar con los campeones de Liga?

—Yo creo que haber seguido jugando. Si no lo hice, fue porque la lesión me lo impidió.

—De no haber sido por esa lesión, ¿hubiera sido titular indiscutible?

—Bueno, mire: eso es algo que está por ver, o, mejor dicho, no se sabrá nunca. Lo mismo hubiera podido ser titular perenne que fracasar. Lo cierto es que en las filas madridistas no tuve mucha suerte.

—¿Guarda, quizá, por ello, mal recuerdo de su estancia en la capital de España?

—Todo lo contrario. Mi bagaje de recuerdos es bueno en su mayoría, si exceptuamos la lesión de la que le he hablado anteriormente.

—Ahora reemprende la marcha futbolística en el Español. ¿Con qué ánimos?

—Con los mejores. Se trata de una nueva etapa en mi carrera deportiva.

—Ha comenzado la Liga ocupando la titularidad...

—En efecto, y estoy muy contento con ello. No hace falta que le diga que me gustaría mantenerme en el puesto, pero cualquiera de mis compañeros está en condiciones de hacerlo. Eso es cosa del entrenador... y de la suerte, que influye no poco en estos casos.

—Háblenos entonces de sus dos antagonistas deportivos más caracterizados: Samper y Bertoméu.

—Como comprenderá, no voy a descubrir ahora las cualidades de uno y otro. Son tan excelentes porteros como buenos compañeros, y poseen, como ya le dije antes, clase suficiente como para defender la puerta del equipo.

—¿Qué papel puede jugar el Español en la presente campaña liguera?

—Por de pronto, con el empate en Balaídos parece que hemos comenzado con buen pie. Sinceramente, opino que el equipo tiene jugadores para hacer una buena campaña. Personalmente, estoy convencido de ello.

—¿Qué supone para usted el tener de nuevo a De Felipe como compañero?

—Una alegría, si bien es cierto que pensándolo desde un punto de vista en el que predomina el egoísmo. Es un firme puntal de la defensa y cualquier guardameta estaría contento de tenerlo al lado.

—Una mirada futurística, casi de pitonisо. ¿Quién ganará la Liga esta temporada?

—Me gustaría ser original en la respuesta, pero lo cierto es que no puedo decirle nada que los aficionados no sepan. El título estará entre los «grandes», entre los de siempre; es decir, Real Madrid, Atlético de Madrid, Valencia y Barcelona.

—¿Y se alegraría Borja si se proclamara campeón su ex equipo?

—Naturalmente, ¿por qué no habría de hacerlo?

Defendiendo ahora los colores blanquiazules de Sarriá, José Luis Borja afronta la temporada dispuesto a demostrar su valía. Particularmente, creemos que el Español ha realizado con él un espléndido fichaje. Que la suerte le acompañe y las lesiones le respeten, es nuestro deseo.

Ramón SANCHEZ



Durante un entrenamiento en la Ciudad Deportiva madridista, Borja demuestra su agilidad.



Defendiendo los colores blancos, en el propio Bernabéu, Borja sale para atajar un peligroso balón centrado sobre su área.

HOY NOS RECIBE...

EL DOCTOR LOPEZ QUILES

(UN ENAMORADO DEL MAR)

- «JUGUE AL FUTBOL DE PORTERO, DE DELANTERO Y DE MEDIO CENTRO»
- «NO ME HUBIESE GUSTADO SER PROFESIONAL EN EL DEPORTE Y TENERLO QUE PRACTICAR POR OBLIGACION»
- «SOY MADRIDISTA Y, SI TUVIERA QUE IRME A OTRO CLUB, SEGUIRIA SIENDO DEL REAL MADRID»
- «EPI, DI STEFANO, EUSEBIO, PUSKAS Y BECKENBAUER HAN SIDO Y Y SON MIS IDOLOS»
- «ME ENCANTA EL TENIS, JUEGO ALGO AL BALONCESTO Y CUANDO ESTOY EN EL MAR SE ME OLVIDAN TODOS LOS PROBLEMAS»

Escribe: JULIAN DE REOYO - Fotos: AGUSTIN VEGA



El doctor López Quiles y uno de sus «hobbies»: la electrónica.



¿López Quiles del Atlético? El uniforme deportivo parece indicarlo.

Preparando el aparejo.

LOS preparativos para una operación quirúrgica tienen un mucho de rito. Una operación es algo que preocupa; a veces sobrecoge y siempre encierra dificultades, aunque sea una de esas operaciones llamadas fáciles.

He tenido ocasión de asistir a una docena de intervenciones del doctor López Quiles, siempre efectuadas a figuras deportivas, a hombres famosos de los que suelen estar pendientes toda una afición, sus clubs y, sobre todo, los familiares. Por las circunstancias que rodean a estas intervenciones, las antesalas de los quirófanos se llenan de reporteros gráficos y periodistas, que al día siguiente informan a sus lectores de todos los pormenores de la operación, y con abundante material fotográfico. Jamás le he visto nervioso a don Julio López Quiles. Le he observado en todos los preámbulos. Se lava meticulosamente las manos; habla de todo menos de la operación próxima, mientras el cepillo penetra entre las uñas bajo el continuo chorro, que va quitando el jabón. Luego viene el secado, la colocación de la bata y, finalmente, los guantes.

Cuando llega esto último, es señal que el paciente está ya sobre la mesa de operaciones. Los doctores Cuesta, Morell, Pruden y López Quiles, dos enfermeras, de las cuales una de ellas, Pilar, es la propia esposa de don Julio. Algunas veces ha estado presente don Antonio Calderón, gerente del Real Madrid e igualmente doctor en Medicina. Los fotógrafos van entrando de dos en dos en el quirófano provistos de su correspondiente bata blanca y mascarilla, efectuan su trabajo y salen para que entren otros compañeros. Tan sólo el ruido del instrumental rompe a veces el silencio o la voz del doctor pidiendo algo. El tiempo pasa veloz para los que estamos dentro; para los familiares que aguardan impacientes, se hace eterno. Cuando todo ha terminado, López Quiles se quita los guantes, la mascarilla y el gorro y se dispone a contestar a las preguntas de los informadores. A veces no nos damos cuenta de que los médicos tienen que guardar el llamado secreto profesional, que, en parte, no son dueños de sus palabras. Hoy es distinto, porque vamos a hablar de todo un poco, principalmente de sus deportes favoritos, pero de ningún lesionado en particular.

Hemos sorprendido a Julio López Quiles en plena faena de construcción de un aparato de radio. Pilar nos ha preparado un whisky para Agustín Vega y dos cafés descafeinados para su esposo y para mí.

—Julio, ¿tú eres valenciano?

—*Efectivamente, nací en Catarroja en 1924.*

MADRIDISTA

—¿Eres del Valencia o del Real Madrid?

—*Del Real Madrid.*

—¿Vocacional o profesional?

—*De todo un poco.*

—Si cambiaras de club como doctor, ¿cambiarías de preferencias?

—*Seguiría siendo del Real Madrid.*

—¿Has jugado al fútbol?

—*Muchísimo, y no lo hacía mal del todo. Empecé jugando en el colegio Calasancio, de Madrid; entonces lo hacía de portero. Cuando la guerra civil regresé a Catarroja y allí jugaba de delantero centro y terminé haciéndolo de medio centro, que es donde llegué a alcanzar mis grandes «éxitos».*

—¿En qué equipos jugaste después del Calasancio?

—*En los Maristas y en las Escuelas Pías. Más tarde en la Facultad de Valencia, y, como la carrera la terminé en Madrid, también jugué aquí en la Facultad.*

—¿No te rompiste el menisco nunca?

—*No. Tuve suerte.*

—¿Y no te da un poco de envidia no poder lucir una lesión importante?

—*No me da ni pizca de envidia.*

—¿Te hubiese gustado ser un gran profesional del fútbol mejor que un gran doctor?

—*No me habría gustado ser profesional de ningún deporte. Me encanta hacer deporte por esparcimiento y para mantenerme en buena forma física, pero no me habría gustado hacerlo cumpliendo órdenes, por obligación.*

SUS DEPORTES

—¿Qué otros deportes te gusta practicar?

—*Un poco el baloncesto, y el tenis muchísimo. Desde 1956, lo que más me gusta es el tenis. Ahora también me gustan los deportes del mar.*

—¿Sabes nadar?

—*Sé nadar un poco, pero no me gusta la natación. Me gusta salir al mar con mi barca y pescar. Me gusta la soledad del mar.*

—¿Cuántos trofeos deportivos has alcanzado?

—*Ninguno. Jamás en mi vida quedé campeón de nada, presumo de ello y hasta estoy un poco orgulloso de esta «proeza».*

—¿Ni en fútbol ni en tenis?

—*No. Tan sólo en tenis he participado en tres torneos jugados entre médicos, y a lo más que llegué fue a las semifinales.*



Julio López Quiles es el primero de la izquierda. Empieza a tener una gran estatura y también empieza a vestir de blanco.



Mamá Pilar y papá Julio muestran, orgullosos, las medallas de Fernando a nuestro compañero Reoyo.



«Una vez le gané a Santana jugando al tenis. Recién operado éste, claro está», nos confesó el famoso cirujano del Real Madrid.

—Dime quiénes han sido tus jugadores preferidos en tu primera época de aficionado y en la actualidad.

—Me gustaba muchísimo cómo jugaba Epi. De los últimos, Di Stéfano ha sido el mejor de todos. También puedo decirte que me impresionó Belmar un día que le vi jugar con el Real Madrid en Mestalla contra el Valencia, y a un compañero mío, que fuimos juntos al campo, le ocurrió algo parecido con Chus Alonso hasta el punto que, mediado el encuentro y tras una gran jugada del interior asturiano, me comentó: «Así no vale, ese «tío» juega demasiado bien.» También me ha entusiasmado Puskas.

—De los extranjeros, ¿quién te ha impresionado más?

—Eusebio y Backenbauer.

LESIONES DIFICILES

—Pasando al campo profesional, ¿cuáles han sido las operaciones más difíciles ante las que te has visto?

—Las de Amancio y Manuel Santana, por la gravedad de las mismas y por las circunstancias que las rodeaban. Las dos eran de tobillos, aunque distintas.

—¿Cuál es la operación más grave?

—La de rotura de ligamentos cruzados.

—¿Vuelven a jugar todos?

—Unos sí y otros no. La operación es la misma, pero el hombre es distinto. No hay enfermedades, sino enfermos. Cada uno es distinto.

—Como no voy a preguntarte si tu tenista es Santana, dime la diferencia que hay entre éste y Rod Laver.

—Tal vez Laver sea mejor, pero el juego de Santana es más bonito, más espectacular.

—¿Te gusta estar entre ambiente de deportistas?

—Me encanta conocer a todos los deportistas buenos y estar entre ellos. Te diré una cosa: la última vez que fui a Bruselas fui, como un chaval, a saludar a Eddy Merckx.

—¿Le pediste un autógrafo?

—No colecciono autógrafos.

—¿Sólo coleccionas meniscos?

—Tampoco los colecciono, sólo los guardo.

—¿Haces quinielas?

—Nunca.

SUS ALEGRIAS Y SU TRISTEZA

—¿Cuál ha sido el mayor disgusto que te ha proporcionado el Real Madrid?

—Cuando se perdió la final de Atenas. Faltaban escasos segundos y un balón que entraba tropezó con un contrario y evitó el tanto. Fue una verdadera pena, pues aquel gol, de entrar, hubiese supuesto el campeonato y no tener que jugar al día siguiente.

—¿Y la mayor alegría?

—La final de Bruselas, cuando se ganó la sexta Copa de Europa; la victoria sobre el Partizán es algo que recordaré siempre con mucha alegría.

SUS HIJOS

—¿Me das los nombres y las edades de tus tres hijos?

—María del Prado, doce años; Juan, que tiene diez, y Fernando, nueve.

—¿Estudian y hacen deporte?

—Todos estudian; María del Prado juega al baloncesto. Juan es más intelectual, saca muy buenas notas y también juega al fútbol, es muy inteligente, pero no tiene constitución física para el deporte. Fernando es un fenómeno para la práctica de todos los deportes; juega al fútbol, al hockey sobre patines, salta longitud con gran estilo, juega al mini-basket y hace carreras. A todos les gusta salir conmigo con la barca para pescar. Fernando ha ganado varias medallas.

—¿Te gustaría que alguno fuese profesional como deportista o llegase a ser un gran doctor como tú?

—Quisiera que fuesen más que yo en plan profesional.

—¿Te atreverías a operarlos de menisco u otra dolencia?

—¡Jamás! Soy incapaz de ponerles ni una inyección. Pilar, que es enfermera titulada, se encarga de ello.

Efectivamente, la esposa del doctor ratifica sus palabras.

—Una vez que teníamos al pequeño casi muriéndose fue incapaz de ponerle una inyección.

Aprovecho la ocasión para preguntarle a la señora de López Quiles:

—Enfermera, esposa de deportista y madre de futuras figuras del deporte, ¿cuál es tu deporte?

—El tenis. He jugado bastante en el Club de Campo y me gusta mucho.

Vuelvo al doctor, que sigue entretenido en agrandar con un limatón un ovalillo.

—¿Cuales son tus «hobbies»?

—La fotografía, la electrónica y el mar. En el mar se me olvidan todos los problemas.

Me imagino a don Julio López Quiles a bordo de su velero o fuera borda, en aguas del Mediterráneo, lejos, muy lejos del quirófano, cambiando el bisturí por el anzuelo, el olor de éter por el del salitre marino, rodeado de su familia en vez de colegas y ausentes los fotógrafos y los periodistas. No me extraña que se le olviden los problemas; así, a cualquiera.



- Mark Spitz ha ganado siete medallas en los Juegos Olímpicos «de la muerte». Cuatro han sido en pruebas individuales: 200 mariposa, 100 y 200 metros libres y...

  A. 1.500 metros libres. ☐
  B. 400 metros libres. ☐
  C. 400 metros estilos. ☐
  D. 100 metros mariposa. ☐
  E. Carrera contra motora. ☐

- Rick Demont, otro nadador USA, ganó la medalla de oro en 400 metros libres, pero no pudo participar en los 1.500, donde era favorito. ¿Por qué esta ausencia?

  A. Por drogarse. ☐
  B. Se resbaló el día anterior en el podio. ☐
  C. Insultó a su entrenador. ☐
  D. Se casó en Estados Unidos. ☐
  E. Le descubrieron las aletas transparentes. ☐

- En las siete pruebas ganadas, Spitz ha logrado récords mundiales. ¿En cuánto ha dejado el de 100 metros estilo libre?

  A. 54.2. ☐
  B. 53.2. ☐
  C. 52.2. ☐
  D. 51.2. ☐
  E. 00.2. ☐

- Los rusos nunca habían destacado mucho en velocidad. Antes de Borzov, en las carreras inferiores a 5.000 metros, sólo habían logrado medalla de oro... ¿cuántos atletas soviéticos?

  A. Cinco. ☐
  B. Cuatro. ☐
  C. Tres. ☐
  D. Dos. ☐
  E. Ninguno. ☐

- La rusa Olga Korbut ha destacado en la gimnasia de Munich. ¿Cuántas medallas de oro ha logrado?

  A. Seis. ☐
  B. Cuatro. ☐
  C. Dos. ☐
  D. Tres. ☐
  E. Diez (cinco «amañadas»). ☐

- Claro que en Méjico hubo una gimnasta checa llamada Vera Caslavska que, aparte dos medallas de plata, consiguió...

  A. 4 de oro. ☐
  B. 2 de oro y 3 de bronce. ☐
  C. 3 de oro y 1 de bronce. ☐
  D. 3 de oro y 1 marido. ☐
  E. 2 de oro y 2 de bronce. ☐

- Haro fue cuarto en 10.000 metros y ganó el finlandés Viren. ¿Quién fue el segundo?

  A. Shorter (USA). ☐
  B. Shorter (Bélgica). ☐
  C. Puttemans (USA). ☐
  D. Puttemans (Bélgica). ☐
  E. Sea el que sea, un americano. ☐

- Sigamos con la carrera histórica. Viren batió en ella el récord que Ron Clarke había establecido...

  A. Siete años atrás. ☐
  B. En Melbourne. ☐
  C. En Roma. ☐
  D. Cinco años antes. ☐
  E. Cuando no pagaba al sastre. ☐

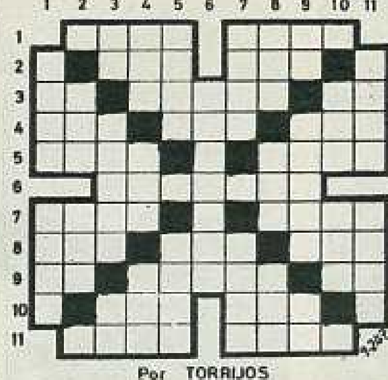
- Con Haro corrió otro español en la final de 10.000. ¿Qué puesto logró Javier Alvarez Salgado?

  A. Séptimo. ☐
  B. Octavo. ☐
  C. Undécimo. ☐
  D. Duodécimo. ☐
  E. El de melones. ☐

- Acabemos con otra pregunta sobre Mark Spitz: ¿cuántas medallas de oro había ganado en Méjico?

  A. Ni siquiera participó. ☐
  B. Sólo una. ☐
  C. Ninguna. ☐
  D. Dos (por equipos). ☐
  E. Tres (dos por equipos). ☐

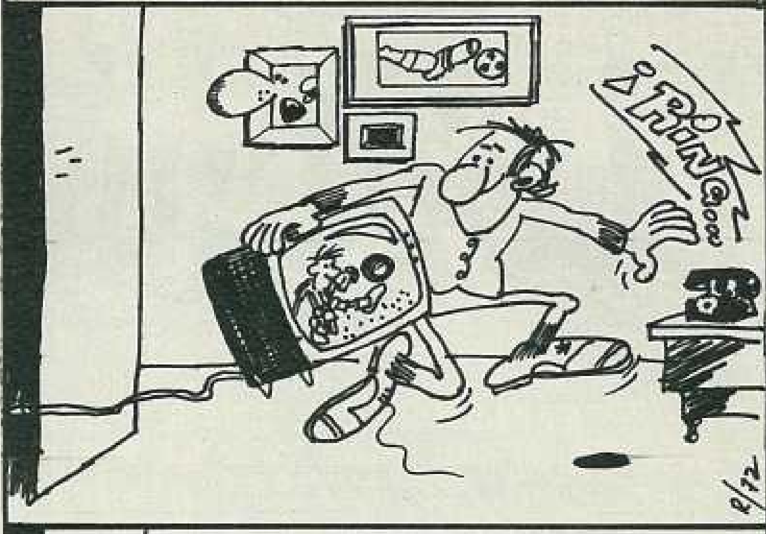
CRUCIGRAMA

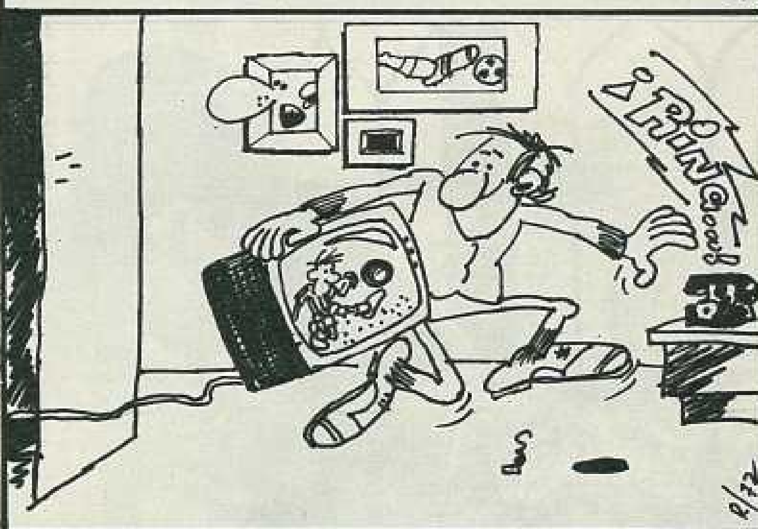


HORIZONTALES. 1: Filamento de naturaleza córnea que nace y crece en la piel. Adjetivo demostrativo. 2: Artículo determinado. Pronombre personal. 3: Pronombre personal. Hermano de Moisés y primer gran sacerdote de los hebreos. Nota musical. 4: Gran extensión de agua salada. Río de Galicia, afluente del Miño. Siglas de socorro. 5: Extremidades de que las aves se sirven para volar. Parte ancha del remo. 6: Pelo. 7: Percibir olor. Relaciones de sucesos por años. 8: Enfermedad, dolencia. Adverbio de cantidad. Dueña. 9: Campeón. Períodos de tiempo. Pronombre personal. 10: Lirio. Nombre que los antiguos egipcios daban al campo de las mieses divinas. 11: Pone precio a una cosa. Manosea.

VERTICALES. 1: Conquista y ocupación de una plaza por fuerza de armas. Ultimo de los soberanos de los reinos de Taifas que reinaron en Badajoz, muerto en 1094. 2: Cloruro de sodio. Artículo determinado. 3: Pronombre personal. Delgado. Nota musical. 4: Alaba. Río de la provincia de La Coruña, afluente del Ulla. Adjetivo o pronombre posesivo. 5: Te atreves. Mueble sujeto generalmente por cuatro patas. 6: Orillas de un río. 7: Vino considerado como excipiente medicinal. Existas. 8: Sonido. Prelado español nacido en Barcelona y Primado de España (1876-1968). Género de crustáceos trilobites de caparazón largo y convexo. 9: Diario deportivo madrileño. Río de Francia que nace en las montañas Fancines, afluente del Ródano. Símbolo químico del rubidio. 10: Papel, carácter, representación. Célebre escultor francés (1839-1907). 11: Pieza de peso determinado que levantan algunos atletas. Región de la Indochina central, lindante con China, Camboya, Siam y Birmania.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 12 al 18 de septiembre

Por MARCO ALFA

ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Ligeramente normal. Evite todo exceso esta semana. REFLEJOS: Aptos para deportes de corta duración. PELIGROS: Semana bastante tranquila; integridad física asegurada. SUERTE: Estése atento al día 18, óptimo día para llegar a encontrarla.




LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Ella se mantendrá bastante aceptable durante toda la semana. REFLEJOS: Ligeros fallos comprometerán su eficacia deportiva. PELIGROS: Ninguna situación se presenta amenazante. SUERTE: Procure encontrarla durante el día 12, fecha bastante óptima.

TAURO
21 abil-20 mayo
FORMA FISICA: De presentársele alguna molestia sería en su garganta. REFLEJOS: Ligera tendencia a disminuir de eficacia, no muy precisos en general. PELIGROS: Su estrella estará presta a protegerle en cualquier momento. SUERTE: Ella no se le presentará muy de cara en estos días.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Algún ligero mal estado general de muy corta duración. REFLEJOS: Ellos se encontrarán dispuestos a funcionar adecuadamente. PELIGROS: Tranquilidad en este terreno, integridad asegurada. SUERTE: La variabilidad del día 13 podrá serle beneficiosa.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Por el momento atravesará por estados físicos bastante normales. REFLEJOS: Llegarán a estar prestos a responder con bastante precisión. PELIGROS: El día 15 le resultará algo difícil. SUERTE: Se presentará en los momentos menos esperados.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Buen funcionamiento orgánico; estado físico aceptable. REFLEJOS: Aptos para todo tipo de deporte a realizar. PELIGROS: Se le presentarán situaciones algo desfavorables durante el día 15. SUERTE: Ligeramente de cara menos en el día antes señalado.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Ella será bastante equilibrada; procure mantenerse en esta línea. REFLEJOS: Alcanzarán el grado óptimo en los primeros momentos de su práctica deportiva. PELIGROS: Normalidad en este terreno. SUERTE: Algo de cara durante el día 16.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Necesidad de no abandonar sus ejercicios preparatorios. REFLEJOS: Llegarán a perder algo de su precisión. PELIGROS: Nada de qué temer. Su estrella le ayudará en este terreno. SUERTE: Preste atención al día 18; fecha bastante buena a este signo.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Buen estado general; nada de qué preocuparse en este terreno. REFLEJOS: Confíe en la precisión de ellos. PELIGROS: Evite todo riesgo inútil durante el día 15, mala fecha para este signo. SUERTE: No muy de cara durante estos días.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Se mantendrá bastante equilibrada por el momento. REFLEJOS: Ellos tenderán a responder con precisión en casi todos los momentos. PELIGROS: Estése tranquilo; ninguna situación le amenaza. SUERTE: No muy de cara incluso en los momentos más críticos.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Estado físico con tendencia a desequilibrarse en los últimos días. REFLEJOS: En general, no muy precisos. PELIGROS: Llegará a salvar situaciones algo comprometidas. SUERTE: El día 17 se le presentará como fecha favorable; aprovecha toda oportunidad.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Sólo se divisa estabilidad en su forma. REFLEJOS: Ellos se mantendrán lo suficientemente precisos en su práctica deportiva. PELIGROS: Practique su deporte favorito sin temor. Nada de qué temer. SUERTE: Llegará a encontrarla de cara en los momentos menos esperados.



PUEDE SER EL SUCESOR DE ANGEL NIETO

GONZALEZ DE NICOLAS: UN CAMPEON MOTOCICLISTA EN CIERNES

- «LLEVO SIETE AÑOS COMPITIENDO POR MI CUENTA, SIN RECIBIR AYUDA DE NADIE»
- «TENGO QUE TRABAJAR EN MI PEQUEÑO TALLER PARA PAGARME LOS GASTOS QUE ORIGINAN LAS PRUEBAS»
- «LA MARCA YAMAHA SE HA INTERESADO POR MI, PERO, POR EL MOMENTO, PREFIERO NO HABLAR DE ESTE ASUNTO»

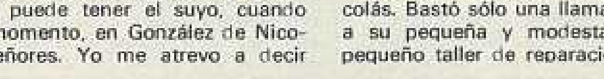
Por TOMAS DIAZ-VALDES - Fotos: MUÑOZ



Se le ha tachado de conducción «tremendista» en automovilismo, pero ha obtenido una clasificación extraordinaria, pese a su corto contacto en la F-1430.

La abundancia de figuras dentro del deporte motociclista deja bastante que desear. Para el pueblo, la masa, ese público que puede levantar o hundir un deporte, sólo conoce el motociclismo a través de las indiscutibles hazañas de Angel Nieto. Bien es verdad que, sin éstas, nadie se hubiese preocupado de aquél. Lamentablemente, hay que reconocerlo. No sólo ocurre con esta querida —para mí— disciplina, sino con todas. El público sigue al ídolo. No le interesa nada más. Sin embargo, para llegar a ser el mejor, la meta soñada de todo gran deportista, se necesita recorrer un largo y penoso camino. De abajo arriba, una empinada cuesta a la que algunos llegan, otros, los más, no.

Angel Nieto —repito— ha sido para el motociclismo lo que Santana —por citar otra gran figura— ha sido en el tenis. Pues bien, al igual que «Supermanuel» ha tenido un continuador en Manuel Orantes, Nieto puede tener el suyo, cuando llegue el momento, en González de Nicolás. Sí, señores. Yo me atrevo a decir



que, en un futuro no muy lejano, González de Nicolás será algo más, bastante más, que una esperanza: será un gran campeón. Si consigue la ayuda necesaria para su promoción internacional, alcanzará metas insospechadas, porque lo demás, la clase, el valor, el estilo y el pundonor, lo pone él, ya que de todas estas cualidades, imprescindibles para llegar al éxito absoluto, está sobrado.

En estos momentos es líder de las clasificaciones provisionales de los campeonatos nacionales en las clases de 125 y 250 c. c., llevando a su zaga al invencible Angel Nieto. Esto es una muestra palpable de su enorme arrojo, que le caracteriza como el mejor piloto privado del motociclismo español.

DIFICULTADES

Fue fácil entrevistar a González de Nicolás. Bastó sólo una llamada de teléfono a su pequeña y modesta industria, un pequeño taller de reparación de automóviles, situado en la popular barriada de Vallecas, para que una hora más tarde el fotógrafo y yo estuviésemos frente a él. Allí, enfundado en un mono azul, estaba nuestro protagonista. Hombre tímido y de pocas palabras, nos atendió muy amablemente.

—*Como ves, sigo igual que siempre: trabajando para poder paliar los múltiples gastos que lleva consigo el hacer deporte a bordo de una motocicleta* —comienza diciéndome—. *Y menos mal que este año estoy ganando bastantes carreras, que si no...*

—¿No estás satisfecho de la actual temporada?

—*¡Claro que sí! Pero, ¿de qué me sirve?; llevo casi siete años corriendo en moto, he pasado lo mío, me he sacrificado al máximo y... ¿qué? ¡Nada!; todo sigue exactamente lo mismo. Tengo más nombre, de acuerdo, pero sólo eso. Hoy en día, si no cuentas con una máquina competitiva sólo puedes limitarte a las carreras nacionales, siempre y cuando no participe el equipo Derbi. Como comprenderás, salir al extranjero es una idea descabellada.*

—¿Tienes alguna solución para este problema?

—*Hay dos; la primera, que se pudieran importar máquinas; por ejemplo, la Yamaha de competición-cliente; la segunda, que alguna marca nacional, sea cual fuese, se preocupara de hacer «monturas» de competición, pero que estuviesen a la altura, en potencia y peso, de las que compiten en los campeonatos del mundo.*

—Derbi las tiene, ¿no?

—*Sí, pero para sus pilotos oficiales...*

—Actualmente tienes en tu poder el liderato de los campeonatos nacionales de 125 y 250 c. c., ¿conseguirás mantenerlos hasta el final?

—*Con ganar los subcampeonatos me conformo. Hoy por hoy, teniendo un adversario como Nieto, sería soñar. Además hay que contar con los otros pilotos de Derbi, Grau y Parés... Ya veremos qué pasa al final.*

LA YAMAHA SE INTERESA POR EL

En varias ocasiones, González de Nicolás ha montado máquinas oficiales de Derbi. Ultimamente la marca japonesa Yamaha se ha interesado por sus servicios. Por ello le preguntamos:

—¿Qué te pasó con Derbi, que probaste en varias ocasiones y, sin embargo, contrataron a Grau?

—*Es cierto que he probado varias veces. Pero siempre en 50 c. c. Yo soy piloto de cilindradas superiores. Llevar una «cincuenta» es muy difícil. De todas formas, los resultados, en las pruebas que logré terminar, creo que fueron buenos. La verdad es que nunca lo he comprendido... A mí, desde luego, no me han dicho nada al respecto.*

—¿Y la marca Yamaha?

—*Vino un señor a verme, pero nada más. De momento, prefiero no hablar sobre ello.*

González de Nicolás no sólo es extraordinario como piloto motociclista; también en automovilismo ha hecho sus «pinitos», con resultados muy positivos. Como piloto oficial de Lince ha tomado parte en tres competiciones, siendo una auténtica revelación en la F-1430.

—¿Piensas seguir participando en F-1430?

—*Por el momento no tengo nada firmado. El «patrón» de Lince me ha llamado para correr en la primera carrera que se celebra este mes en el Jarama, pero yo no vivo del aire...*

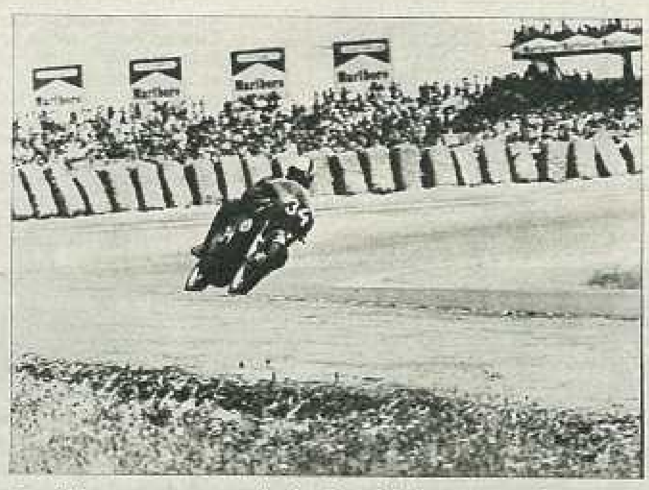
Lo hemos dicho en muchas ocasiones. Es una lástima, una tremenda lástima, que el mejor piloto con que cuenta la nueva generación motociclista española se encuentre en estas condiciones. ¿Existe arreglo? ¡Claro que existe! Una figura no se encuentra así como así. En González de Nicolás tenemos uno de los máximos exponentes del deporte motorista (motociclista y automovilista) español. ¡Aprovechémoslo!



Otro popular de Vallecas. Sus muchos seguidores solicitan su autógrafo.



Trabajando como mecánico en su modesto taller de reparaciones de automóviles.



Su última carrera en el circuito del Jarama, en la que se adjudicó el primer puesto español.

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA



Michels.

YA estamos en plena Liga. Comenzó el campeonato nacional de la popularidad, el torneo que arrastra masas de aficionados a los campos y más masas de aficionados y no aficionados tras los pronósticos en busca del acertar «los catorce», con los más o menos millones de premio. Esto (por si no hubiera bastante con el deporte-espectáculo), con el partidismo por estos o aquellos colores. En definitiva, el fútbol sigue triunfando de manera rotunda en todos estos aspectos, aunque, por desgracia, se haya estancado un tanto en el juego en sí. Es difícil ver a estas alturas un buen partido, debiéndose contentar el espectador con unas cuantas jugadas en cada encuentro, a costa, naturalmente, de la figura o figuras de cada equipo. Pero tampoco esto es obstáculo (como puede verse) para el avance público, porque, en resumidas cuentas, al hincha no le importa mucho, poco o nada el no ver fútbol; lo que le interesa, por lo que goza o sufre, es por el resultado del encuentro de «su» equipo, jornada tras jornada, para alcanzar, o ver de alcanzar, el título de campeón...

Y AHORA, FUTBOL EUROPEO

Sí, el miércoles, día 13 de septiembre, comienzan también las copas continentales: la propia de campeones de Liga, la de campeones de Copa —popularmente conocida como la Recopa— y la de la Uefa, antes de Ciudades en Ferias. Son, en orden numérico, la XVIII, la primera; la XIII, la segunda, y la XV, la tercera y última. En las tres competiciones participan, naturalmente, equipos españoles. Los dos madrileños —Madrid y Atlético—, en las de campeones, y los Valencia, Barcelona y Las Palmas, en «la otra». En el palmarés de las tres se registran trece vencedores —seis del Madrid, en la primera; una del Atlético, en la segunda, y tres del Barcelona, dos del Valencia y una del Zaragoza, en la tercera—; pero, ¡ay!, los triunfos pertenecen al pasado. Desde hace años, nuestros equipos de club «no aciertan» en la diana por diversos motivos (el más importante creemos que por no ser lo que fuimos). Recordemos que fue en la temporada 65-66 cuando Madrid y Barcelona alcanzaban los últimos éxitos (frente al Partizán, en Bruselas, los de Chamartín, y sobre el Zaragoza los del Nou Camp, en su propio feudo).

DE LOS TORNEOS VERANIEGOS...

Sí, aún tienen comentario las competiciones agosteñas españolas. En líneas generales han constituido —siguen constituyendo— un éxito económico por encima del deportivo. Aquellos torneos celebrados con base lo han sido, como lo seguirán siendo, por su montaje, primero, y su organización —que no es lo mismo, aunque lo parezca—, después. No se puede pedir más en consecuencia: se ofrece fútbol a la afición «hambrienta» a base de buenos equipos —por lo menos en el cartel anunciador— y se gana dinero (generalmente destinadas las ganancias a fines benéficos y deportivos): lo mismo los organizadores, que los clubs participantes, a los que se facilita, por otra parte, entrenamientos «de verdad». Pero... Habrá que tener un poco de cuidado de aquí en adelante, en evitación de no matar a la gallinita de los huevos de oro. Nos referimos a los participantes. Que lo mismo los extraños que los propios procuren tomar en serio su participación, no ir a este o aquel torneo a entrenarse única y exclusivamente y llevarse después unas pesetas, porque el público puede cansarse de no ver nada o ver poco. El caso del Valencia en el Colombino, por ejemplo, no puede repetirse. Nosotros avisamos...

LAS CUOTAS DE SOCIOS

En las recientes juntas generales de los dos clubs madrileños hubo acuerdo común: subida de las cuotas de socios. Lo mismo el Madrid que el Atlético han aumentado la cantidad que éstos venían abonando: los blancos, en 25 pesetas, y en 10 los blanquirrojos, con lo que se totalizan los veinte duritos los de Chamartín y los veintisiete los del Manzanares, a partir de primero de año próximo. ¿Caro o barato? Para orientación general podemos ofrecer lo que cobra «la competencia»: Valencia y Celta, 100 pesetas; Gijón y Las Palmas, 125; Athletic de Bilbao, 135; Real Sociedad, 140; Betis, 165... y, como ejemplo especial, digamos que el Sevilla —en Segunda División, aunque sea un «primera»— cobra a sus socios la bonita cantidad de ¡175 pesetas! Y vayamos a las consecuencias: ¿barato o caro, los unos y los otros? La respuesta es la lógica: ni lo uno, ni lo otro; porque en verdad todo depende de lo que dé de sí el equipo respectivo.



Miguel Muñoz.

MICHELS PIDE UNA «AYUDITA»

El «míster» barcelonista, Rinus Michels, no las tiene todas consigo. Nos referimos a la confianza que tiene en su equipo, aunque éste se encuentre plagado de ases o por lo menos de jugadores que cobran como tales, lo cual no tiene nada de particular después de los nada afortunados partidos que ha jugado como comienzo de temporada el bando azulgrana, con protestas generales en sus propios graderíos. Por ello, no ha extrañado nada que ante el primer encuentro oficial de la Liga, Michels lanzara a los cuatro vientos del Nou Camp un S. O. S. poco menos que angustioso pidiendo —como en los concursos radiofónicos— «una ayudita» en ánimo de sus jugadores. La cosa no tendría importancia si no fuera porque el partido citado se jugó en campo propio y ante el Deportivo de La Coruña, uno de los «modestos» de la Primera División española «favorito», —y que nos perdone el amigo Antonio González, presidente del club de Riazor— para el descenso... ¡Caramba, don Rinus! Así las cosas, ¿qué pedirá usted cuando el enemigo sea uno de los «grandes»?

EL LIO DE LOS ORIUNDOS

En el momento actual del fútbol español, sólo «un grano» molesta un tanto. Se trata del repetido caso de los oriundos. Cuanto escribíamos la pasada semana en esta misma página, puede repetirse hoy al cabo de siete días. Puede repetirse, como se dice en las ediciones más o menos literarias, «corregido y aumentado» por los casos de Heredia y Cos, los dos jugadores argentinos contratados por el C. F. Barcelona, de los que desde Buenos Aires se ha dado el aviso sobre su paternidad, no muy clara ciertamente, incluso con algunos detalles rotundos sobre su no descendencia española. Se han dado, por otra parte, algunos otros casos tan claros que han terminado con... el billete de avión de regreso a su procedencia. Pero referente a los Heredia y Cos, ¿qué va a pasar?... Algo semejante a lo ocurrido con el valencianista Adorno, que sigue y seguirá jugando pese a la denuncia presentada contra él..., porque los «papeles» presentados están «en regla», firmados y sellados por la autoridad futbolera «de allá». ¿No cree la F. E. F. que se deben tomar «un poco en serio» estas cosas en nuestro fútbol?



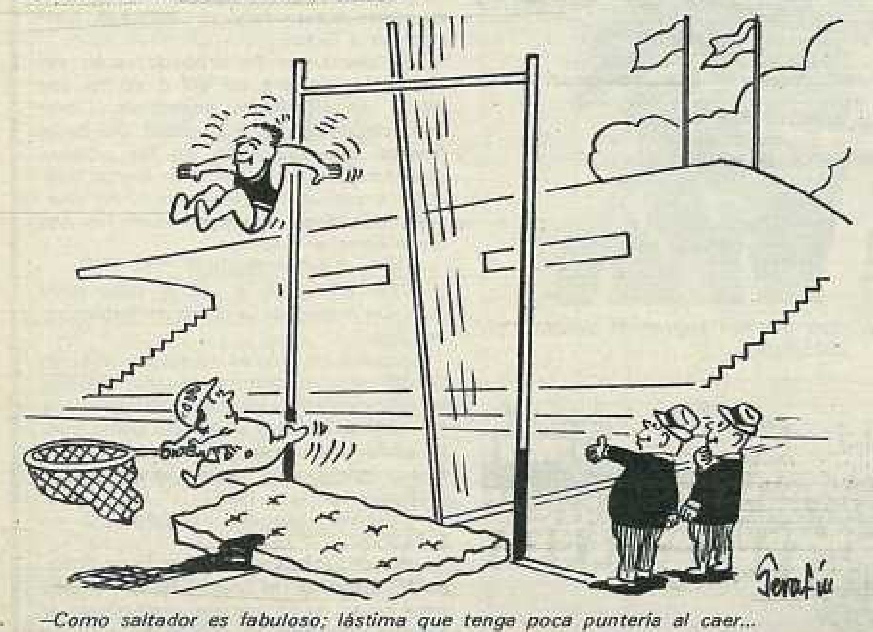
Adelardo.

¿LA ULTIMA TEMPORADA DE M. M.?

La verdad es que son muy comentadas las palabras que, en ocasión de la última junta general del Real Madrid, fueron pronunciadas por don Santiago Bernabéu con referencia al actual técnico blanco, Miguel Muñoz. Ciertamente que el presidente madridista hizo un elogio —uno más— de Miguel Muñoz, repitiendo que nada ni nadie podrá hacer dimitir al entrenador del equipo de Chamartín de su puesto hasta el cumplimiento de su renovado contrato anual. Pero también extrañaron las que siguieron a las citadas, reiterando un «hasta fin de temporada». ¿Qué quieren decir? ¿Que se está llegando a un próximo «the end» de Miguel Muñoz al frente de los destinos técnicos madridistas? En opinión de muchos ésta es —para ellos— la consecuencia directa a tales palabras del presidente del Real Madrid. Nosotros recogemos el rumor y nos sentamos a esperar qué sucederá allá para junio próximo...

EL HINCHA ATLETICO, PREOCUPADO

¿Qué pasará cuando pase lo que tiene que pasar? Esta es la pregunta, un tanto enrevesada, que se hace el hincha blanquirrojo madrileño ante la alineación de su equipo titular en esta temporada... Es que el hincha blanquirrojo, aún en plena y natural euforia del momento por los éxitos alcanzados por el conjunto del Manzanares a final de la pasada temporada y en el comenzar de la presente —la Copa del Generalísimo, en aquélla, y el trofeo Colombino, en ésta—, está un tanto asustado ante «los refuerzos» del Atlético para el ejercicio 72-73, pensando en si los jugadores base del equipo actual —ya habrán ustedes comprendido que se trata de Adelardo y Luis, pilares del conjunto— podrán o no resistir toda la temporada, atendiendo a que ésta suma 34 partidos de Liga, siete de Copa y otros tantos de la Recopa, más algún que otro amistoso y tal vez internacional. El hincha atlético mira el resto de la plantilla blanquirroja y no encuentra otros Adelardo y Luis —naturalmente, como que no los hay— y se preocupa, por lo menos, tanto como lo está Max Merkel. Claro está que mientras «no pase lo que tiene que pasar»...



—Como saltador es fabuloso; lástima que tenga poca puntería al caer...

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES: 1: Pelo. Esas. 2: Los. Nos. 3: Os. Aarón. Re. 4: Mar. Sil. SOS. 5: Alas. Pala. 6: Cabello. 7: Oler. Anal. 8: Mal. Más. Ama. 9: As. Meses. Yo. 10: Lis. Aar. 11: Tasa. Soba.

VERTICALES. 1: Toma. Omar. 2: Sal. Las. 3: El. Racel. La. 4: Loa. Sar. Mis. 5: Osas. Mesa. 6: Riberas. 7: Enol. Seas. 8: Son. Pla. Sao. 9: As. Saona. Rb. 10: Rol. Amy. 11: Pesa. Laos.

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES:

1: Ha desaparecido la colilla. 2: Falta la admiración del teléfono. 3: El señor tiene suelto un cordón del zapato. 4: El televisor tiene patas. 5: El marco del cuadro grande es distinto. 6: El señor tiene botones en la camisa. 7: La nariz que sale del cuadro es distinta. 8: La mesa del teléfono tiene patas. 9: El señor tiene uña en el dedo pulgar de la mano derecha. 10: En la habitación es más espesa la sombra.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: 100 metros mariposa (D). 2: Por drogarse (A). 3: 51.2 (D). 4: Ninguno (E) 5: Dos (C) 6: 4 de oro (A). 7: Puttemans (Bélgica) (D). 8: Siete años atrás (A). 9: Duodécimo (D). 10: Dos (por equipo) (D).

NATIUSKA

ORIUNDOS MUY HIJOS DE ESPAÑOLES

Por Hebrero SAN MARTIN ● Fotos: J. LARRU



● *Aquí está la inspectora Natiuska entrevistando al oriundo recién llegado Pelico Colines (al que sorprendió merendando). «Oiga, usted tiene cara de chino», dijo Natiuska, bastante mosca. «Es que de pequeño tuve papelas y se me quedó la cala así, señolita», explicó él. «Bueno, bueno, eso puede ser verdad, Pelico, pero... tengo la impresión de que está usted excesivamente gordo para la práctica del balompierna.» «Tenga en cuenta que llevo tles semanas sin futbolear. Luego, el cambio de clima, las comidas... Pelo lecupelalé mi natulal esbeltez en cuanto entlene valios años.» «Claro, claro... ¿Y dice usted que es hijo de españoles?» «Eso es. En este paquete gualdo la documentación. Mi padle ela de Venta de Baños y mi madle de Villanueva y Geltlú. Mile, mile, aquí tengo los documentos.» Luego, Pelico invitó a Natiuska a merendar.*



● *¡Siguen arribando oriundos (muy muy hijos de españoles, naturalmente) a estos pagos! ¡Hay oriundos variados! ¡Oriúndese usted! Aquí están, por ejemplo, los hermanos Acisclo y Calixto Motutu. «¡Ahora, también, a pares!», exclamó Natiuska. «Nosotros ir a todas partes juntos —respondieron ellos—, queremos mucho. Nuestros padres, como buenos españoles que ser, darnos una magnífica educación.» «¿De dónde eran sus progenitores?» «Papá, ser de Pontevedra, y mamá, ser de Sevilla.» «Pero ustedes parecen..., no se ofendan..., salvajes de la selva.» «Es que ahora venir de un safari en Mozambique, pero en cuanto cambiar de traje...» Y como los hermanos Motutu estaban muy contentos, pusiéronse a bailar una danza balompédica-guerrera mientras lanzaban vivas a sus «papis».*

● *La «Fede» ha dicho «¡nones!» ¡Job!, digo... ¡paciencia! Con lo bien que le vendría a nuestro futbolín la vitamínica inyección de algunos maestros del balompierna mundial... ¡Job!, digo... ¡paciencia! Hasta que se encienda el disco verde... ¡a falta de extranjeros, buenos son oriundos, muy hijos de españoles, naturalmente! ¡Oriundémonos, pues, señores nuestros! Yo me oriundo, tú te oriundas, él se oriunda... Contemplen a nuestra rutilante y peligrosísima Inspectora de Oriundos, Natiuska, con varias cajas llenas de documentos, informes y papelitos de toda índole, pulcramente realizados, a disposición de los oriundos que necesiten demostrar que son muy hijos de españoles. ¡Maravillosas partidas de nacimiento! ¡Sabrosones documentos de identidad! ¡Deliciosas partidas de bautismo! ¡Riquísimos carnés de conducir! Lo dice Natiuska: «El que no es muy hijo de españoles, es porque no quiere.»*

SERA DIFICIL DESTRONARLO

BOBBY FISCHER

EL EMPERADOR DEL AJEDREZ

CUATRO MILLONES DE JUGADORES RUSOS, DECEPCIONADOS POR LA DERROTA DE SPASSKY



EL torneo «del siglo» de Reikiavik ha terminado; la hegemonía rusa contemporánea sobre el tablero de ajedrez se ha roto. El nuevo campeón del mundo se llama Bobby Fischer.

SPASSKY Y PETROSIAN, DEMASIADO VIEJOS

La prensa, la radio y la televisión soviéticas habían preparado ya a su opinión pública para la derrota de su ídolo, explicando los errores de Spassky, desde luego, porque no está en forma, pero también por las extravagancias antideportivas de su adversario americano.

Estas críticas son irrefutables y lo único que podemos lamentar es que estas censuras justificadas empañen el triunfo de Fischer, que éste hubiera obtenido de todas formas.

Los periódicos rusos no sólo están preparando ya a los cuatro millones de jugadores de ajedrez que existen en el país, y a las decenas de millones de aficionados, ante la cruel decepción final, sino que se enfrentan con el porvenir con gran realismo.

En un artículo, Mikhail Bonvinnik, que fue campeón del mundo de 1958 a 1960, y luego de 1961 a 1962, deja prever que, dada la edad y la categoría de Fischer, va a ser muy difícil destronarlo.

—Tal vez no sean nuestros campeones actuales, Spassky o Petrosian, los que podrán conseguirlo —escribe—, porque son muy viejos; pero sí los jóvenes que vienen empujando y que debemos descubrir.

PUEDE QUE SEA TAL

Este lenguaje pesimista se encuentra también en otros artículos. Algunos lamentan que Tal, efímero campeón del mundo de 1960 a 1961, y que fue tal vez el mayor talento del ajedrez que la Unión Soviética ha tenido después de la guerra, el único comparable a Fischer, se mantuviera tan poco tiempo en la cima, sin poder nunca volver a reconquistar el título mundial, ni siquiera el de campeón de la URSS.

Hay quien asegura que existen motivos extradeportivos, que han contribuido a la caída de Tal, que, dado que tiene ideas políticas poco conformistas, no estaba muy bien visto en los medios oficiales. Hoy gustaría mucho volverlo a ver en primer plano; pero tal vez sea tarde.

Ola de pesimismo y... de autocrítica en toda la línea.

—Hay que replantearse nuestro sistema de formación y de selección. Tal vez menos torneos y más trabajo en profundidad, más partidas entre dos. Esa es la fuerza de Fischer, y es en ese plano, en ese terreno, donde hay que vencerle —dice otro maestro.

¿DESCORAZONAMIENTO O VOLUNTAD DE REVANCHA?

Lo que entristece muchísimo a los rusos es el no poseer, en el momento actual, un fenómeno comparable a Fischer y de verse obligados a soportar, desde ahora, su hegemonía; tal vez no durante treinta años, como afirma, sin modestia, el impertinente americano, pero, salvo un milagro, durante, por lo menos, de cinco a diez.

En efecto, aunque en los años próximos, los principales adversarios de Fischer sigan siendo soviéticos, Spassky, Petrosian u otros, no se puede razonablemente suponer que ninguno de ellos esté capacitado para desposeerlo de su título.

¿Será esta sombría perspectiva fatal para la extraordinaria afición que existe hoy en día por el ajedrez en la URSS? ¿Va a descorazonar a los millones de jóvenes que aprenden todos los años a jugar? O, por el contrario, ¿va a animarles a preparar la revancha, aunque haya que esperar, para conseguirlo, cinco, diez, o quince años?



—No sé si será reglamentario, pero sé que los delanteros contrarios se deslumbran y no tiran a gol...

—¿Ves cómo en esta piscina hay sabotaje?

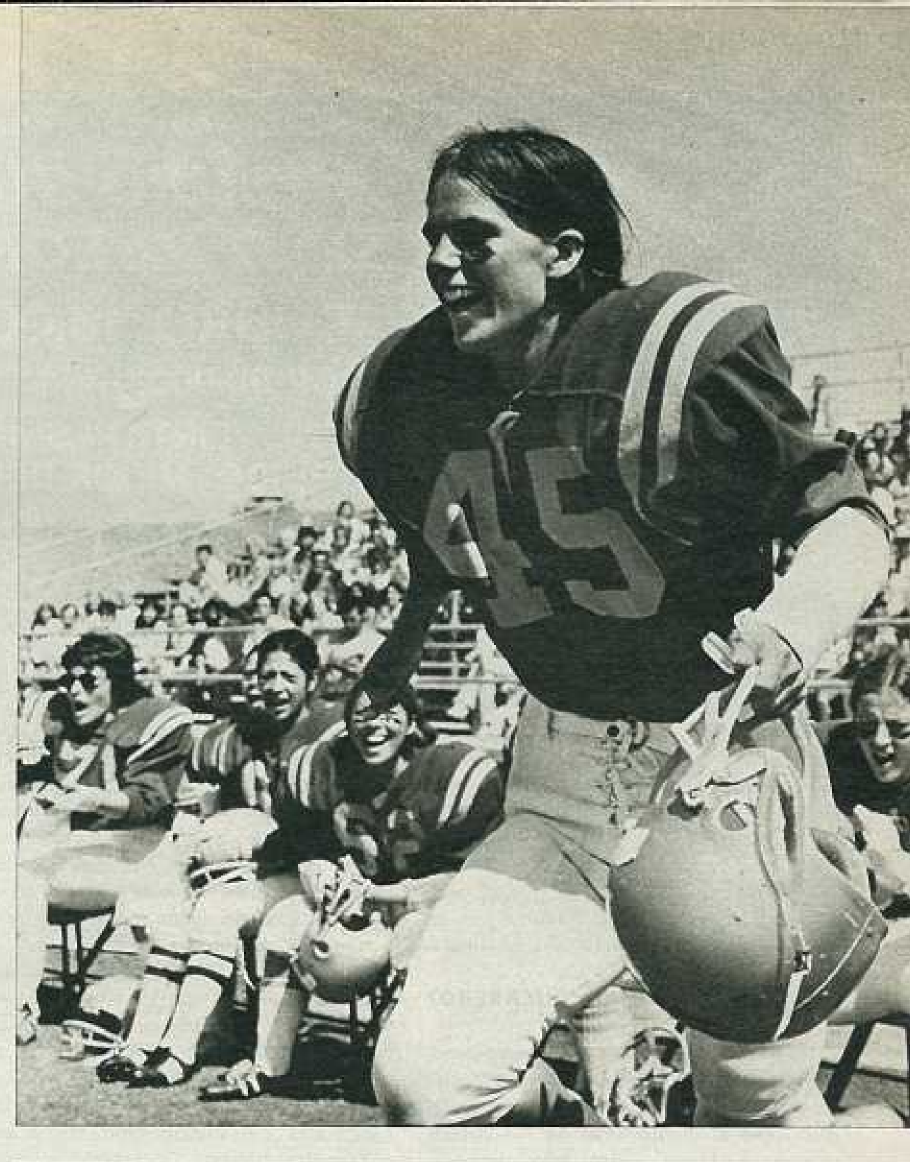




—¡Está bien! ¡Has ganado tú!

—No tiene tanto mérito. Es la que va a la compra todos los días y sabe lo que es hacer equilibrios a final de mes...



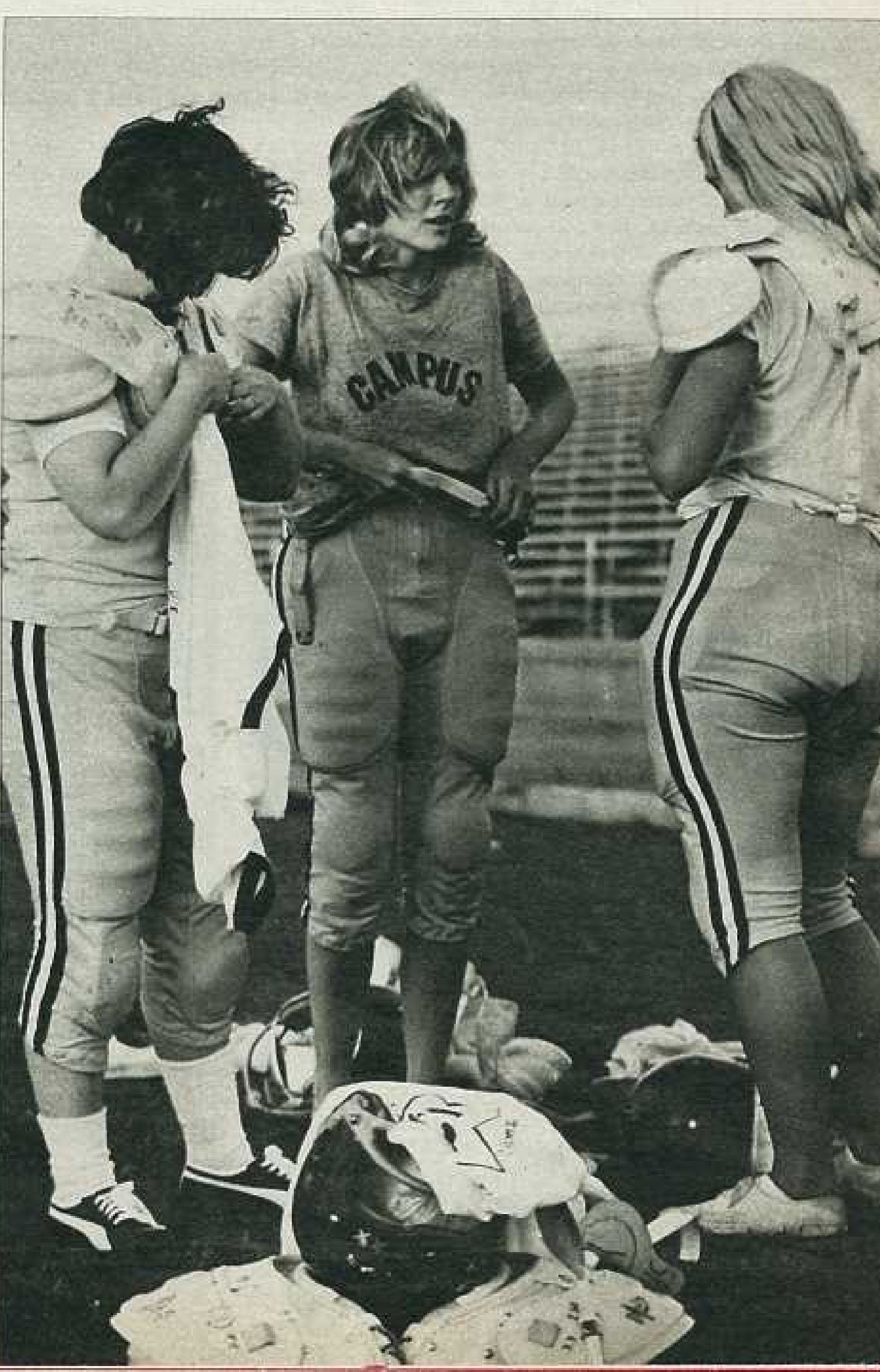


EN EL FUTBOL AMERICANO LAS FEMINAS TAMBIEN «DAN LA CARA»

AHORA que tanto se habla del fútbol femenino, al que muchos ponen «pegas», precisamente por considerar este deporte como muy poco femenino, nos llega de Estados Unidos un reportaje sobre el llamado fútbol americano –nuestro rugby, pero a lo bruto– practicado también por mujeres.

Como puede apreciarse en las fotografías, las féminas norteamericanas no se andan con chiquitas a la hora de «dar la cara». No rehúyen el choque, y van, como se dice por estos pagos, a por todas. Los hombres, que suelen llenar los graderíos para verlas en acción, se lo pasan en grande, mientras ellas, quizá por desmitificar el tópico de su tan traída y llevada «blandura constitucional», aprovechan los lances del juego para sacudirse de lo lindo. En la cara de la capitana del equipo vencedor y también en las de sus compañeras de fatigas tienen ustedes la prueba de las «caricias» que se han repartido a lo largo de la confrontación, que, por cierto, no sabemos si sería amistosa.









En Augsburgo, charla abierta con...

ARTURO GUERRERO, GRAN ESTRELLA DEL BALONCESTO MEJICANO

«COBRO 16.000 DOLARES POR TEMPORADA»

«POR 30.000, HARIA LAS MALETAS PARA JUGAR EN EL EXTRANJERO»

TIENE VEINTITRES AÑOS, HA SIDO 158 VECES INTERNACIONAL Y FUE ELEGIDO «MEJOR DEPORTISTA 1971» DEL PAIS AZTECA

Texto y fotos de Martín TELLO, enviado especial

COMO ustedes saben, la selección española de baloncesto logró la clasificación para Munich en el Preolímpico de Augsburgo, gracias a una victoria sobre Méjico, donde se decidía el ser o no ser para los Juegos de la capital bávara. Pocas horas después de acabar este choque, Arturo Guerrero felicitaba cordialmente a los adversarios españoles que acababan de batirle. Esto me animó a efectuar la entrevista que tenía pensada. En teoría, era un mal momento, pero el gran jugador mejicano confirmó que es un prototipo de simpatía y amabilidad.

¿QUIEN ES ARTURO GUERRERO?

Para los seguidores del baloncesto, Guerrero es un hombre bien conocido. Destacó, junto a Raga, en la selección que logró el quinto lugar de los Juegos mejicanos. Ahora, cuatro años después, con Raga en Italia, su estrella se ha elevado notablemente y ha sumado fulgor. Tanto es así, que la prensa de su país le ha nombrado, por gran mayoría, el mejor deportista nacional de 1971.

Mis primeras preguntas, por obligación informativa, fueron personales. Guerrero, con una copa de champán delante (ofrecida por los españoles, como despedida del Preolímpico), fue preciso:

—Acabo de cumplir veintitrés años. He nacido en León, Estado de Guanajuato, y... me mantengo soltero, con cierto esfuerzo —aclara riendo—. Soy profesor de educación física y estudio administración de empresas desde 1966.

—¿Por qué esa proclamación de mejor deportista mejicano en la última campaña?

—Se justifica, indirectamente, por el auge del basket en nuestro país, situado en tercer lugar en cuanto a popularidad, tras el fútbol y el béisbol. El quinto puesto logrado en los Juegos de 1968 influyó bastante en los aficionados. Además, este último año se implantó también un torneo verdaderamente nacional que nos ha valido adeptos. En este «circuito superior» se admiten hasta cinco jugadores extranjeros por equipo, de modo que aumentó la espectacularidad. Hay, incluso, un negro que jugó con los Globe-Trotters y que, tras el año obligado de inactividad, ha logrado licencia amateur. Yo tuve suerte en la temporada. Mi equipo, Lechugueros de León, logró el título, y los periodistas me distinguieron en la encuesta final del año.

«GANO 16.000 DOLARES AL AÑO»

Tras el fichaje de Raga por el Ignis, se especuló también con el de Guerrero por algún club europeo, entre ellos españoles. Todo quedó en rumores. Y se dijo que Guerrero era un sentimental, incapaz de dominar la morriña.

—¿Es cierto tu sentimentalismo?

Me mira, un poco irónico, y responde con claridad:

—El auténtico motivo de que no fichara por clubs extranjeros está en que no tuve ofertas interesantes. Propuestas fueron muchas, incluso de Estados Unidos.

—Luego no es tu familia.

—Mis padres han muerto. Tengo dos hermanos solteros y dos hermanas casadas. Les quiero a todos, naturalmente, pero no me ha retenido eso. Yo me puse un tope mínimo: o el doble de lo que gano en Méjico o nada.

Creo que mi pregunta será inútil, pero la hago:

—¿Y cuánto ganas en Méjico con el baloncesto?

Sonríe. Y me deja de una pieza, porque responde, lisa y llanamente:

—Dieciséis mil dólares al año.

Es un millón de pesetas.

—O sea, que te irías incluso por treinta mil.

—Sí, por esa cantidad haría las maletas.

ADMIRADOR DE EMILIANO

Guerrero mide 1,93 metros. Tiene un salto formidable, que le permite encestar «a capón» y hacia atrás, pero su mejor arma es el tiro en suspensión desde diez metros; algo imparable. Como no le falta velocidad, sus características técnicas son las clásicas de lo que en baloncesto se llama un alero. Quizá por eso, al preguntarle por los compañeros hispanos que más le agradan, comentó:

—He sido un buen admirador de Emiliano, cuya retirada internacional lamento. Aparte de él, yo destacaría a Luyk y a los nuevos de la selección española por su espíritu de lucha.

Ya que estamos con figuras, le pregunto por su compatriota Raga.

—¿Se le ha criticado el que no reforzara vuestro equipo en Augsburgo?

—Sí. Le han acusado incluso de tomar una actitud algo antipatriótica. Yo creo que se ha materializado en exceso. Cree que todo en la vida es dinero. Y está equivocado.

—¿Exigió mucha «plata» para actuar con vuestro equipo nacional?

Esta vez no hay respuesta, aunque la amabilidad de Guerrero es tan grande, que se siente violento al no poder informarme. Alza los hombros, disculpándose, y comenta:

—Yo no puedo afirmar nada de lo que no esté seguro.

—Lo que sí es cierto es que Raga se ha hecho millonario en Italia. ¿Sientes envidia?

No se ofende. Al contrario, ensancha más su sonrisa.

—Si pido una cifra muy alta por moverme de mi país, es porque prefiero, en el fondo, seguir estudiando en casa. Y si me voy fuera, seguiré con mis estudios. Lo que gane en deporte lo aprovecharé para formarme intelectualmente.

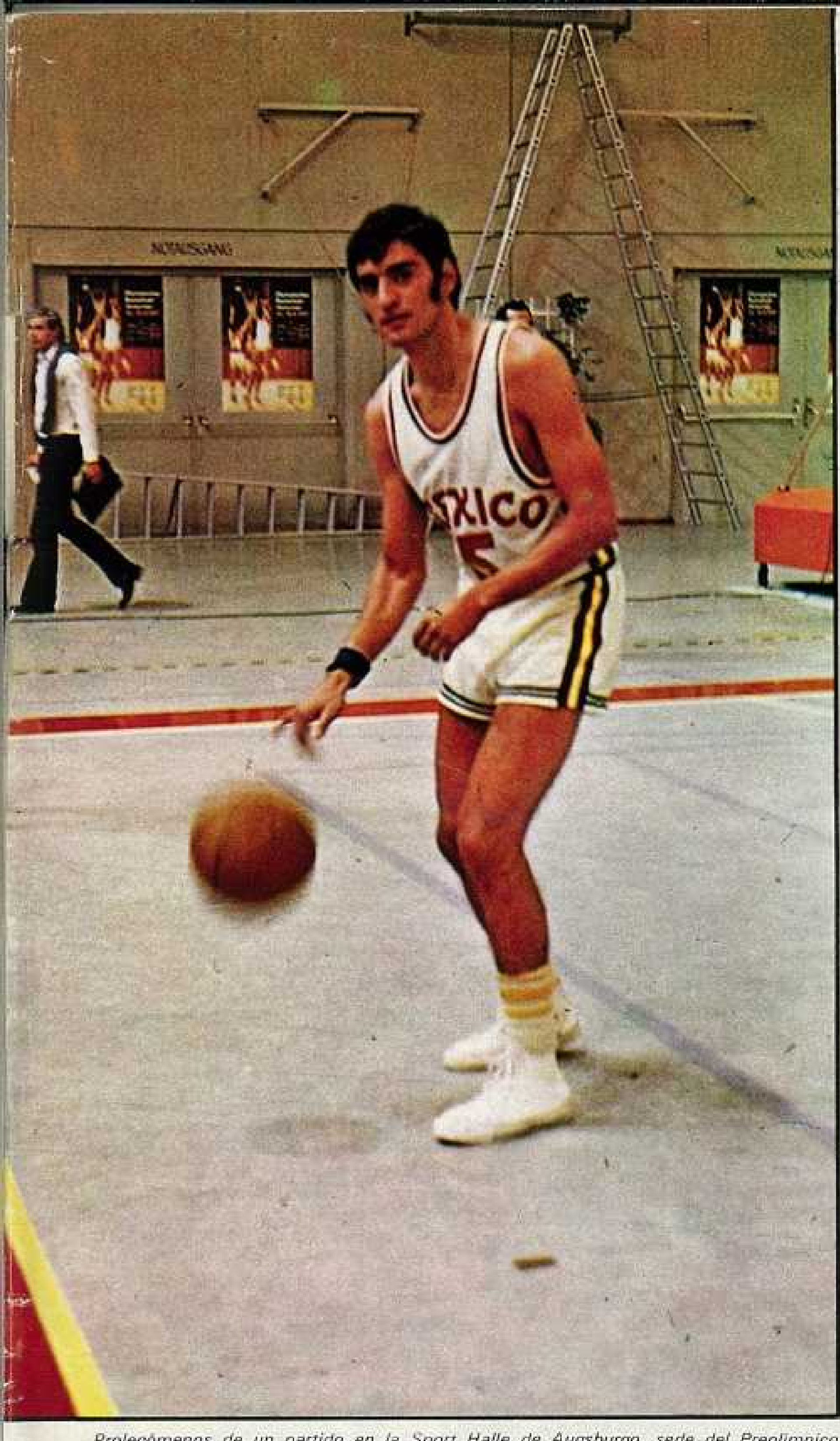
Se me habían acabado las preguntas. Y justo en aquel momento vinieron a decirnos que salía el autocar para la despedida oficial del Preolímpico, en las afueras de Augsburgo. En el trayecto, Guerrero llevó la voz principal en varias rancheras cantadas por el equipo. Y lo hace bien. A este muchacho no le falta de nada.



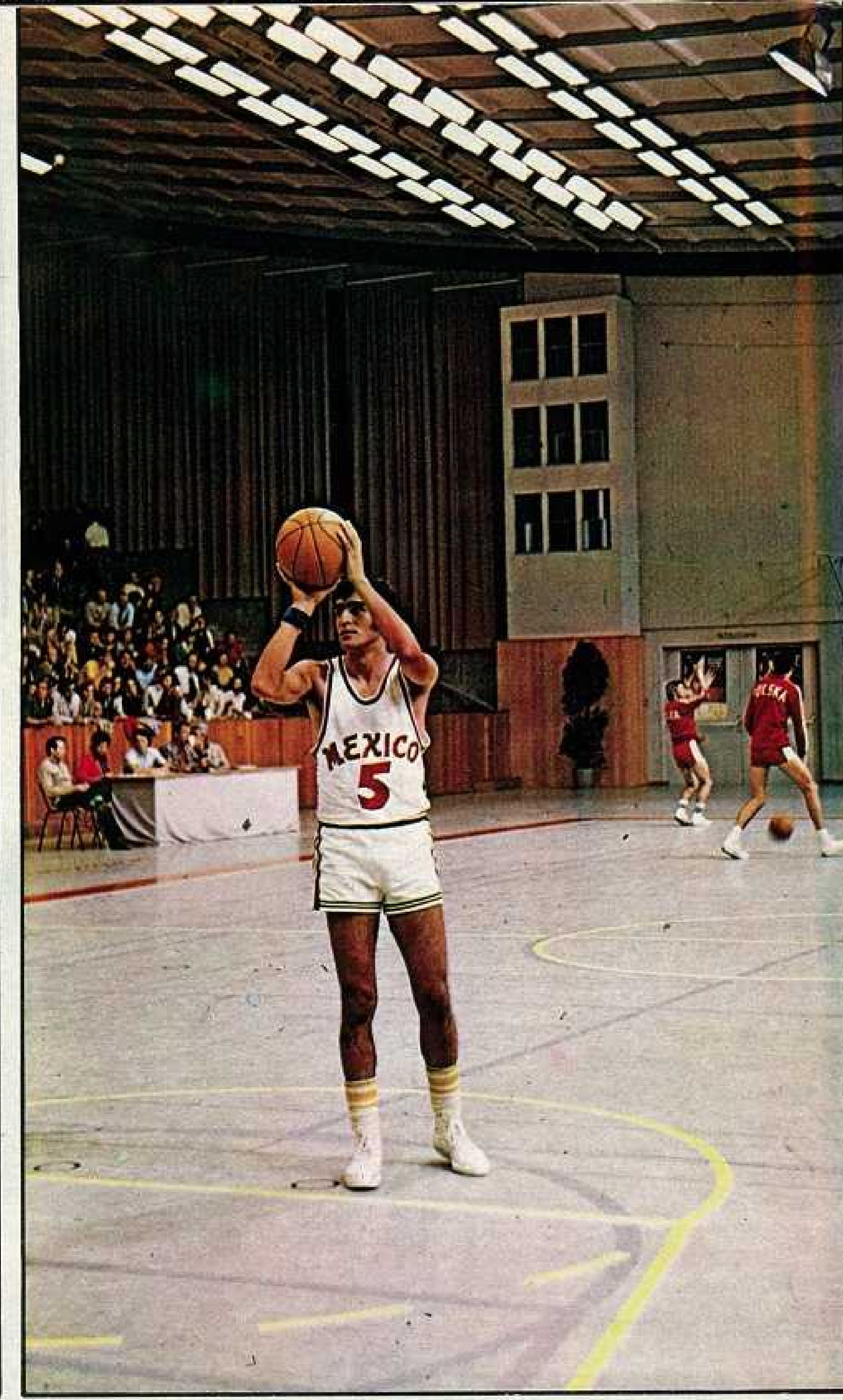
Guerrero, jugando contra Polonia. El mejicano ya ha tirado a cesta, y Lopatka no puede alcanzar el balón.



Esta es la selección mejicana que obtuvo el quinto puesto en los Juegos Olímpicos de la capital azteca. Guerrero, con su habitual número cinco, está a la derecha.



Prolegómenos de un partido en la Sport Halle de Augsburgo, sede del Preolímpico muniqués.



Lanzamiento de tiros libres, donde la efectividad del mejicano es notable.



Guerrero, en una entrada a canasta que bloquea perfectamente el polaco Kozak.



Gracias a su velocidad, Guerrero desborda al polaco Seweryn, otro gran jugador.











LOS DIECIOCHO CONCURSANTES CAYERON AL AGUA

TENIAN QUE PLANEAR 45 METROS PARA GANAR MIL LIBRAS ESTERLINAS

«ESTA demostrado hasta la saciedad que el hombre no sabe volar. Lo que no está demostrado es que no pueda volar.» Esto es lo que dijo Christopher Hemery, de diecisiete años, antes de que pusiera en práctica su último ingenio.

Para verle a él, a otros quince hombres y a otras dos mujeres, cinco mil personas se desplazaron a Selsey, Sussex. Sin embargo, los dieciocho participantes, los dieciocho «hombres voladores», no estaban allí por nada, sino para conseguir mil libras de premio si cualquiera de ellos se mantenía en el aire durante cuarenta y cinco metros en horizontal.

–Cuarenta y cinco metros en vertical ha sido un récord batido hace cientos de años. El primer «hombre volador» se dejó caer desde uno de los pisos de la Torre Eiffel, y fue un asunto difícil separar sus restos del cemento. En América, también alguna persona se precipitó desde la terraza superior del Empire State Building. Aquí no se trata de nada semejante. Incluso en una de las bases del concurso se especifica que se prohíben los motores. Nosotros debemos planear cuarenta y cinco metros para llevarnos la recompensa a casa.

–¿Lo conseguirán?

–Naturalmente que sí. ¿Acaso no tenemos aspecto de campeones?

POR LAS MIL

Ciertamente no lo tenían, aunque todos ellos confiasen en el triunfo. A primera vista, sus aparatos presentaban un aspecto primitivo: unos artefactos semejaban a los paracaídas y otros obligaban a recordar los aviones de la primera guerra mundial.

Christopher Hemery estaba vestido de pájaro..., o quizá de pato. Tenía fe en la victoria, pero probablemente conocía de antemano el resultado.

–Si no vuelo es porque mis huesos pesan demasiado, pero yo juro que mis huesos están vacíos. Voy a volar una centena de metros de la mejor manera que sé. Por mil libras soy capaz de volar hasta Londres y darme un par de vueltas sobre el Parlamento.

Christopher era el único que no estaba precabido para el chapuzón. El resto de sus compañeros utilizaban salvavidas en los hombros o trajes de baño. Quizá el canal no recogiese su éxito, pero probablemente sí su fracaso.

Cuando el árbitro de la competición leyó el nombre del primer concursante, el «hombre volador» se situó sobre el trampolín del puente, a ocho metros sobre la superficie del agua. Levantó los brazos al cielo, en señal de victoria, y se lanzó al vacío. De inmediato perdió altura y se precipitó sobre el canal. Mal.

El segundo participante corrió igual fortuna, y el tercero y el cuarto. El quinto hombre tuvo que esperar sobre el trampolín más tiempo del previsto. Las embarcaciones de socorrismo no daban abasto para recoger a los náufragos. Saltó finalmente y... un metro, dos, diez, once, doce, trece, catorce metros, aaagghh, agua.

Cuando le llegó el turno a Christopher Hemery, el público batió palmas, porque era un asunto divertido contemplarle. Christopher se inclinó muy elegantemente para agradecer las muestras de entusiasmo y se concentró en el salto que se disponía a efectuar. «Tengo que volar desde aquí hasta allí», se dijo. Contempló con fijeza el «allí», y aquello no era nada para él. «¡Ahora –gritó– por las mil!» Desgraciadamente, la «l» de «mil» se llenó de agua. Había batido las alas en la caída como si le fuera la vida en ello, pero pocas veces un muchacho atravesó más rápidamente ocho metros moviendo más los brazos.

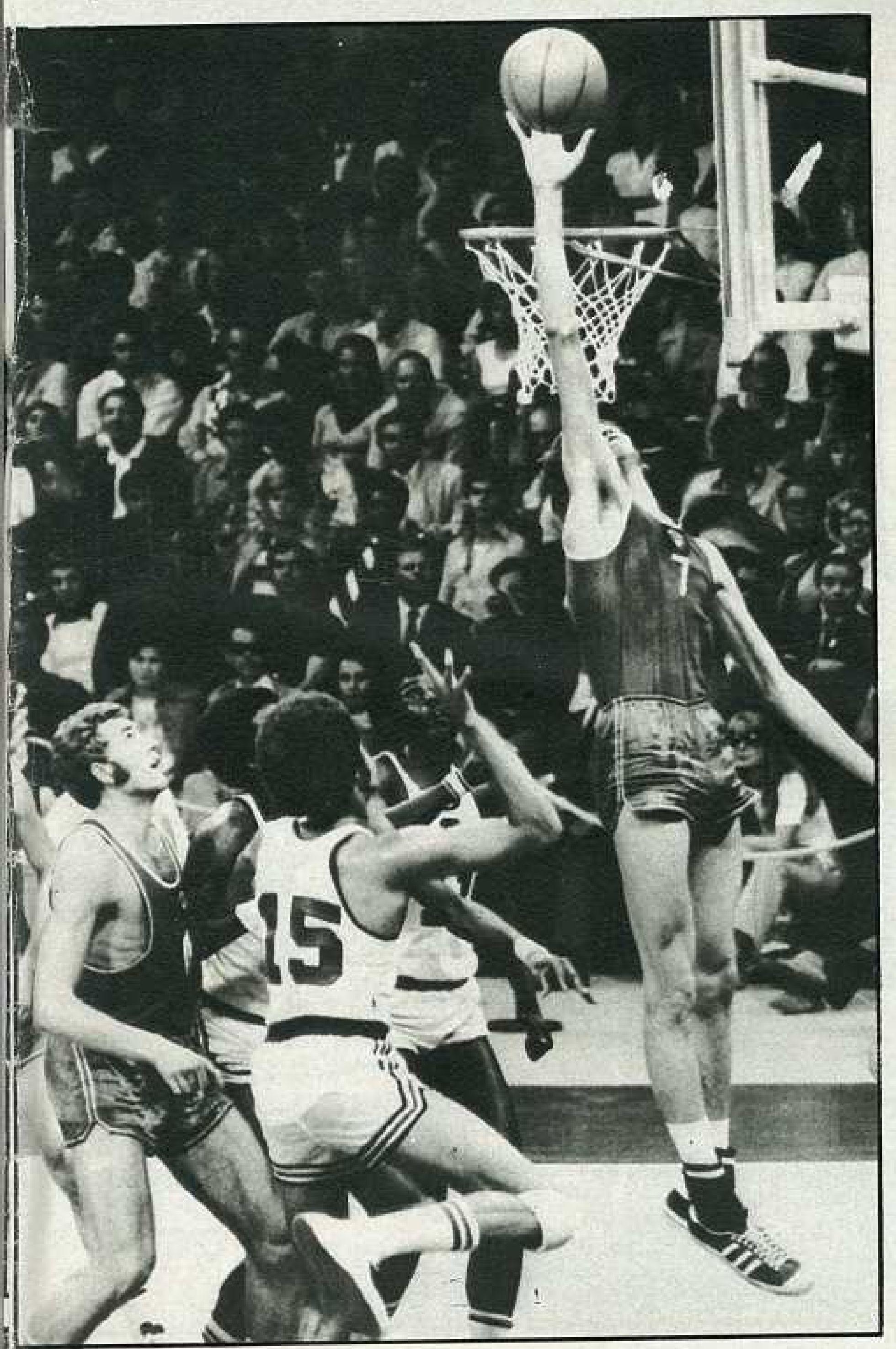
Al sacar la cabeza del agua, dijo: «La próxima vez lo conseguiré, y entonces serán dos mil libras.»

A Christopher le siguieron varios competidores, hombres y mujeres, pero ninguno de ellos consiguió ni siquiera llegar a la mitad.

Hizo una buena tarde en Selsey y la oferta permanece en pie.



FIGURAS OLIMPICAS



FINAL POLEMICA.—Mucho ha dado y dará que hablar la final de baloncesto disputada entre los equipos de la Unión Soviética y de los Estados Unidos. Es la primera vez que los norteamericanos no se llevan el título olímpico. En la foto, el soviético Zarmuhamedov interceptando un balón que iba para su canasta.



SIGUIENDO LA TRADICION.—Holanda sigue destacando en los pesos fuertes del judo. Aquí tenemos, alzado por sus seguidores, a Ruska, quien venció en la categoría de los pesados y en pesos libres.



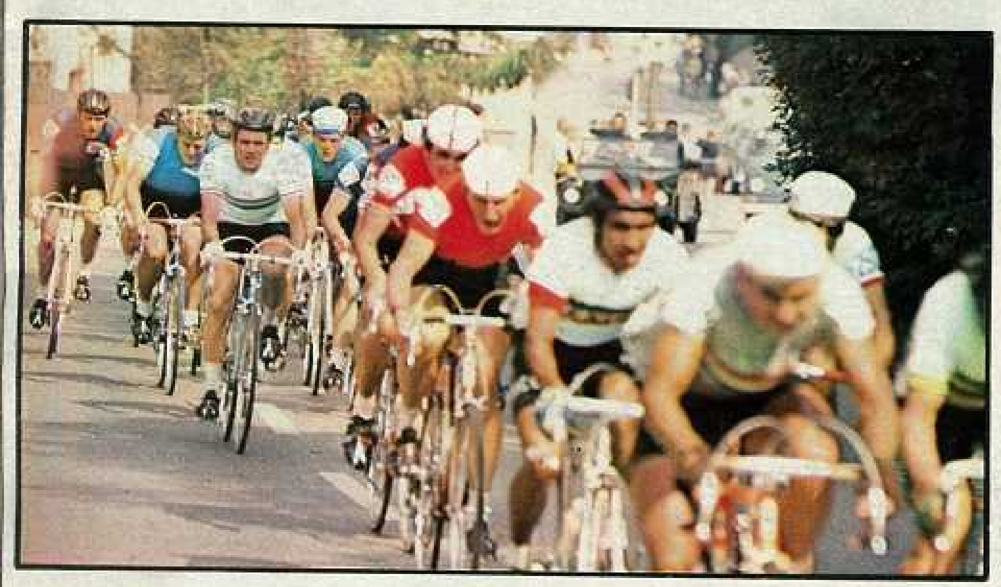
LA PRUEBA «REINA» DEL ATLETISMO FEMENINO.—Magnífica resultó la final femenina de 1.500 metros, donde el récord mundial de la prueba sufrió un vapuleo considerable. Sensacional vencedora fue la soviética Ludmila Bragina, a quien vemos llevando la iniciativa.



DOS FINLANDESES FANTASTICOS.—Buena labor de los atletas finlandeses en las carreras. A la izquierda vemos a Vasala imponiéndose a Keino, en 1.500 metros. En la otra foto, su compatriota Viren en el momento de cruzar la meta, delante de Gammoudi y Stewart, en 5.000 metros.



TRIUNFOS ESPAÑOLES EN MUNICH



Un momento de la prueba ciclista de fondo, en la que España habría de conseguir un tercer puesto.—Foto Alcoba.



Hubo un sprint largo, sostenido. Los corredores, en pleno esfuerzo. Huelamo, en segunda posición, aunque acabaría siendo tercero.—Foto Alcoba.



Ha finalizado la prueba ciclista. Camino del podio, para recibir las medallas, los tres «grandes» de la carrera. Foto Alcoba.



Los boxeadores españoles se han batido con gran decisión. El primero de la izquierda, Rodríguez Cal, que habría de conquistar la medalla de bronce en el peso minimosca. Foto Europa Press.